Romances.

D 1500 18

George Ticknor:

SUUM CUIQUE.

E4

Cat 4 Sf 13 gl Brunopoli 1822 ex
Bibliotheca Eschenburgiana.

For an account of this very curious collection of ballads almost entirely satirical, see Wolf, Romanzen. Poesie der Spanier. 1847. p. 49. It contains 118 ballads.

ROMANCES VARIOS; DE DIVERSOS AVTORES.

Añadidos, y enmendados en esta vltima impression.

(21.)

CON LICENCIA.

En Madrid, por Pablo de Val. Año 1655.

A costa de Santiago Martin, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la Calle de Toledo.

116-298
B.S.

Suma de la licencia.

DIeron licencia los Señores del Consejo Real a Santiago Martin, Mercader de libros, para imprimir vn libro intitulado *Romances Varios*. Despachado ante Don Ioseph de Arteaga y Cañizares, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor. En Madrid à 10. de Iulio de 1655. años.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo este libro intitulado, *Romances Varios*, à quatro marauedis cada pliego, el qual tiene veinte pliegos, sin principios, ni tablas, que à dicho respeto monta ochenta marauedis, y à este precio mandaron se venda en papel. Y para que conste, doy la presente en Madrid à 26. de Agosto de 1655. años.

Don Ioseph de Arteaga y Cañizares,

B.

Baxaua el gallardo Amete. 347.

C.

Cante la fama mi nombre. 1.
Ciego eres amor, y no. 59.
Cruel llaman à Neron. 93.
Cantò de plano el Mulato. 122.
Caçuela yo te consuelo. 124.
Cansose ñarro el de Andujar, folio 148.
Cercado de Velleguines. 149.
Canten al passo que llora. 168.
Con sus trapos Ineſilla. 174.
Confessò todas sus culpas. 239.
Como os và Iuan del Portillo. 206.
Con vn menino del padre. 398.
Con mil hõras viue criuas. 420.
Contando estaua las cañas. 433.
Chitona ha sido mi lengua. 441.

D.

Desde esta Sierra Morena. 99.
Dandose estaua Lucrecia. 86.
Descosido tiene el cuerpo. 427.

Deſeado he deſde niño. 469.

E.

El Zurdillo de la Coſta. 127.
Eſſe Pardillo jayan. 132.
Eſcuchenme las gallinas. 119.
En medio del jardin del mundo. 158.
Entre los ſueltos cauallos. 181.
Eſcollo armado de yedra. 197.
En caſa de las ſardinas. 127.
En la deſierta campaña. 276.
Entre los ſueltos clugidos.folio 284.
El Sereniſſimo Infante. 336.
En la Villa de Antequera. 344.
Enjaulado eſtà en Seuilla. 349.
Eſtauaſe la Aldeana. 362.
Eſcuchadme atentas chulis, folio 365.
El acotado curdillo. 378.
Embaraçada me tiene. 423.

F.

Fulanito, citanito. 455.

G.

Gouernando eſtàn el mundo, folio 11.
Guardainfante era, y ya eſtoy, folio 256.

H.

Helas, helas por do vienen. 33.
Honrad el puerto de Tunez. 328.

L.

Los Medicos con que miras, folio 44.
La que que huuiere meneſter, folio 79.
La Princeſa de los Cielos. 200.
La Chaues que hizo en Segouia 238.

M.

Madres las que teneis hijas. 30.
Mançanares, Mançanares. 97.
Marica a lauar ſu ropa. 99.
Martes de Carneſtolendas. 162.
Mala la huuiſtes Franceſes. 303.
Mala la huuiſtes Franceſes. 318.

Man-

Mancebitos de la carda. 405.

N.

No quiero contar vitorias. 265.
Naturales, y estrangeros. 315.

O.

O que aspera sois mi madre. 41.
Oiganos de confession. 101.
Oid valerosos jaques. 115.
Oì ganchos de la ampa. 119.
Oyente si tu me ayudas. 472.

P.

Pariòme adrede mi madre. 6.
Pidiendole està dineros. 91.
Padres de la gerigonça. 108.
Passado lo referido. 209.
Por vn hijo de vezino. 247.

Q.

Quitandose està Medoro. 39.
Que preciosos son los dientes, folio 106.

Quando el amor me tenia. 153.
Quien a mi me cautiuò. 193.

R.

Rojas aquel Andaluz. 286.
Rompiendo aculadas ondas. 288.
Reino de Aragon famoso. 370.
Rebiente el mismo demonio. 375.

S.

Seluas, y bosques de Amor. 75.
Si entre Aragon, y Castilla. 216.
Santa Fè quan bien pareces. 220.
Suene la fama su trompa. 241.
Si las apeldò Marica. 251.
Suelten corridas velozes. 319.
Surcando el salado charco. 332.
Si quereis saber quien soy. 354.
Santo silencio professo. 457.

T.

Tus dos ojos Mari Perez. 29.
Todo se lo muque el tiempo. 46.
Todo se sabe Lampuga. 64.
Tomando estaua sudores. 89.
Tremolando sus vanderas. 187.

Tres Mulas de tres Doctores, folio 449.

V.

Vi deue de auer tres dias. 16.
Vna picaça de estrado. 19.
Vn Licenciado Fregon. 464.

Y.

Yo el vnico Cauallero. 55.
Yo con mis onze de oueja. 62.
Ya se parten de la Corte. 178.
Ya que las Christianas nueuas, folio 271.
Ya està guardado en la trena. folio 399.
Yo el menor padre de todos, folio 460.

Z.

Zampuçado en vn banasto. 81.

Cen-

A Ganchoso el Tabernero,
con docientos de contado
le pagan, porque en efeto,
lo contado lleua el Gato.

Danselos à letra vista,
y los Alcaldes mandaron
dè el recibo a las espaldas,
con que serán muy bien dados.

Y que a la oreja le canten
toda su vida, y milagros,
haziendo los passacalles
del limiste golpeado.

Y que lleuasse el verdugo,
por si se le cansa el braço,
vna silla de costillas,
à donde siente la mano.

Por de mal alma le juzgan,
y se engañan, que el cuytado,
siendo cura de su hermita
sacò tan buenos Christianos.

Fue desnudo, que es verguença,
y en el camino le han dado
vn jubon, que por las sisas,
diz que le viene muy ancho.

En cueros le lleuan, porque

no se apartasse del trato,
y hasta las correas dizen,
que del cuero las sacaron.

Los huessos lleua molidos
con tanto andar a cauallo,
que sin ser hombre mayor
se siente yà muy cascado.

Todo lo lleua en paciencia,
que de sus muchos trabajos,
primero estuuo curtido,
que pudiesse ser çurrado.

Vltimamente le dieron,
por verle tan mal parado
vna galeria, donde
le çurren con mucho espacio.

Otro à vn ahorcado

YA saliò libre el Corito,
y por su culpa le mandan,
que pues fue causa de insultos,
dexe pendiente la causa.

Priessa le dàn los Alcaldes,
que quieren que à tomar vaya,
porque le han dado vna ropa,
la possession de la Plaça.

Dizen, que de aqui adelante
tendrà vna vida arrastrada;

y à

y à quien se lo dize pone
de vn sentenciado la cara.
Siempre lo que arrastra hóra,
y assi dello no se agrauia,
que el mismo cargo han tenido
personas muy estiradas.
Siente el ver, q̃ en solo vn Credo
le han de dexar de la galla,
y como vè que le aprietan,
estaua que se ahorcaua:
De qualquiera passagero
la maleta mas hinchada,
de auer estado en sus manos,
quedaua siempre muy vana.
A los que dexaua en albis,
si algunos le replicauan,
les solia dar vn tanto,
y lo demas se lleuaua.
Leiales la cartilla,
siendo puntero la espada,
y aunque juntaua bien partes,
mucho mejor salteaua.
Diòle enfin, saluo el lugar,
vn ahogo de garganta,
y murió como vn Apostol.
que tuuo rubias las barbas.

Censura costumbres, y las propiedades de algunas Naciones.

ROMANCE.

CAnsado estoy de la Corte,
que tiene en breue confin
buen cielo, malas ausencias,
poco amor, mucho Alguazil.

Ahito me tiene España,
Prouincia si antes feliz,
oy tan trocada, que trages
cuyda, y oluida la lid.

No quiero ver ciertos Godos,
muy puestos à concebir,
que trampeando la barba,
la desmienten con barniz.

Donzellas, que en vn instante
hilarán a su candil
con su vso, y su costumbre
el Cerro de Potosi.

Casadas, que en la partida
del marido becerril,
a los Partos, y a los Medos
cubren con el faldellin.

Maridito Melecina,
que con ingenio sutil,
se retira, quando quiere

chu-

chupar humor para si.
Contra bolsa remontada
ver de vn tintero ciuil,
salir la bolateria
de tanta pluma nebli.
Vn Abogado, que quiere
por barbado corregir;
con mas zalea, que leyes,
menos textos, que nariz.
Muy cordon, y muy rosario
vn Ropero Malgesi;
Tercero, que por vn quarto
serà segundo Cain.
Vna niña concebida
en original pedir,
para quien muere gusano,
para quien viue arestin.
Vn obligado de azeyte,
que antaño fue bolatin,
y ya Regidor lechuça,
se llama don Belianis.
Ver al Doctor Parce mihi,
pestilencia de Ormesi,
fabricando calaueras
à puro Sen, y Pugin.
Al resuello de la carcel,
al baho del perseguir,

he-

hecho siempre Iuan de Espera;
no en Dios, sino en corchapin.
No quiero ver la viuda
entre Quaresma, y mongil;
hazer las tocas manteles,
y el plato de su viuir.
Vna vieja sempiterna;
calauera carnesi,
con mas nietos, que cabellos;
orejon dado matiz.
Ver arremedar priuanças
vn hablador, y vn malsin,
encaxando el Despachamos,
y vn poco de Arostegui.
Mas lana huuiera en Segouia;
si desquilara Madrid
los petos, y pantorrillas
de galan tanto arlequin.
Con la barriga a la boca,
anda en dias de parir;
y sus tripas de pelota,
todo jubon varonil.
Vn Ginoues à cauallo,
quien le ha de poder sufrir,
mas guarismo, que ginete,
aunque lleue borcegui?
Harto de ser Castellano,

desde el dia en que naci;
quisiera ser otra cosa,
por remudar de Pais.

Sino mirara adelante,
ya me hiziera Florentin,
que el tener sangre en el ojo,
es calidad de por si.

Fuera Aleman, ò Tudesco:
mas de que puede seruir?
que ya los brindis de Tajo
no le deuen nada al Rin.

Sed à sed los Españoles
aguardarèmos al Cid,
que à pie bebemos a Toro,
y à cauallo à San Marrin.

Ser Inglès, no añade nada
a nuestro ciego viuir,
que la fe de las mugeres,
es ya Lutero, y Caluin.

Franceses son por la vida
mis huessos de Anton Martin,
mas mi flor es la del berro,
antes que la flor de Lis.

Todo oy ministro es Turquia
en el Español Zenit,
donde el Zancarron se adora,
y tiene Templo, y Atril.

A tener alma melosa,
fuera Portuguès Machin,
por hartarme de bayeta,
y para dar que reir.

Mas no quiero llorar muerto
al Rey valiente, y infeliz,
que de guitarra en guitarra
quiso llegar al Sophi.

Pero ya estoy antojado
de irme à Galicia à viuir,
por emplear en Lugares
catorze marauedis.

Tierra donde el Sol influye
esportillos, y mandil;
à todo ventero moças,
Ayos a todo rozin.

En donde quatro vassallos
valen vn marauedi,
y es ajuar de Titulado
Sardesco, choça, y mastin.

En donde, como el tozino,
anda el hidalgo en pernil;
ellos cargados de barba,
ellas tomadas de orin.

Region copiosa de pueblos,
pues en medio celemin
parten terminos vn grajo,

dos

dos señores; y vna vid.

Tierra, donde las donzellas
llaman higado al rubi,
y andan hechas San Antones
con su fuego, y su gorrin.

En donde las regaladas
lleuan su cuerpo gentil
en talegos, como quartos,
huyendo del Caniqui.

Muy goticas de facciones,
y de pelo muy espin;
virginidades Monteses
aman a lo Iauali.

Pero como fuere sea,
pues Santiago quedò alli,
no deue de ser Galicia
de todo punto ruin.

Ribadabia, mi garganta
la tengo ofrecida à ti,
por el San Blas de sus secas,
sin humedades del Sil.

Si à mal me lo tienen todos,
y bien, que se me dà a mi?
quien antes quiere ser chinche
alto a no dexar dormir.

Bexamen, que dà el Raton al Caracol.

ROMANCE.

Rendose està el Raton,
en el vmbral de su cueua,
del Caracol ganapan,
que và con su casa acuestas.
Y viendo, como arrastrando
por su corcoua la lleua,
muy Camello de poquito,
le dixo desta manera.
Dime, Cornudo, vezino
de vn cuerno, en q̃ tu te hospedas,
que callo de pie traçò
vna alcoba tan estrecha?
Tu viues emparedado,
sin castigo, ò penitencia;
y hecho chirrion de tu casa,
la mudas, y la trasiegas.
Vestirse de vn edificio,
inuencion de sastre es nueua;
tu albañil engerto en sastre,
te vistes, y te apossentas.
El viuir vn nouanillo,
es de podre, y de materia:
y nun-

y nunca salir de casa,
de persona muy enferma.
Berruga andante pareces,
que ha produzido la tierra;
muy preciado, de que todo
solo tu vn Palacio llenas.
Si te viniesse algun huesped,
que aposento le aparejas;
tu, que en la mano de vn gato
por no admitirle, te encierras?
Yo te lleuarè à la Corte,
en donde no te defienda
de tercera parte, ò huesped,
tu casilla tan estrecha.
No te fuera mas descanso
andarte por estas seluas,
y en estos agugerillos
tener tu cama, y tu mesa?
Riendose estàn de ti
los lagartos en las peñas,
los paxaros en los nidos,
las ranas en las azequias.
Essa casa es tu mortaja:
de buena cosa te precias,
pues viues en ataud,
donde es forçoso que mueras.
De vna fabrica presumes,

que

que Vitruuio no la entienda;
y si vale vn caracol,
en dos ninguno la aprecia.

Y citar puedo à Vitruuuio,
porque soy Raton de letras,
que en casa de vn Architecto
comi à Viñola vna nesga.

Sacar los cuernos al Sol,
ningun marido lo aprueua,
aunque dellos coma; y tu
muy en ayunas los muestras.

Diràs, que me caça el gato,
con todas estas arengas,
y a ti no te echan la vna
los Viernes, y las Quaresmas?

No te guisan, y te comen
entre abadejo, y lentejas?
y aì, despues de estar guisado
alfiler que no te prenda?

Pero de Matraca baste,
que yo espero gran respuesta;
y aunque soy mas Cortesano,
me he de correr mas apriessa.

OTRO.

MI marido aunq̃ es chiquito,
al mayor de otra muger

le

le lleua, del pelo arriba;
dos dedos puestos en pie.

No dize esta boca es mia;
sino al tiempo del comer;
sin saber de donde viene,
todo se sabe muy bien.

Si por algunas visiones
se me enoja alguna vez,
echome yo con la carga,
meteseen baraja èl.

De mis hijos solamente
padre de gaznate es;
yo los paro, y èl los traga
por suyos de tres en tres.

Si he menester el vestido,
su testa es el mercader;
pues dexa, que me le hagan,
sin hazer que me le dèn.

Si esto me murmura alguna
moçuela Matusalen,
juzgue mi tiempo presente
por el tiempo, que ella fuè.

Y si a mi marido algunos
maridissimos de bien,
yò sè, que al Sol han de hallarse
Caracoles mas de seis.

ROMANCES VARIOS.

CAnte la fama mi nombre,
desde Leuante a Poniente,
Marte me Luante estatua
allà en su esfera luziente.
Las hembras de los cercados
de Laurel ciñen mis sienes,
amilanense los brauos,
y los temerones tiemblen.
Soy Pedro Talaberon,
no es nada, escuchen vstedes,
el de la vida penosa,
broquelero de la muerte.
Payan el de Vtrera calle,
de Vinoso no se acuerden,
Sornauiron el de Ossuna,
a buenas noches se quede.
No cante Diego de Camas,
ni garle Escamilla el fuerte,
Pedro de Alanîs se estè
en su heria, y pendon verde.
El Zayno de San Torcaz,

el Rufiano Palomeque,
el Mulato Abocanado,
Benito el de San Clemente.
Olmedo el de Calatraua,
y esse Francisco Lamuerte,
que en mi competencia han sido,
(si por Dios) medio mugeres.
Quando en la flor de mis años
tuue apenas diez, y siete,
era yo assombro de muchos,
y el espanto de la muerte.
Era el auate que voy
de malsines, y corchetes,
librenos Dios de Escriuanos,
y del coco de los Iuezes.
De Granada patria mia,
aurà sali algunos meses,
trauesuras fueron causa,
no las dirè por ser leues.
No dirè que di de palos
a vn picaro mequetrefe,
ni que açotè a la Escalanta,
ni que estatè yo a la Perez.
Ni que la hoja he medido
en campaña muchas vezes;
porque es cosa que lo haze
vnaduena, si se ofrece.

Vn Corchete matè en Murcia
en Madrid otro Corchete,
perdonelos Dios, si es
que Dios perdona esta gente.

Dentro el Germano Cabildo,
este que traygo machete,
en vn jaque jubilado
le mojè dos, ò tres vezes.

Al verdugo de Antequera
le di vn piquete de suerte,
que se le salio a passear
el alma por el piquete.

Vn oficial de la pluma,
a mi camarada vende,
le achacò, y no fue verdad,
que desabrigò a vn pobrete.

Por esto a mi camarada
le sacaron a las nueue,
puesto al ayre el cordouan,
hecho vn faciston ginete.

Estafermo a los rigores
de vn desalmado rebenque,
que con vez de Papa le hizo
Cardenal dozientas vezes.

Di por esto vn vergantin
aquel animado fuelle
con treze remos por banda,

que le dieron puntos treze.

Fuime a Cordoua, y en ella
lo passaua alegremente
contento; porque queria
bien a vna muger corriente.

Que era yo muy bobo entonces
que era yo barbiponiente,
y como dizen tenia
casi en los labios la leche.

Aqui que nadie nos oye,
sobre juzgar vna suerte,
debaxo de vna vandera
a vn alentado Alferez.

Viñas abaxo, y de puño
le di estocada tan fuerte,
que le escusè al hombre honrado
de Dotor, cama, y azeytes.

Puse pies en poluorosa,
y del peligro afufeme,
dexando mi hembra a cargo
de vn temeron mata siete.

Di en Seuilla vn coscorron
a vn Alguazil de los veinte,
tan quedo por ser justicia,
que no dixo, aqui me duele.

Por aquesta niñeria,
que es poco mas que jugete,

en

en el ataud de los viuos
me embanaſtò el Aſſiſtente.
Y a penas me çampuçaron
en el infernal albergue,
quando vna mandria llegò,
y me pidiò la patente.
Para vna arroba de vino,
dixo el crudo que le dieſſe,
y para poder tomar
por la boca algo caliente.
Torcime el vigote yzquierdo
mirèle, y amoſtazème,
alcè la cerra, y le di
en la cara tal puñete.
Que dos dientes, y vn colmillo
ſe los encaxè en el vientre,
Acudiò el Alcayde al bramo,
y auezindòme al retrete.
Donde los brauos aſſiſten,
y ſiendo alli Preſidente,
noche de Nauidad hize
la que fue noche de vn Viernes.
Libertè todos los preſos,
minando quatro paredes,
tomè las de Villadiego,
afufelos, y afufeme.
Fuime a Napoles, y en ella

gracias a Dios viuo alegre
con Iuan Maria, a quien
comunico mis plazeres.

Dios me la guarde mil años,
sobre setenta que tiene,
y nos libre de soplones,
y ayude a vuessas mercedes.

OTRO.

PAriòme adrede mi madre,
ojala no me pariera,
que estaua quando me hizo
de gorja naturaleza.

Dos marauedis de Luna
alumbrauan a la tierra,
que por ser yo el que nacia,
no quiso que vn quarto fuera.

Naci tarde, porque el Sol
tuuo de verme verguença,
en vna noche templada,
entre clara, y entre yema.

Vn Miercoles con vn Martes
tuuieron grande rebuelta,
sobre no querer ninguno
que en sus terminos naciera.

Naci debaxo de Libra,
tan inclinado a las pesas,
que todo mi amor le fundo

en

en las madres vendederas.

Diome el Leon su quartana,
diome el Escorpion su lengua,
Virgo el deseo de hallarle;
y el Carnero su paciencia.

Murieron luego mis padres;
Dios en el cielo los tenga;
porque no bueluan acà,
que temo mucho que bueluan.

Dexaronme desta vez
con tal suerte los Planetas,
que pude seruir de tinta,
segun ha sido de negra.

Y es tanta mi desuentura,
que no ay cosa mala, ò buena,
que aunque la piense de tajo
al reues no me suceda.

De esteriles soy remedio,
pues con mandarme su hazienda
les darà el cielo mil hijos
solo por quitarme herencias.

Como a imagen de milagros
me sacan por las aldeas,
si quieren Sol abrigado,
y desnudo, porque llueua.

Y para que vean los cielos,
saquenme a mi a la verguença,

y para que cieguen todos,
ponganme en coche, ò litera.
Quando alguno me combida,
no es a comer, ni es a fiestas,
sino algun Missacantano
por solo hazerme que ofrezca.
De noche soy parecido
a todos quantos esperan
para molellos a palos,
y assi, inocente me pegan.
Aguarda hasta que yo passe
si ha de caerse vna texa,
aciertanme las pedradas,
las curas solo me yerran.
Si a alguno pido prestado,
me responde tan a secas,
que en vez de prestarme a mi,
me haze prestar paciencia.
No ay necio que no me hable,
ni vieja que no me quiera,
ni pobre que no me pida,
ni rico que no me ofenda.
No ay camino que no yerre,
ni juego donde no pierda,
ni amigo que no me engañe,
ni enemigo que no tenga.
Agua me falta en la mar,

y la hallo en las tabernas,
que en mi contentos, y vino,
son aguados donde quiera.

Dexo de tomar oficio,
porque sè por cosa cierta,
que en siendo yo calcetero,
andaràn todos en piernas.

Si estudiara medicina
professàndo alguna ciencia,
porque no curara yo,
no huuiera persona enferma?

Quise casarme estotro año
por sossegar mi conciencia,
y dauanme vn dote al diablo
con vna muger muy fea.

Si intentara ser Dios Pan,
por comer de mi cabeça,
segun soy de desgraciado
diera mi muger en bueña.

Siempre fue mi vezindad
mal casados que vozean,
çapateros que madrugan,
herreros que me desvelan.

Si yo camino con fieltro,
se abrasa en fuego la tierra,
y en lleuando guardasol,
està ya de Dios que lluena.

Si hablo a alguna muger,
y la digo mil ternezas;
ò me pide, ò me despide,
que en mi es vna cosa mesma.

En mi lo picado es roto,
ahorro qualquier limpieza,
qualquiera bostezo es hambre,
qualquiera color verguença.

Fuera vn Abito en mis pechos
remiendo sin resistencia,
y peor que besamanos
en mi qualquiera Encomienda.

Para que no estèn en casa
los que nunca salen fuera,
buscarlos yo solo basta,
para que no estèn en ella.

Si alguno quiere morirse
sin ponçoña, ò pestilencia,
proponga hazerme algun bien,
y no viuirà hora, y media.

Y a tanto vino a llegar
la inclemencia de mi estrella,
que me inclinò que adorasse
con mi humildad tu soberuia.

Bien sè que apenas soy algo,
y que de puro discreta,
viendome con tantas faltas,

que

que estoy preñado sospechas.

Aquesto Fabio cantaua
a los balcones, y rejas
de Aminta, que de oluidarle
le han dicho que no se acuerda.

OTRO.

GOuernando estàn el mundo,
tilagados con queso añejo
en la taberna del toro
tres Gauachos, y vn Gallego.

Mojadas tienen las vozes,
los labios tienen de hierro,
y por ser hechos de yesca,
tienen los gaznates secos.

Pierres sentado en harpon
el vino estaua meciendo,
que en vn sudor remostado
se cierne por el cabello.

Hecho verga de vallesta,
retortijado el pescueço,
Iaques, medio desmayado
a vomito estaua puesto.

Roque los puños cerrados,
mas entero, y mas atento,
suspirando saca el ayre,
por no auinagrar el cuero.

Maroto buen Español,

hecho faja el ferreruelo,
bueltos lagrimas los brindis,
y bebido el ojo izquierdo.
Con palabras rociadas,
y con el tono algo crespo,
despues que toda la calle
sahumò con vn regueldo.
Dixo, mirando a los tres
con vinoso sentimiento:
en que ha de parar el mundo?
que fin tendràn estos tiempos?
Lo q̃ oy es racion de vn paje,
de vn Capitan era sueldo,
quando eran los hombres mas,
y auian menester menos.
Quatro mil marauedis
que le dàn a vn escudero,
era dadiua de vn Rey,
para rico casamiento.
Apreciauase el ajuar
que à Ximena Gomez dieron
en menos que agora cuesta
remendar vnos griguescos.
Andaua entonces el Cid,
mas galan que Gerineldos,
con botarga colorada
en figura de pimiento.

Y oy si alguno ha de vestirse,
le desnudan dos primero,
el mercader de quien compra,
y el sastre que ha de hazerlo.

Ya no gastan los vestidos
las personas con traerlos,
que el inuentor de otro trage,
haze lo siamante viejo.

Sin duda inuentò las calças,
algun diablo del infierno,
pues vn Christiano atacado,
ya no queda de prouecho.

Que es ver tantas cuchilladas
agora en vn Cauallero,
tanta pendencia en las calças,
y tanta paz en el dueño.

Todo se ha trocado ya,
todo al reues està buelto,
las mugeres son soldados,
y los hombres son donzellos.

Los moços traen cadenitas,
las niñas toman azero,
que de las antiguas armas
solo conseruan los Petos.

De arrepentidos de barbâ
ay infinitos Conuentos,
donde se bueluen lampiños

por

por gracia de los Barberos.

No ay barbacana ninguna,
porque aun los caſtillos pienſo
que han teñido ya las ſuyas
a perſuaſion de los viejos.

Pues quien çufrirà el lẽguage,
la ſoberuia, y los enredos
de vna muger pretendida
deſtas que ſe dan al peſo.

Han hecho mercaderia
ſus perſonas, y ſus cuerpos,
introduziendo por ley,
que reciban, y que demos.

Que ſi pecamos los dos,
yo ſolo pague al momento,
y que ſolo para mi
ſea intereſſable el infierno.

Que a la muger no la cueſte
el condenarſe vn cabello,
y que por lleuarme el diablo
me lleue lo que no tengo?

Viue Dios, que no es razon,
y que es muy ruinmente hecho,
y ſe lo dirè al demonio
ſi me topa, y ſi le encuentro.

Si yo reynara ocho dias,
puſiera en todo remedio,

y an-

y anduuieran tras nosotros,
y nos dixeran requiebros.

Yo conocí los maridos
gouernandose ellos mesmos,
sin substitutos, ni Alcaydes,
sin comissiones, ni enredos.

Y agora los mas maridos
(nadie bastarà a entenderlo)
tienen por Lugarteniente
la mitad de todo vn pueblo.

No se les daua de antes
por comissiones vn cuerno,
y agora por comissiones
se les dà mas de quinientos.

Solian vsarse donzellas,
cuentanlo assi mis abuelos,
deuieronse de gastar,
por ser muy pocas, muy presto.

Bien ayan los Hermitaños,
que viuen por estos cerros,
que si son buenos, se saluan,
y sino los queman presto.

Y no vosotros lacayos
de tres Hidalgos hambrientos,
Alguaziles de vnas ancas,
con la vara, y el cabestro.

Y yo que en diez, y seis años

que

que tengo de deſpenſero,
aun no he podido ſer Iudas,
y vender a mi Maeſtro.

En eſto Pierres, que eſtaua
con mareta en el aſſiento
dormido, cayò de hozicos,
y deuoto besò el ſuelo.

Iaques deſembaraçado
el eſtomago, y el pecho,
dando mil tiernos abraços
a vn banco, y a vn paramento.

Siruieronle de orinales,
al buen Roque ſus grigueſcos,
que no ſe hallò bien el vino,
y aſſi ſe ſaliò tan preſto.

Maroto que viò el eſtrago,
y el auditorio de ceſtos,
boſteçando con temblores,
dio con ſu vino en el ſueño.

OTRO.

VI deue de auer tres dias
en las gradas de San Pedro
vna tenebroſa boda,
porque era toda de negros.

Parecia el matrimonio
concertado en el infierno,
negro eſpoſo, y negra eſpoſa,
y ne-

y negro acompañamiento.

Soſpecho yo que acoſtados
parecerian ſus cuerpos
junto el vno con el otro,
algodones, y tintero.

Hundiaſe de eſtornudos
la calle por do boluieron,
que vna boda ſemejante
haze dar mas que vn pimiento.

Iban los dos de las manos,
como pudieran dos cueruos,
otros dizen como grajos,
y ellos a gragina olieron.

Con humos van de vengarſe,
(que ſiẽpre van de humos llenos)
de los que por afrentarlos
hazen los labios traſeros.

Iba afeytada la nouia
todo el tapetado geſto,
con hollin, y con carbon,
relumbraua como vn cueruo.

Tan pobres ſon, que vna blãca
no ſe hallaua en todos ellos,
y por tener vn cornado
caſaron eſte moreno.

Llegaron al negro patio,
donde eſtà el negro apoſento,

a don-

a donde la negra boda
ha de tener negro efeto.

Era vna caualleriza,
y eſtauan todos inquietos,
que los abraſauan pulgas
por perrengues, y por perros.

A la meſa ſe ſentaron,
a donde les fueron pueſtos
negros manteles, y platos,
negro manjar, y ſuſtento.

Echòles la vendicion
vn negro ventidoſeno,
con vn roſtro de azabache,
y manos de terciopelo.

Dieronles el vino tinto,
pan entre mulato, y prieto,
carbonada huuo, por ſer
tizones los que comieron.

Huuo getas en la meſa
en las bocas de los dueños,
y hongos, por ſer la boda
de hongos, ſegun ſoſpecho.

Truxeron muchas morcillas,
y huuo algunos, que de miedo
no las comieron, penſando
ſe comian a ſi meſmos.

Qual por morder del mõdõgo

ſe

ſe ataraçaua algun dedo,
pues ſolo diferenciauan
en la vña, a lo que pienſo.

Mas quando llegò el tozino,
huuo grandes ſentimientos,
y pringados con pringadas
vn rato ſe enternecieron.

Acabaron de comer,
y entrò vn miniſto Guineo,
para darles agua manos
con vn coco, y vn caldero.

Por toalla truxo al ombro
las bayetas de vn entierro;
labaronſe, y quedò el agua
para enſuciar todo vn Reyno.

Negros dellos ſe ſentaron
ſobre vnos negros aſſientos,
y en vozes negras cantaron
tambien denegridos verſos.

OTRO.

VNa picaça de eſtrado,
entre muger, y ſerpiente,
pantaſma de las donzellas,
y gomia de los villetes.

Tumba viua de vna ſala,
mortaja que ſe entremete,
embeleco tinto, y blanco,

que

que rebienta quien le bebe.

Vna de aquestas que enuiu
y en vn animal se bueluen,
que no es carne, ni pescado,
Dueña en buen hora se miente.

Viendo cozer en suspiros
dos rexas, y vnas paredes,
con su lengua de escorpion,
esto le dixo a vn pobrete.

Bien parecen los suspiros
en hombre que se arrepiente,
guarde essas lagrimas hijo
para quando se confiesse.

Toda plegaria es parola,
y lenguage diferente,
el Romance sin dineros,
es lengua que no se entiende.

Ser gentilhóbre vn Christiano,
nada vale, y bien parece;
la moneda es pantorrillas,
ojos, cabellos, y dientes.

Dar musicas, es quitar
el sueño a la que ya duerme,
que los tonos, y las coplas,
no ay platero que las pese.

Pendencias, y cuchilladas,
no son raizes, ni muebles,

pues

ues a la justicia sola
alen dinero las muertes.
Passear, es exercicio,
o dadiua, ni presente;
el que lo haze a menudo,
nas que negocia, digiere.
Promesa, es cosa de niños,
moneda de inocentes,
que la malicia de agora,
o que no palpa no quiere.
El pobre no aguarde a irse,
para dezir que està ausente,
que en ninguna parte està
el que dinero no tiene.
Quien no tiene, ya se fue;
quien no dà, se desparece,
inuisible es quien no gasta,
pues ninguna puede verle.
El rico està en toda parte,
siempre a proposito viene,
no ay cosa que se le esconda,
no ay puerta que se le cierre.
Donzella cuentan que fui,
el Señor sabe si mienten,
quien me hizo dueña no supe,
y pagaronmelo siete.
Por vengarme de vn vezino,

me

me casè con èl adrede,
hasta que enterrè vna mina
de tinteros en su frente.

Fue Dios seruido despues,
de que yo me conuirtiesse
en sauandixa tocada,
en vn lechuço de requiem.

Passadiço soy de cuerpos,
que se pagan, y se venden,
enflautadora de hombres,
y engarçadora de gentes.

Lo que me pagan informo,
hijo, el Señor os remedie,
que amante pobre, y desnudo,
solo dà lastima verle.

El que llora sus pecados,
premio en otro mundo espere,
que lagrimas en Madrid,
mojan; pero no merecen.

Durmiendo està mi señora,
y no aurà quien la despierte,
que los pobres dan modorra,
y es sueño quanto pretenden.

El mendigo que la oyò
el razonamiento aleue,
hambriento, y desesperado,
la dixo de aquesta suerte.

Descomulgado auechucho:
ain de tantos Abeles;
ula de alquiler con manto,
iisme reuestido en sierpe.
Bien sè yo que contra ti,
or ser entre sombra, y duende,
o valen sino conjuros
el Misal, y de los Prestes.
Yo traerè quien destas cosas
on Cruz, estola, y asperges,
que como los demonios
a dueña legion que tienen.

OTRO.

A La sombra de vnos pinos,
que son vigas en el techo.
ue cansado de arboledas,
olo a esta sombra me siento.
A la orilla de mi cama,
que por estar por en medio
ien deshecha, y mal mullida,
a las orillas me acuesto.
Deuanando en vna manta
este miserable cuerpo,
que hasta la muerte no espera
verse en sabana de lienço.
Muerto de sed el candil,
porque lechuza se ha buelto

mi

mi ropilla, y se ha bebido
todo el azeyte de el pueblo.

Yo entre mi en conuersacion
despabilado de el sueño,
conmigo assi razonaua,
mal vestido, y bien hambriento.

Que es esto Don Peranton?
que parecerà a los Reynos,
que vn Tomajon no se halle
en tanto recibimiento?

No lo dexo yo por calças,
que sobradas calças tengo,
entre las que me han echado
mercaderes, y tenderos.

La gorra, yo me lo soy,
y en mis tripas me la lleuò;
porque a comer, y cenar,
jamàs he sido sombrero.

Mientras tuuiere gaznate,
no me puede faltar cuello
con la gana del comer,
mas què con el molde abierto.

Sortija yo no la gasto,
y viue Dios que la tiemblo,
desde que me hizo marido,
empeçando por los dedos.

Mi gente, yo me la crio,
y con

y conmigo me la lleuo,
con mi vestido se visten,
mi jubon es su tinelo.

Faltaronme mis embustes
este año al mejor tiempo,
que nada falta en la Corte,
al venturoso en enredos.

Todos a las bodas van,
yo solo en la cama quedo,
enfermo de mal de ropa,
peligrosissimo enfermo.

Poca necessidad tienen
del escuderage en cerro
tantos Grandes, y Señores,
tanta gala, y tanto precio.

Tesoros vertiò en los campos,
Indias derramò en los Pueblos,
el que del honor de España
tomò a cargo el desempeño.

No quiero nombrar a nadie,
que aurà quexas al momento,
sobre si nombrè vno solo,
ò tres jntos en vn verso.

O que de panças al trote,
que han sido mis compañeros!
en bordado, y guarniciones
lleuan a Vizcaya hierro.

Cargados de falsedades
parecen otros processos,
ay ciclanes de lacayos,
ay quien lleue paje, y medio.

Ay quién ha dado librea
de meriendas, y de almuerços,
y bordado con sus tripas
el ya pagado adereço.

Iuntando para diez años
ayunos Don Gerineldos,
se viste de fiadores,
que ya vienen por su cuerpo.

De pajes, y de lacayos
se han comido muchos necios,
y hermitaños, haràn juntos
penitencia por los cerros.

No sacaron de sus damas
colores, a lo que pienso,
que las de lo mas varato
las fauorecidas fueron.

O Princesa generosa,
tu que para los Gallegos,
no solo vienes de Francia;
pero caîda del Cielo.

Por ti muslaço Corito
se ha embaynado en terciopelo,
y relucen los sopones

con

con oro de candeleros.

Tanto bergante atacado,
tanto briuon con baquero,
ſolo yo Don Per-Anton
deſembaynado me veo!

No tengo caſa ninguna,
que la hambre ſegun pienſo,
me ſaca de mis caſillas,
y por eſſo no la tengo.

De deſechar los veſtidos,
paſſo gran ſeñora el tiempo,
ya el calçon deſecha al hombre,
y no el hombre los grigueſcos.

Los ſombreros, y ropillas,
ſe han ingerido en los miembros
de por vida ſon las capas,
y las camiſas pellejo.

Pues viue Dios Lis de oro,
Que aunque deſnudo, me alegro
entre las fraçadas, mas,
que entre los bordados ellos.

Deui mucho a vueſtro padre,
y aunque ſoy pobre en extremo,
le lleuè de Eſpaña a Francia,
lamparones mas de ciento.

A que me tocaſſe fui,
como ſi fuera inſtrumento,

y fue para mi garganta,
San Blas con sus cinco dedos.

Dizenme, que por honrar
de España los cabos negros,
con lisonjera hermosura
venis Española Venus.

Ha me parecido bien,
por la fé de Caualiero,
pues pagais lo que os adula,
de nuestra Reyna el caballo.

Vna Española Francesa
a Francia dimos, y en trueco
vna Francesa Española
en pago nos aueis buelto.

Mucho le embidian los años,
Princesa, al Principe nuestro,
pues le detienen vna hora
tan dichoso casamiento.

Si se parece su Alteza
a su padre, y a su abuelo,
mas Principes que Coronas
tendreis, siendo el mundo vuestro.

Plegue a Dios q̃ vuestras flores
tantas paran del mancebo,
que Palacio sea jardin,
y toda Castilla huerto.

Que ya entonces para mi
aurã

Aurà auido vn ferreruelo,
y aunque en calça, y en jubon
vaya, tengo de ir a veros.

OTRO.

TVs dos ojos Mari Perez
de puros dormidos roncan,
y duermen tanto, que sueñan
que es gracia lo que es modorra.
Desdichadas de tus niñas,
que nacieron para Monjas,
y a escura red de pestañas,
por locutorio se assoman.
Si tu lo hazes adrede,
perdoname, que eres tonta
en tener siempre acostados
tus ojos con tanta ropa.
Abahada vista tienes,
buena gracia para sopas;
abrigado miras hija,
por dos calaboços lloras.
Despertad que ya es hora,
y diràn; ojos, que dormis la çorra
Los ojos hazes resquicios,
y con vna vista hurona
azechas brujuleando
essas niñas, ò essas moças.
Mirar con siete durmientes,

no sè yo para que importa,
fino es que para Lirones,
desde agora los impongas.
Ojuelos açurronados,
en lugar de mirar cocan,
dos limbos tienes por ojos,
niñas sin luz, y sin gloria.
Oy el sueño, y la soltura
os he dicho sin lisonja,
que a vosotros toca el sueño,
y a mi la soltura toca.
Despertad, que ya es hora,
y diràn, ojos q̃ dormis la çorra.

OTRO.

MAdres las que teneis hijas,
assi Dios las dè ventura,
que no se las deis a caluos,
sino a gente de peluſa.
Escarmentad en mi todas,
que me casaron a çurdas
con vn capon de cabeça,
desbarbado hasta la nuca.
Antes que caluicasadas,
es mejor verlas difuntas,
que vn lampiño de mollera,
es vna vegiga lucia.
Pues que si cincha la calua

con

con las melenas que añuda,
deſcubrirà con el viento
de trecho à trecho pechugas.
Ay caluas Sacerdotales,
y deſtas caluas ay muchas,
que en figura de coronas
bueluen los maridos Curas.
Caluas Geronimas ay,
como las ſillas de Rua,
cerco delgado, y redondo,
lo demas plaça, y tonſura.
Ay caluas aſſentaderas,
y auian los que la vſan
de traerlas con grigueſcos,
por topar coſa tan ſucia.
Caluillas ay vergonçantes,
como deſcalabraduras,
y llamamoslas caluarios
a las montoſas, y agudas.
Ay caluatruenos tambien,
donde eſtà la barahunda
de ñudos, y de laçadas,
de trenças, y de coſturas.
Ay caluas de mapa mundi,
que con mil lineas ſe cruzan,
con Zonas, y paralelos
de carreras que las ſulcan.

Ay aprendizes de caluos,
que el cabello le rebujan,
y por tapar el melon,
repreſentan vna furia.

Yo he viſto vna calua raſa,
que dandola el Sol relumbra,
calauera de eſpejuelo,
vidriado de las tumbas.

Marido de pie de Cruz,
con vna muchacha rubia,
que engendrarà ſi ſe caſa,
ſino vn razimo de Iudas?

En eſto huyendo de vn caluo,
entrò vna moça de Aſturias,
de las que dizen que oluidan
los cogotes en la cuna.

Y a vozes deſeſperadas,
maldiziendo ſu ventura,
dixo de aqueſta manera
cariharta, y cegijunta:

Caluos van los hóbres madre,
caluos van.
mas ellos cabellaràn.

Quien ay que pueda creello,
que aya por naturaleza
hereticos de cabeça,
çaluiniſtas de cabello.

Los

Los que se atreuen a serlo,
a que no se atreueràn:
caluos van los hombres, madre,
caluos van.
mas ellos cabellaràn.

Quando huuo Españoles finos
menos dulces, y mas crudos,
eran los hombres lanudos,
ya son como perros Chinos.

Zamorro fue Montesinos,
el Cid, Bernardo, y Roldàn:
caluos van los hombres madre,
caluos van.
mas ellos cabellaràn.

Si los hombres los queremos
para pelarlos acà,
y pelados nacen ya,
sino ay que pelar, que haremos?

Antes morir que encaluemos,
alerta hijas de Adàn:
caluos van los hombres madre,
caluos van.
mas ellos cabellaràn.

OTRO.

HElas, helas por do vienen
la Corruja, y la Carrasca,
a mas no poder mugeres,

hembras de la vida ayrada.
Mortales de miradura,
y ocasionadas de cara,
el andar a lo escocido,
el mirar a lo del hampa.
Lleuan puñaços de ayuda,
como perraços de Irlanda,
auantales boladores,
chapinicos de en bolandas.
Sombreros aprisionados,
con porqueron en la falda,
guedegitas de la tienda,
colorcitas de la plaça.
Miraronse a lo penoso,
cercaronse a lo borrasca,
huuo hozico retorcido,
huuo agouiado de espaldas.
Ganaron la palmatoria
en el corral de las armas,
y encaramando los ombros,
aualentaron las sayas.
De lasd la hoja soy flor, y fruto
pues a los talegos tiro de puño.
Tretas de montante son quantas juego,
a diez manos tomo, y a dos peleo
Luego azedada de rostro,
y ahiga-

y abigadada de capa,
vn taraçon de muger,
vna brizna de muchacha.
Entrò a la eſcuela, y alguego
Maripizca la Tamarra,
por quien Ahorca borricas
murió de mal de garganta.
Preſumida de ahorcados,
y preciada de gurapas,
por tener tres en razimo,
y dos patos en el agua.
Con valentia crecida,
y con poſtura bizarra,
deſembraçando a las dos
en eſta manera garla.
Llamo vñas arriba a quantos llamo,
y al recibo, los hierò vñas abaxo
Para el que me emuiſte pobre, y en cueros,
ſiempre es mi poſtura puerta de hierro.
Reboſando valentia
entrò Santurde el de Ocaña,
zayno viene de vigotes,
y atraydorado de barba.
Vn locutorio de Monjas,

es guarnicion de la daga,
que en puribus trae al lado
con mas hierro que Vizcaya.
Capotico de ante mulas,
sombrerico de la carda,
coleto de por el viuo,
mas prouado que la Paua.
Entrò de capa caida,
como los valientes andan,
alumbrada la cabeça,
y bebida la palabra.
Tajo no le tiro, menos le bebo,
estocadas de vino son quatas pe-
Vna rueda se hizieron, (go.
quien duda que de nabajas,
los codos tiraron cozes,
açogaronse las plantas.
Trastornaronse los cuerpos,
desgoznaronse las arcas,
los pies se boluieron locos,
endiablaronse las palmas.
No suenan las castañetas,
que de puro grandes ladran,
mientras al son se componen,
aunque ellos piensan que baylan.
Maripizca tomò el puesto,
Santurde tomò la espada,
con

con el montante el maestro,
dize que guarden las caras.
De verdadera destreza
soy carrança,
pues con toca, y alfileres
quito espadas.
Que tengo muy buenos tajos,
es lo cierto,
y algunos malos reueses
tambien tengo.
El que quisiere triunfar,
salga de oros,
que salir siempre de espadas
es de locos.
1. Siente aora la Corruja.
2. Aquesta venida vaya.
1. Iueguen destreza buacedes.
2. Somos amigas, y basta.
1. No es juego limpio braçal.
2. Sino es limpio, que le barran.
1. Siente buaced. 2. Que ya siẽto
y siento, pese a su alma.
Tornaronse a diuidir
en diferentes esquadras,
y denodadas de pies,
todas juntas se barajan.
Cuchilladas no son buenas,
pun-

puntas si de las joyeras.

Enterraranme con escudos,
cansaranme con rodelas,
cobardia es sacar pies,
cordura sacar moneda.

Aguardar, es de valientes,
y guardar, es de discretas;
la herida de conclusion,
es la de la faltriquera.

Cuchilladas no son buenas,
puntas si de las joyeras.

Angulo agudo es tomar,
no tomar angulo bestia,
la vniuersal, es el dar
quarto circulo cadena.

Atajo todo dinero,
rodeo toda promessa,
quien viene dando a mi casa,
se viene por linea recta.

Cuchilladas no son buenas,
puntas si de las joyeras.

El que quisiere aprender
la destreza verdadera,
en este Poço de Cuerpo
viue quien mejor la enseña.

OTRO.

OTRO.

QVitandose està Medoro
del jubon, y la camisa,
al Sol de Março vna tarde
algunas puntadas viuas.

Las vñas más matadoras,
que los ojos de su amiga,
hecho vn Paladin Roldan
por las costuras arriba.

Despues de auerse rascado
con notable valentia,
con aquellas blancas manos,
que mataron tantas vidas.

A la margen de vn pajar,
y a sombras de vna pollina,
por falta de buena voz,
en lugar de cantar chilla.

Bella Reyna del Catay,
heredera de la China,
por quien oy andan en hiesta
tanta lança, y tanta chica.

No supo lo que se hizo
Rodamonte, aunque más digan,
que el andar a moxicones,
ni es regalo, ni es caricia.

A vna muger que se espanta
de ver vna lagartija,

vna

vna dadiua de muertos,
es vna cosa muy linda.

Andase Orlando furioso,
saltando de viga en viga,
juntando para traerla
calaueras, y ternillas.

Miren que harà vna chicota,
que tiembla de vna sangria,
viendo partir vn Gigante
de la mollera a las tripas.

Esto ha tenido la bella
desde que era tamañita,
que quiere mas que vn valiente
qualquier dinero gallina.

Yo solo la di en el chiste,
y mientras ellos se arpillan
a lo cobarde la lleuò
por estas cauallerizas.

Mas me ha valido ser çambo,
que a ellos sus valentias,
pues yo la tengo preñada,
y ellos me tienen embidia.

Deshazer encantamentos,
es menos que hazer basquiñas,
y es mas pagar vna joya,
que ganar vna Prouincia.

Quien viera en vna mohatra

al

al buen Palmerin de Oliua,
y con el ciento por ciento
andar a la rebatiña.
Quien viera a don Belianis
en vna sombrereria,
dandole bueltas al casco,
y alabando la toquilla.
Y en poder de vn Escriuano
a la lança de Argalia
ahogada en el tintero
soltando la tarabilla.
En esto, por vn repecho,
vio subir a sus costillas,
vn vezino de sus carnes,
combidado dellas mismas.
En su seguimiento parte,
y a cinco vñas camina,
y cansado de matar
entre los dedos le hila.

OTRO.

O Que aspera sois mi madre,
por dedentro, y por afuera,
toda rallos, y silicios,
toda diciplina, y gerga.
Nunca leuantais la cara,
como si la cara fuera
algun falso testimonio,

que

que en leuantarle se peca.

Dadme orejas madre mia,
pues no ay pecado de orejas,
mientras mi vida, y costumbres
a vozes derramo en ellas.

Hermitaña soy de montes,
y por huir de vna suegra,
mas que con mi muger propia
quise viuir con las peñas.

Supe de todo en el siglo,
y memorias hechizeras
me hazen gestos desde el alma,
que de los que vi me acuerdan.

Mis deseos se han mezclado
en el silicio a las cerdas,
y mi pensamiento mismo
se ha buelto mi penitencia.

No dexo la soledad
por codicia, ni soberuia,
sabe Dios que no deseo,
ni dignidades, ni renta.

Motin de la humanidad,
que aunque flaca se esperezа,
y naturales cosquillas
me punçan, y no me dexan.

Y como mi condicion
ha sido siempre sujeta

a so-

à fœmina mas que genus,
me pierdo sin resistencia.
Carnicero es mi apetito,
todas mis culpas se cierran
en el pecado de carne,
aunque algunos huessos tenga.
No sè que es pecar de Viernes,
ninguna ofensa de pesca
me tiene el demonio escrita
en el libro de sus quentas.
Ni reparo yo en si es limpia
la hermana que me recrea,
que no es abito el pecado
para mirar en limpieza.
No he menester apetitos
de calças, ligas, ò medias,
que yo doy por recibido
todo lo que no son piernas.
No ay viuda que no busque,
cargado de mil ternezas,
por hazer pecados tintos
entre aquellas faldas negras.
Andeme tras las casadas,
para ver como se engendra
en ausencia del marido
el cristal de las liternas.
Donzellas, no sè que son,
aun-

aunque me contò vna vieja,
que ſe vſaron en Eſpaña
en el tiempo de la ſeca.

Aſſi madre, que ſi Dios
no huuiera criado hembras,
en ſoledad, y oracion
buſcara la vida eterna.

La ſantera que me oyò
eſtas razones poſtreras,
me reſpondiò deſta guiſa,
moſtrandoſe çalagueña,

Mal huuieſſe el Hermitaño,
que oluidò entre todas eſſas
los deſeos eſtantios
de vna Hermitaña Manchega.

Que os han hecho las Beatas,
mugeres ſomos como ellas,
cuerpos cubre eſtos ſacos,
carne, y huellò eſtas cerdas.

La culpa tiene el deſierto
de lo que eſtos miẽbros huelgan,
bien ſabe alguno que pudre,
que ſabe lo que ſe pecan.

OTRO.

LOs medicos con que miras,
los ojos con que matas,
Bachilleres por Toledo,

Doc-

Doctores, por Salamanca.
Essa carcel que te peynas,
essos grillos que te trenças,
que ni los ponen las culpas,
ni los quitarán las Pasquas.
La boca, que a puras perlas,
dizen que come con sartas,
y por labios colorados
vn pimiento, y vn botarga.
Aquessos diez mandamientos,
que assi las manos se llaman,
de execucion contra bolsas,
de apremio contra las arcas.
Los embustes de tu risa,
la lisonja de tu habla,
los halagos de tus niñas,
los delitos de tu cara.
El talle de no dexar
vn ochauo en toda España;
y el ayre, que en todo tiempo
dizen que lleua las capas.
Buen prouecho le hagan
a quien dà su dinero,
porque le lleue Satanàs el alma.
Dame, comprame, y embiame,
tengo por malas palabras,
que Iudio, ni açotado,

pues

pues que no cueſtan, no agrauiá

De muy buena gana pongo
en tus orejas mis anſias,
dexando lugar a otros
donde pongan arracadas.

Gaſtò amor el viejo, viras,
mas no virillas de plata,
brincos ſe dauan ſaltando,
oy ſe compran, y ſe pagan.

Raſcauanſe con las vñas
en paz las antiguas damas,
oy con eſpadillas de oro
dan en eſgrimir la caſpa.

Dineros cuentan ſi comen,
y dineros ſi ſe raſcan:
todo cuſta, ſolo es llano
dar, ò irſe noramala.

Buen prouecho le haga
a quien da ſu dinero,
porque le lleue Satanas el alma.

OTRO.

TOdo ſe lo muque el tiempo,
los años todo lo tragan,
poco duran los valientes,
mucho el verdugo los gaſta.

Son nueſtras vidas vn ſoplo,
y hazen nos grande ventaja

las

ias vidas de los corchetes,
que de cien mil ſoplos paſſan.
Vimos a Diego Garcia
ernicalo de vnas blancas,
opla viuo, y ſopla muerto,
rbol ſeco de la guanta.
Alguazil, que de ratones
udo limpiar toda Eſpaña:
añuto diſſimulado,
vientecico con barbas.
Reynando en Andaluzia
Butron el de Salamanca,
o el poder de la Villodres,
oreciò el buen Marco Ocaña.
Mas hõbres aſſiò que el vino,
nas corriò que las matracas,
nas robò que la hermoſura,
nas pidiò que las demandas.
Fueron galgos del verdugo,
que le truxeron la caça,
Moſtoles el de Toledo,
Obregon el de Granada.
Carrafcoſa en Alcalà,
era Duende de la Manſſa,
nõbre que a vn ſello, en el golpe
e quiſo quitar las armas.
En Seuilla Gambalua

fue

fue corchete de la fama,
ventallo de las Audiencias,
fuelle de todas las fraguas.
Con la muerte deſtos vient
el mundo ſe quedò en calma,
mas toda pluma es ventoſa,
y todo Alguazil la faja.
Quien vio a Gonçalo Xeniz
a Gayoſo, y Alcumada,
hendedores de perſonas,
y pantadores de caras.
Al Garcès en la hermoſura,
Olmedo de Calatraua,
en el peſcueço de vn remo,
eſtirandoſe las palmas.
En Zaragoça la bella
a Martin de Santa Engracia,
que hizo los Gigantones
con el verdugo en la plaça.
Quien viò a Pericò de Soria
ſaſtre de vidas humanas,
matar con vn agujon
mas hombres, que èl beber agua
Deſpues en Cabo de palos
dio el pobrete con ſu barca,
y hecho razimo con pies,
ſe meciò de mala gana.

Batiòse Lucas de Burgos,
y su hembra la Chichatra,
de pena vendiò mondongo
vn año en la xaniardana.
El Tonelero acabò,
y el Afanador de Cabra,
de vn sonecillo de suelas,
repicado en las espaldas.
De vn torniscon de vna losa,
Pantoja flor de la Altana
muriò; lloraronle todos,
los que nauegan en ansias.
En Valladolid la rica
campò mucho tiempo Malla,
y su Berrenda gozò
el Reyno de las Gitanas.
Mandaronle encordelar
los Señores la garganta,
y oliendo las entrepiernas
al verdugo, perdiò la habla.
De enfermedad de cordel
aquel blason de la espada
Pedro Vazquez de Escamilla
muriò cercado de guardas.
Fue respetado en Toledo
Francisco Lopez la Vada,
valiente de vrgon y tajos,

sin angulo, ni Carrança.
Passaron estos jayanes,
y los que siguen su calça,
por ellos con vino tinto,
enlutada sed arrastran.
Y entre lagrimas dormidas,
por sus cuerpos, y sus almas,
hazen el cabo de tragos,
y el tumulo de las taças.
Veis aqui al Escarraman,
gotoso, y lleno de canas,
con sus nietos, y visnietos,
y su descendencia larga.
Del primero matrimonio
casò con la Zarabanda,
tuuo al, ay, ay enfermo,
y à Executor de la vara.
Este andando algunos dias
en la chacona mulata,
tuuo a todo el Rastro viejo,
y a los de la vida ayrada.
El Rastro viejo casò
con la Pironda muchacha,
de quien naciò Iuan Redondo,
el de la ruzia, y la parda.
Iuan Redondo fue soltero,
tuuo vna hija bastarda,
que

que llaman la baqueria,
muger de buena ganancia.
Por ella de Escarraman,
tienen por hembra la caia,
las Valientas, y Santurde
en el bayle de las armas.
Hecho està tierra el buẽ viejo
y con todo no se hallan
sin sus bayles los tablados,
sin sus coplas las guitarras.
Y para que no se acabe
su familia, ni su casta,
y por que los gustos tengan
rumbo, fiesta, bayle, y chança.
En la ciudad de Toledo,
donde los Hidalgos son,
nacidonos ha vn Bailito,
nacidonos ha vn Bailon.
Chiquitico era de cuerpo,
y grande de coraçon,
astilla de otros valientes,
chispa de todo furor.
Matò su padre, y su madre,
y vn hermanico el mayor,
dos hermanas que tenia
puso al oficio troton.
Vna puso en la taberna,

para todo soruedor,
la otra por mas hermosa
lleuò a ganar al cairon.

La niña como nouata,
non sabe nauegar no,
y el rufian como es astuto,
dauale aquesta licion.

Yo soy el rufian Tasquillos,
el rufian Mendrugo soy,
todo valiente barbado,
oyga lampiño Doror.

Valientes, que por su pie
teniendo ya treinta, y dos,
se fueron como a la pila,
a lo penoso, y rigor.

Son valientes conuertidos,
solo soy valiente yo,
que en el vientre de mi madre
a escuras tuue quistion.

En el nombre de Maladros,
nuestro padre fundador
sea niña, daca, y daca,
tema de nuestro sermon.

Viue el dador, dizen todos,
desde que el mundo naciò,
mas el prometedor viue,
no lo ha dicho humana voz.

De oficiales, y tenderos,
y de todo cosedor,
todo el dinero, es dinero,
no tiene casta el doblon.

El dinero del juyzio,
y el dinero del Señor.
todos prueuan de la bolsa,
todos de vn linage son.

Moneda que no se toma,
es la moneda peor,
poco dinero es dinero,
vn real con otro son dos.

Para ser muger de prendas,
toma prendas de valor
vida, y asseme a las ramas,
que prendas dineros son.

No aya almuerço, ni meriẽda,
comida, ni colacion,
pues, por desquitarla el dueño,
come mas que vn cabador.

Caxeros de Ginoueses,
regalado pege son,
el ponjas para sus manos,
que apretadas dan licor.

Vejeçuelo escriuania,
porque bien mirado al Sol,
es tinta, y papel su barba

de la pluma que guardò.

Mancebito perniborra,
dulciſſimo paſſeador,
conjurale como a nube,
y echale en otra region.

Cauallero linajudo,
deſabrigado amador,
que paga en genealogias,
metaſe a Coronicon.

Donoſos, y bien hablados,
todo cuerpo baylador,
gaſte con otra las gracias,
y contigo el talegon.

Señoria, ſi es Venecia,
ò Genoua, buenas ſon,
que ay Señorias caninas,
y titulo ladrador.

No titularàs en vano,
es mandamiento mayor,
mas vale doblon picaño,
que Principe ſin doblon.

Porque veas que ſabemos
de memoria la licion,
toca, que quantos tocares,
ſerà la dotrina de oy.

Guſto, valẽtia, dinero, y juego
tiene la que no admite prometimientos. Di-

Digalo Reſtrojo, q̃ de prudẽte,
de contado paga lo que le quierẽ.
Helo por do viene mi Iuan Re
dondo,
con ſu cruz, y ſus armas en el de
a ocho.
Dime que ſeñas tiene tu ena-
morado,
es como vn oro, lindo, doble, y
cruzado.
Dale Perico,
no digo liſtones, cadenas digo.
Dale muchacho,
q̃ con darle camina todo ganado
Haganſe açaga,
que ſe ahorcan las mulas
con quien no paga.
De la carreteria el bayle es eſte
camino carretero fue darles
ſiempre.

OTRO.

YO el vnico Cauallero
a honra, y gloria de Dios,
ſalgo ciclan a las fieſtas
por faltarme vn compañon.
Sobre mi ruzio rodado,
vengo ruzio rodador,

y a la gineta en vn cofre,
ò en cima de vna ilusion.

Mas cerrado es que vna Mõja
y tiene chozno Ponton,
que a lo Cupido sacaua
agua andando al rededor.

Tan acertado de manos,
que hà vn siglo que no se herrõ,
malo para passeante,
bueno para contador.

Para, como los tahures,
de bocà, que es bendicion,
y arranca, como gargajo,
con dificultad, y tos.

En lo sentido, y dañado,
corre el triste como humor,
y tenemos buenos cascos
entre mi rozin, y yo.

No fue tan largo Alexandro,
ni tiene comparacion,
aunque fue mas dadiuoso,
segun afirma vn Autor.

Traygole con campañillas,
porque el sonido, y rumor
le despierte por las calles,
que ha dado en ser dormilon.

No ha menester tener cola,
que

que es Preuendado menor,
los Canonigos la tengan,
que èl aun es media racion.

A falta de la Tarasca
en el dia del Señor,
porque coma caperuças,
le saco a la procession.

Con èl no se alcançan liebres,
que no es tan gran corredor,
mas alcançanse vencejos
desde èl en vn torreon.

Si sale mui de mañana
de su pescueço vn peon,
le anochecerà en los lomos,
y ha de ser buen andador.

Tan prudente es el cuytado,
por su edad, y condicion,
que dà mejor vn consejo,
si se ofrece, que vna coz.

Como me ven aqui arriba
hecho ginete vision,
piensan que yo lo sustento;
pero no lo pienso yo.

De mi vestido, y mis galas
os quiero hazer relacion,
que sobre este campanario
no se diuisa el color.

Mi mogollon, y mi gorra
traygo con hambre, y con flor;
y vna colada de trapos
en mi espada, y mi jubon.

La capa mas memorioſa
que ſe ſabe de varon,
pues calua, y vieja ſe acuerda
del propio Rey que rabiò.

Del borcegui tambien pienſo
que anacardina tomò,
porque ſe acuerda de coſas
del año de la paſſion.

Cauallero almenos vengo,
ſi por dicha no ſo ſoy,
deſcendiente, ſi me apeo,
del propio Paladion.

Mis armas ſon vn eſcudo,
y fueran mejores dos,
quanto và del que es ſencillo
al cauallero dobloñ.

Diuidido en tres quarteles,
y en el primero vn leon,
mas rapante que nabaja,
y que vn ſolicitador.

Vna maça al otro lado,
y ha ſido publica voz,
que de las carneſtolendas

ven-

vengo de mal en peor.
En el otro seis Roeles
por el quarto de Paton,
que me toca por los dientes
del solar de comedor.
Blancos, morados, y verdes,
estos tres quarteles son,
que algun rabano sospecho,
que sus colores les dio.
Picado de vna beldad,
me he tornado picador,
con vna vara en la mano,
cauallero en vn millon.
Si de mi no se apiada,
ni del banco de herrador,
èl morirà de su amo,
y el amo de su frison.
De cauallo, y cauallero
esta relacion pidiò,
al ausente de Iacinta,
Clarinda hija del Sol.

OTRO.

CIego eres amor, y no
porque los ojos te faltan,
sino porque a todos cuestas
oy los ojos de la cara.
Lince te llaman las bolsas,

topo te dizen las almas,
diocesito la inuencion.
y lampiño a puras trampas.

Mancebito Ginoues,
haz tintero de la aljaua,
pues buelan mas escriuiendo
tus plumas, que no en las alas.

La bendicion te alcançò,
de quien parece a su casta,
concertame essas medidas,
madre, espuma, y cisco Tayta.

Hijo de aquel pescador,
que en el golfo de su casa,
con vna red pescò huesso,
que es mariseo de las camas.

La madre, buena señora,
que al pobre herrero descansa,
pues a los armados toma
la medida de las armas.

Herreria es de porsi,
la Diosa, hija del agua,
es yunque de muchos golpes,
es horno de muchas caldas.

Vendanos honra el bribon,
presuma de culto, y aras,
dexese de diosear,
y arrebate de vna carda.

Hagase coraçonero,
y viue Dios, que es demanda,
para las animas pide,
y nos despide las almas.

Agora se me venia
en figura de beata,
justificado de ojos,
y delinquente de faldas.

Muy seglar en los deseos,
muy religioso de habla,
quiere que le dèn dineros,
y èl quiere dar esperanças.

Vergonçosito de toma,
deshonestito de daca,
que cosa para vn deuoto
de los Angeles de Guarda.

A mi se viene con esso,
que me hazen, si me tratan,
insolente las de valde,
castissimo las que arañas.

Yo me hallo muy grandon,
y muy cerrado de barba,
partes para texedor,
amante de piel, y maça.

En el tiempo que adoraron
las moscas, y las arañas,
eras vn Dios auechucho,

entre perros, y cigarras.
Entonces iba Narciso
a verse a la fuente clara,
que espejos, y buhoneros
no eran nacidos en Francia.
Inuencionero maldito,
y tintorero de ramas,
que por teñir vnas moras
a los mas amigos matas.

OTRO.

YO con mis onze de queja,
y mis doze de cabron,
que por faltarme las blancas
no soy Iuan de Espera en Dios.
Desgracias son que suceden,
y cosas del mundo son,
no ay sino tener paciencia,
me he enamorado de vos.
Desde que os vi a la ventana,
v dando, v tomando Sol,
descaualè mi asladura
por daros el coraçon.
Hazeisme que os idolatre,
quemaisme luego en amor,
y assi vos sois mi herreria,
para ser mi inquisicion.
Teneis con cara de Angel
(bien

(bien aya quien tal juntò)
mas garauato que tiene
el demonio tentador.
Con plumas de las ſaetas
de eſſa hermoſura, y rigor,
tengo hechas, y deshechas
las alas del coraçon.
Daros laſtima quiſiera,
dineros, ſeñora no,
que aunque ſon pocos, las galas
de daroslos menos ſon.
Si mas vnica que el Fenix
quereis ſer en mi paſſion,
dadme, y queredme, que es coſa
que no ſe ha viſto haſta oy.
Prouemos a lo que ſabe
ſin dineros vn amor,
y queramonos ſin blanca,
que ſerà linda inuencion,
Y ſi de vos ſe rieren
todo el bando Tomajon,
dadme, y dexaldas que digan,
pues que dixeron de Dios.
El mundo ſe ha corrompido,
todo es guerra, nada amor,
porque dares, y tomares,
ſon reñas, y no aficion.

Cada

Cada dia, y cada hora
toman las mugeres oy,
y por tomar cada punto,
calceteras diz que son.

Toma exéplo en las Princesas
del Cauallero del Sol,
que andauan por las floreſtas,
no en las tiendas al olor.

De que no pida la niña,
y de que no dè el barbon,
ſerèmos los fundadores,
aunque indigna, y pecador.

Si dixeren que ſois loca,
las hijas de perdicion,
dexaldas para pidonas
enfadando a quantas ſon.

OTRO.

TOdo ſe ſabe Lampuga,
q̃ ha dado en chiſmoſo el dia
y entre Iayanes, y Marcas, (blo,
nunca ha auido Secretarios.

Dios me entiende, y yo me en
ya sè que te dan el pago (tiendo
las ſeñoras de alquiler,
las mancebitas de a quarto.

Dexaſteme en Talabera
a la ſombra de Gitano,

hom-

hombre gafo de los potros,
y aturdido de los asnos. (sanos,
No son los Dotores los mata-
sino los processos, y el Escriuano.
Alomenos que se puede,
passan aqui los pecados,
tierra barata de culpas,
mucho amor, y pocos quartos.
A vna muger forastera,
los hijos del Bedriado,
no la dan Lampuga vn gozque,
si pueden darla vn alano.
A la feria de Torija,
me empeñè con vn mulato
corchete, fondos en çurdo,
barba, y vigote de ganchos.
En cas del padre nos fuimos,
por no escandalizar tanto,
y porque quien honra el padre,
diz que viue muchos años.
A soplos, como candil,
muriò el mal auenturado,
porque se hallò cierta joya
antes de perderla el amo.
Diole en llegando a Madrid
pujamiento de Escriuanos,
y muriò de mala gana

de

de vna esquinencia de esparto.

Como tortola viuda
quedè, pero no sin ramo,
pues en el de vna taberna
estuue arrullando tragos.

Por alli passò el Roquillo,
por alli passò el Fardado,
solos, y a pie, y cada vno
con docientos de a caballo.

Por arremangar vn cofre,
fueron los desventurados
la mitad diciplinantes,
ginetes de medio abaxo.

Iba delante el bramon,
y detras el varapalo,
y con su capa, y su gorra
hecho nouio el sepan quantos.

Ahogado en çaraguelles
muriò Lumbreras el braco
con su poquito de Credo,
sin sermon, y sin desmayo.

Pareciò muy bien a todos,
que su amiga la Velasco
llenò la horca de ciegos,
que le juntaron muchachos.

OTRO.

Allà và en letra Lampuga
recogele la Peral,
guarde el Señor tus coſtillas,
y mi garganta San Blas.
Hija, todos ſomos hombres,
nadie ſe puede eſpantar,
ni de que açote el verdugo,
ni de que apare el mortal.
Digolo, porque lo digo,
y no lo digo por mas,
pues ſon acontecimientos
entre penca, y eſpaldar.
El hecho agrauia a los buenos
el Rey no puede agrauiar,
eſtos ſeñores ſe enojan,
y alegreſe la ciudad.
Con açotes, y ſin elios,
ſe ſabe mi calidad,
tien mientes te embio en blanco
para quien hablare mal.
Todo hijo de tintero
no tiene que murmurar,
pues en San Lucar fuy hueſped
en cas de ſu Mageſtad.
Luego el rigor de juſticia
me hizo ruido detras.

aſſen-

assentauanme vn capelo,
y alçauase vn cardenal.

El es vn bellaco pueblo,
y açotan en èl muy mal,
açotones desabridos,
a menudo, y sin coctar.

La gente mal inclinada,
de tan mala calidad,
que a vn forastero açotado
ninguno le quiere honrar.

Con vn picaro no hizieran,
amiga tan gran maldad,
solo, y sin muchachos iba,
y açotar que açotaràs.

Hanse seruido de darme
ministerio de humedad,
donde empujando maderos
soy Escriuano nabal.

Mas raso, que dia bueno,
con barba Sacerdotal,
soy ouejita del agua,
que me llaman con siluar.

Vn Ginoues paxarito,
que desnuda con chiflar,
con el ceñido de vn cubo
nos haze la caridad.

Andamos a chincharraços
al

al dormir, y al pelear,
siempre comemos vizcochos
de las Monjas de la mar.

Es Canonigo de pala
Perecio el de Santorcaz,
y lampiño de nabaja
el desdichado Beltran.

Entre los caluos con pelo,
que se vsan por acà,
Londoño el de Talabera
hazc vna vida exemplar.

De limosna se ha venido
tras mi la Puerta de Orgaz,
sus pecados son mi hazienda,
ella es en mi vino, y pan.

Aguedilla la vermeja,
se cansò de viuir mal,
y està haziendo penitencia
en la venta del Abad.

OTRO.

DEsde esta sierra Morena,
donde huyendo del siglo,
conuentual de las jaras,
entre peñascos abito.

A vos el Dotor Herodes,
pues andais matando niños,
y si Dios no lo remedia,

ſereis el dia del juizio.

Incitado de la vueſtra,
aqueſta carta os eſcriuo,
que preguntas de los necios,
rematan a los ſufridos.

Yo me ſali de la Corte
a viuir en paz conmigo,
que baſta treinta, y tres años,
que para los otros viuo.

Preguntaiſme ſi me hallo
en eſte pueblo eſcondido,
y es aqui donde me hallo,
y allà donde me cautiuo.

Aqui me ſobran los dias,
y los años fugitiuos,
parece que en eſtas tierras
entretienen el camino.

No nos engaytan la vida
corteſanos laberintos,
ni la ambicion, ni ſoberuia
tiene por acà dominio.

Hallaſe bien la verdad
entre pardos capotillos,
que doſeles, y brocados
ſon ſu mortaja en los ricos.

Por acà Dios ſolo es grande,
porque todos nos medimos
con

on lo que auemos de ser,
assi todos somos chicos.
Aqui miro las carrascas,
opetes de aquestos riscos,
quien frisada la yerba
aze guedexas, y rizos.
Oygo de diuersas aues
s vozes, y los chillidos,
ué ni yo entiendo la letra,
i el tono que Dios les hizo.
Assoma el Sol la caraça,
ue desde el primer principio
o ay dia que no la enseñe,
nfadandose a si mismo.
No ha ossado sacar vn braço,
na pierna, ni vn touillo,
ue ni sabemos si es çurdo,
çambo, Sol tan antiguo.
Si es que tiene malos baxos,
no quiere descubrirlos,
nanezca de estudiante,
buelto Monge Benito.
Hecha quartos en el cielo
la blanca Luna miro,
omo acà a los salteadores
onemos por los caminos.
A la encarcelada noche

lle-

llenan las hazas de grillos,
y merece estas prisiones
por ser madre de delitos.

Aqui miro con la fuerça
que el rodezno en los molinos
buelue en harina las aguas,
como las piedras al trigo.

Veo encanecer los cerros,
el bien barbado cabrio,
letrados de las dehessas.
estudiantes de quexigos.

Las fuentes se van riendo,
aunque juro al Antechristo,
que ay melancolias muchas,
que lloran mas que vn Indio.

Aqui murmuran arroyos,
porque han dado en perseguirlos
que ay muchos de buena lengua,
bien hablados, y bien quistos.

La lechuza ceceosa
entre los cerros dà gritos,
que parece sombrerero
en la musica, y los silvos.

Andase aqui la picaça
con su trage Dominico,
y el paxarillo triguero
con el suyo Capuchino.

Como el muchacho en la escue
ſtà en el monte el cuquillo, (la,
:on malicioſos acentos
leletreando maridos.
La piedad de los milanos
è conoce en eſte ſitio,
)ues que deſcuydan las madres
le ſuſtentar tantos hijos.
Los taberneros de acà,
no ſon nada llouedizos;
/ anſi antes tiene poluo,
que no humedades el vino.
El tiempo gaſto en las heras
nirando raſtrar los trillos,
/ hecho hormiga, no ſalgo
le entre los montes de trigo.
A las que allà dan diamantes,
cà las damos pellizcos,
/ aqui valen los liſtones,
o que allà los cabeſtrillos.
Las mugeres deſta tierra,
ienen muy poco artificio,
nas ſon de lo que las otras,
/ me ſaben a lo miſmo.
Si nos piden, es perdon,
on roſtro humilde, y ſencillo
ſi damos, es en ellas

que a ellas es prohibido.

No reparo yo en las medias,
en ligas, ni en çapatillos,
que todo lo que no es baxos,
yo lo doy por recibido.

No es el lenguage muy terso,
ni es el habito muy lindo:
mas como amasan, y cuezen,
entienden bien el ruido.

Solo cuesta la salud
el gozar sus entresijos,
que el interès por acà
anda guardando cochinos.

Buenas son estas sayaças,
y estas faldas de silicio,
donde es el gusto mas facil,
si el pecado menos rico.

Las caras saben a caras,
los besos saben a ozico,
que besar labios con cera,
es besar vn hombre cirios.

Señor Dotor, esta es tierra
de contentos, y de vicio,
aqui engorda bolsa, y hombre,
y anda holgando el aluedrio.

No ay àqui; mas que diràn,
ni hallegado a sus vezinos

el

el prometer, ni el engaño,
ni el pero, ni el otro dixo.

Madrid es, Señor Dotor,
buen lugar para su oficio,
donde coge cien enfermos
de solo medio pepino.

Donde le sirue de renta
el que suda, y bebe frio,
y le son juros, y censos
los melones, y los higos.

Que para mi, que deseo
viuir en el Adanismo
en cueros con otra Eua
fuera de esse parayso.

De plata son estas breñas,
de brocado los pellicos,
Angeles estas Serranas,
Ciudades estos exidios.

Vuesa merced me encomiende
a los padres aforismos,
y dele Dios muchos años,
en vida del tabardillo.

OTRO.

SEluas, y bosques de amor,
dehessas, sotos, y campos,
quien os cantaua soltero,
os viene a bramar casado.

La lira de la bellota
es la citara que traygo,
y soy falsete con todos
de la Capilla del Pardo.

De puro casado temo;
si me escondo, ò si me tapo,
que los que no me conocen,
me sacaràn por el rastro.

Conocisteisme pastor,
conocereisme ganado,
tan nouillo como nouio,
tan marido como gamo,
Mas que no harà en la hambre de
vn hidalgo,
moça, y casamentero, y dote al
diablo.

Bien puede ser que mi testa
tenga muchos embaraços,
mas de tales cabelleras
ay pocos maridos caluos.

Tambien he venido a ser
regozijo de los Santos,
pues siendo atril de San Lucas,
soy la fiesta de San Marcos.

Yo doy mi consentimiento
a trueco de doblonaços,
y se los quito tan gordos,

si

si me los ponen tan largos.
Del que mi casa visita,
murmuradores villanos
dizen que me haze ofensa,
y el pobre me haze el gasto.
Masque no harà en la hãbre, &c.
Consentir lo que ha de ser,
es mohatrero recato,
y reusa lo forçoso,
empobrecer el agrauio.
Yo como de lo que sè,
como hazen los Letrados,
animal por animal,
mejor es buey, que no asno.
No me declaro del todo,
pero trasluzgome tanto,
que por medroso que sea,
ningun dinero acobardo.
Para que nadie me tema,
todos mis poderes hago,
que el espantar a la gente,
es habilidad del diablo.
Mas que no harà en la hãbre, &c.
Si el honor haze hospital,
y el sufrimiento buytrago,
mi pelo se buelua encinas,
suelten en mi cholla bracos.

El ceño no ha de estoruar,
sino encarecer el caso,
que esposos de par en par,
empalagan el pecado.

Andense poniendo nombres
los zelosos por mi barrio,
que yo me irè por el suyo,
mas ahito, y menos flaco.

El carnero es quien le compra
a falta de mas regalos,
yo como aparecimientos,
y soy perdizes, y pauos.
Mas que no harà en la hãbre, &c.

Murmuren de tras de mi,
mientras la hazienda les masco,
que es pulirme, y no ofendern me
el roerme los çancajos.

Galanes de mi muger
se llaman vnos hidalgos,
a quien llamo prouisiores,
a quien tengo por vassallos.

Si dicen que han de correr me
en vna fiesta este año;
mas quiero morir en fiesta,
que no viuir en trabajos.

Ser bien quisto de muger,
es merito cortesano,

que

que son Quaresma los zelos,
y la honra es el trasspasso.
Mas q̃ no harà en la hambre de
vn hidalgo,
noça, y casamentero, y dote al
diablo.

OTRO.

A que huuiere menester
vn marido de retorno,
u e vino a casarse en vago,
h allò a su muger con otro.
Acudan a mi cabeça,
na s arribà de mi rostro,
or no entramos por las sienes
nt re Cerbantes, y Toro.
Muchachas, todo me caso,
iñ as, todo me desposo,
na rido de quita, y pon,
nt re ciego, y entre sordo.
Persona de tan buen talle,
ue tengo el talle de todos,
ien eme lo que me dan
os d elgados, y los gordos.
Voyme por desentendido
le q antas visiones topo,
no q upo lugar en casa,
y al ayo del Sol me escondo.

Si estando con mi muger
columbro visita de otro,
hago como que me fui,
y aunque me quede, no estorbo.

Es mi persona tan graue,
tan presumido mi entono,
que a quien me los pone a mi,
parece que se los pongo.

Tengo en queriendo dormir
sueño de pluma, y de plomo;
con prometimientos velo,
y con las dadiuas ronco.

Son veneno para mi
las perdizes si las compro;
pero si me las presentan,
me sabe a perdiz el çorro.

Siete vezes me he casado,
siete capuzes he roto,
y me siento tan marido,
que pienso ponerme el ocho.

La primera fue donzella
antes de mi desposorio,
recatada, ya se entiende,
recogida en cas de otros.

La segunda hizo vn enredo,
que no le hiziera el demonio,
juntò vn virgo, y vn preñado,

uxo el vno sobre el otro.
Estiraua yo los meses,
orque viniessen al propio,
achaquème vna barriga,
ue no la vi de mis ojos.
Si hizierades oracion
or vn marido del soto,
o os le deparara el rastro
nas Diego, ni menos osco.
Mi condicion, y mi vida,
s aquesta que pregono
nuchachas, alto a casar,
ue està de camino el nouio.

OTRO.

ZAmpuçado en vn banasto
me tiene su Magestad,
n vn callejon noruega
prendiendo a gauilan.
Guardado de las tinieblas
ienso que me sacaràn,
ara ser noche de inuierno,
Gongora soledad.
Yo que fui norte de guros
nseñando a nauegar
las godenas en ansias,
los guros en afan.
Amoheziendo mi vida

viuo en esta escuridad,
Monge de çaquiçamies,
Hermitaño de vn desvan.

Vn abanico de culpas
fue principio de mi mal,
vn Letrado de lo càro,
grullo de la puridad,

Dios perdone al Padre Ezquerà
pues fue su Paternidad
mi suegro mas de seis años
en la Huesca de Alcalà.

En el mesòn de la ofensa,
en el palacio mortal,
en la casa de mas quartos
de toda la Christiandad.

Alli me lloròla Guanta,
quando por la Salaçar
desporqueronè dos almas
camino de Brañigal.

Por la Quixano, donzella
de peruersa honestidad,
nos mojamos yo, y Viciosò,
sin metedores de paz.

En Seuilla el arbol seco
me prendiò en el arenal,
porque le afufè la vida
al Zayno de Santorcaz.

El

El çapatero de culpas
iego mè mandò calçar,
otinitos Vizcaynos,
nartillado el cordoban.
Todo cañon, todo guro,
odo mandil, y jayan,
todo a boca de granos,
quantos ſaben fuñar.
Me lloraron ſoga a ſoga
con immenſa propiedad;
porque llorar hilo a hilo,
es muy delgado llorar.
Porque me meti vna noche
la Paſqua de Nauidad,
y librè todos los preſos,
me mandaron cercenar.
Dos vezes me han condenado
los ſeñores a trinchar,
y la vna el Maeſtreſala
tuuo apreſtado ſitial.
Los diez años de mi vida
los he viuido àzia tras,
con mas grillos que el verano,
cadenas que el Eſcurial.
Mas Alcaydes he tenido
que el caſtillo de Milan;
mas guardas que el Monumento,

mas hierros que el Alcoran.
Mas ſentencias que el Derecho,
mas cauſas que el no pagar,
mas autos que el dia del Corpus
mas regiſtros que el Miſſal.
Mas enemigos que el agua,
mas corchetes que vn gaban,
mas ſoplos que lo caliente,
mas plumas que el tornear.
Bien ſe puede hallar perſona,
mas xarifa, y mas galan,
empero mas bien prendida,
yo dudo que ſe hallarà.
Todo eſte mundo es priſiones
todo es carcel, y penar,
los dineros eſtàn preſos
en la bolſa donde eſtàn.
La cuba es carcel de vino,
la trox es carcel del pan,
la caſcara de las frutas,
y la eſpina del roſal.
Las cercas, y las murallas,
carcel ſon de la ciudad,
el cuerpo es carcel del alma,
y de la tierra la mar.
Del mar es carcel la orilla,
y en el orden que oy eſtàn,

es vn cielo para otro,
vna carcel de criſtal.
Del ayre es carcel vn fuelle,
y del fuego vn pedernal,
preſo eſtà el oro en la mina,
preſo el diamante en Zeylan.
En la hermoſura, y donayre
preſa eſtà la libertad,
que en la verguença los guſtos,
todo el valor en la paz.
Pues ſi todos eſtàn preſos
ſobre mi mucha lealtad,
llueua carceles mi cielo
diez años ſin eſcampar.
Llouerlas puede, ſi quiere,
con el peyne, y con mirar,
y hazerme en ſu Peraluillo
aljaua de la hermandad.
Mas boluiendo a los amigos
todos aſſidos eſtàn,
los mas ſe fueron en vbas,
y los menos en agraz.
Murió en Napoles Zamora
ahito de pelear,
llorò a cantaros ſu muerte
Eugenia la Eſcarraman.
El Limonero Azaguirre

le dexarretò la edad,
con el Limonero pienſo
que ſe deſcuydò San Blas.

A Martin de Santa Engracia
le eſteraron el tragar,
Brabonel de Zaragoça
el Luzidoro Rufian.

Matò a Francisco Ximenez
con vna aguja vn rapaz,
y muriò muerte de ſaſtre,
ſin tixeras, ni dedal.

Deſpues que el Padre Perea
acariciò a Satanas
con el alma del corchete
vaciada a lo Catalan.

A Roma ſe fue por todo,
adonde la enfermedad
le ajuſticiò en vna cama,
ahorrando el proceſſar.

Dios tenga en ſu ſanta gloria
a Bartolome Roman,
que aun con Dios, ſino le tiene,
pienſo que no querrà eſtar.

Con la grande poluareda
perdimos a don Beltran,
y porque parò en Galicia,
ſe teme que parò en mal.

Gel-

Geldre està en Torre vermeja
mal apoſentado eſtà,
que torre de tan mal pelo
à Iudas puede guardar.

Ciento por ciento lleuaron
los inocentes de Orgaz,
peonças que a puro açote
hizo el vederre baylar.

Por pedigueño en caminos,
porque llamandoſe Iuan,
de noche para las capas,
ſe confirmaua en Tomas.

Hecho nadador de penca,
deſnudo fue la mitad,
tocandole paſſacalles
el muſico de quien tal.

Solo vos aueis quedado,
ò Cordoua ſingular,
roido del ſepan quantos,
y maſcado del varal.

Vos Bernardo entre Franceſes
y entre Eſpañoles Roldan,
cuya eſpada es vn Galeno,
y vna botica la faz.

Pujamiento de garnacha
pienſo que os ha de acabar,
ſi el Abizor, y el Calcorro

al-

algun remedio no dan.

A las hembras de la caxa,
ſi con la eſpulſion fatal
la deſventurada corte
no acabò de enuiudar.

Podeis dar mis encomiendas,
que alfin es coſa de dar
beſamanos a las niñas,
ſaludes a las de edad.

A Micaela de Caſtro,
fauoreced, y amparad,
que ſe come de Gauachos,
y no ſe ſabe eſpulgar,

A Franciſca, ſi en Lisboa
padece temeridad,
deſpachareis nueſtras letras
con el ſello del puñal.

A eſſotras dos pobretillas
las podeis acomodar,
vna con vn obligado,
otra con vn Frayle Aluar.

Y porque los de la caxa,
viuen ſin comodidad,
Dios os dè ventura en cenas,
en comidas otro tal.

OTRO.

TOmando estaua sudores
Marica en el hospital,
el tomar era costumbre,
el remedio era sudar.

Lo Español de la muchacha
traduze en Frances el mal,
cata Francia Montesinos,
si te pretendes pelar.

Sus pecados dize a gritos,
y los hermanos la dan
a culpas escarramanes,
penitencias de ay, ay, a y.

Por todas sus coyunturas
anda encantado Roldan,
los doze pares, y nones
no la dexan reposar.

Entre humores maganceses
de maldita calidad,
y dos viejas Galalonas
fue puesta en cautiuidad.

Su cabello es vn cabello,
que no le ha quedado mas,
y en postillas, sino en postas
se le huyò de su lugar.

Los ojos son dos Monsiures
en limpieza, y claridad,

que

que eſtàn llorando Gauachos
hilo a hilo ſin parar.

Las perlas almorçadoras,
el embeleco oriental,
al tronco de obas veſtido,
ſe parecen mucho mas.

Los labios de coral puro
tan exprimidos eſtàn,
que no hallè de coral gota
ſobrando gota coral,

Por la garganta, y el cuello,
ſe deſcubren al hablar
muchos ſiglos de capacha
en pocos años de edad.

Las gangas que antes caçaua,
agora las dà en garlar,
y ſu nariz, y ſu boca
trocaron oficios ya.

Deſde que ſalio de Virgo,
entrò Venus ſin penſar
en Cancer por las narizes,
y a Geminis dexò atràs,

La grana ſe boluiò granos,
çarçaparrilla el roſal,
los aljofares ſudores,
vnciones la mocedad.

En cada canilla ſuya

vn Matematico està,
y anda el pronostico nueuo
por sus huesos sin parar.
Las que priuais en el mundo
con el pecado mortal,
sino perdeis coyuntura,
las vuestras se perderàn.

OTRO.

PIdiendole està dineros
doña Verenguela a Anton,
y èl entre si està pensando
de darselos entre no.
Muchacha que peca en Condes
con tan grande obstinacion,
que hasta a Condes de Gitanos
no los halla mal sabor.
Y componiendo la cara,
descomponiendo la voz,
entre no quiero, y no puedo,
la bolsa, y el coraçon.
Despues de vna tosecilla,
que sirue de preuencion,
y madurando, no ay blanca,
a pura fuerça de tos.
Dixo, si por los Señores
siempre me despedis vos,

ſean los pedidos ellos,
ſea el deſpedido yo.

Si quando quereis bureo,
ha de ſer con vn ſeñor,
hija, quando tengais hambre,
maſcad vn Principe, v dos.

Muchachas que con los tuer
ſe huelgan vn año, v dos,
tengan de nueſtras mercedes
canonicato, y racion.

Dios os harte de Marqueſes,
y dexadme en mi rincon,
que ſin vos, no ha de faltarme
a mi la merced de Dios.

Y por ſi perſeuerare
vueſtra iluſtre perdicion,
atended a lo que os digo
las pecadoras de honor.

Duque que guarda el ducadó,
y dà la conuerſacion,
alabarle la llaneza,
y conjurarle el humor.

Condes que dizen no quiero,
tan claro al demandador,
ya que no ſon Condes Claros.
harto claros Condes ſon.

Mucho Duque, y poca ropa
no

ıo es hazienda, si es blason;
eñas de hospital parecen,
no me engaña el olor.
Señorias, y Excelencias
ances de las vanas son,
ues se comen, y se cenan
le Titulos, y de amor.
Mas quiero estados en poço,
que no estados en señor,
ues en aquellos ay agua,
en estos soga, y aun no.
En Madrid andan agora
os Condes de Carrion,
porque solo dan açotes
a la propria doña Sol.
Y a quien de Titulos quiere
verse llena al rededor,
Dios la conuierta en botica
por su diuina Passion.

OTRO.

CRuel llaman à Neron,
y cruel al Rey don Pedro,
como si fueran los dos
Hipocrates, y Galeno.
Aquestos dos que inuentaron
as purgas, y cocimientos,
dietas, y melecinas,

y boticas, y barberos.

Fueron Medicos crueles,
y miniſtros del infierno,
abreuiadores de vidas,
y datarios de tormentos.

Que Neron tuuo buen guſto,
don Pedro fue juſticiero,
ſi algun menguado ignorante
no pùſiere lengua en ellos.

Si inuentarau eſtos dos
eſperar, y tener zelos,
las mugeres de por vida,
la gota, y hazerſe viejos.

Cantar mal, y porfiar,
y templar los inſtrumentos,
el pedir de las buſconas,
las viſitas de los necios.

Iuſticia fuera llamarlos
crueles por todo exrremo;
mas no auiendolo inuentado,
es contra todo derecho.

Tuuo Neron muy buen guſto,
y gallardo entendimiento,
amigo de nouedades,
de fieſtas, y paſſatiempos.

Dizen que forçò donzellas,
mas de ningun modo creo

que

ne èl encontrò con ninguna,
que ellas se resistieron.
Quisole Suetonio mal,
ues le llamò deshonesto,
orque adoraua á su madre,
endo obligacion hazerlo.
Notale, de que comia
n cessar vn dia entero,
endo pecado de sarna,
ue suele hazer lo mesmo.
Matò Neron muchos hõbres,
as son los que el Sol ha muerto
llamanle hermoso á èl,
aeste otro le llaman fiero.
Gustò de quemar en Roma
anto edificio soberuio,
or castigar (como Dios)
los que lo son con fuego.
Quemò la mayor grandeza
ue ateso raron los tiempos,
ue a la vanidad del mundo
uiso pagar con desprecio.
Si a Seneca dio la muerte,
iendo su Ayo, y Maestro,
izo lo que vna terciana
in culpa pudo auer hecho.
No es mucho que se cansasse

de

de tantos aduertimientos,
que no ay señor que no quiera
ser en su casa el discreto.

Quitò a Lucano la vida,
mas no le agrauiò por esso,
pues le quitò en la persona
lo que le dexò en los versos.

Pues don Pedro el de Castilla
tan valiente, y tan seuero,
que hizo, sino castigos?
y que diò, sino escarmientos?

Seuilla bien gouernada,
pudo alabar su gouierno,
y su justicia las piedras,
que estàn en el Candilejo.

El Clerigo desdichado,
y el dichoso çapatero,
dizen de su tribunal
las ordenes, y decretos.

Si a don Tello derribò,
fue porque se alçò don Tello,
y si matò a don Fadrique,
mucho le importò el secreto.

De su muerte, y de otras mu
sabe las causas el cielo, (cha
que aun fuera mayor castigo,
si rompiera su silencio.

Matòle vn traydor Frances
leuoso Cauallero,
io Montiel la tragedia,
llorarla todo el pueblo.
De Emperadores, y Reyes,
o hablan mal nobles, y cuerdos,
ue es en publico delito,
no es seguro en secreto.
Esto dixo vn Montañes
mpuñando el hierro viejo,
on colera, y sin cogote,
lo del Cid, y don Bueso.

OTRO.

MAnçanares, Mançanares
arroyo, aprendiz de rio,
laticante de Xarama,
uena pésca de maridos.
Tu que gozas, tu que vès
n verano, y en estio,
is viejas en cueros muertos,
is moças en cueros viuos.
Assi derretidas canas
e las chollas de los riscos,
emoçandose los puertos
èn a tu flaqueza pistos.
Pues conoces mi secreto,
ue me digas como amigo,

que genero de Sirenas
corta tus lazos de vidro.

Muy etico de corriente,
muy angosto, y muy roido,
con dos charcos por muletas,
en pie se leuantò, y dixo:

Tieneme la sed del Sol,
tan chupado, y tan sorbido,
que se me mueren de sed
las ranas, y los molinos.

Yo soy el rio auariento,
que en estos infiernos frito,
vna gota de agua sola
para remojarme pido.

Estos andrajos de agua,
que entre la arena mendigo
a poder de candelillas
con trabajo los orino.

Hazenme de sus pecados
confessor en este sitio,
pantorrillas pecadoras,
cuerpos, y talles postizos.

Entre mentiras de corcho
y embelecos de vestidos,
la media muger se queda
a las orillas en lio.

Que cosa es ver vna dueña,
vn pesame Dominico re

reſponſo en camaranchones,
medio nieue, y medio ciſco.
Deſnudarſe de vn entierro
la cecina deſte ſiglo,
y bañar de anima en pena
vn chiſme con dominguillos.
Enjaguaduras de culpas,
y caſpa de los delitos
ſon mi corriente, y arenas,
yo lo sè, yo lo vomito.
Para muchas ſoy colada,
y para muchos raſtrillo,
vienen tortolas veſtidas,
y nadan deſpues erizos.
Mugeres que cada dia
ponen con ſumo artificio,
ſu cara como ſu olla,
con ſu graſa, y ſu tozino.
Mancebito açul de cuello,
y mulato de entreſijos,
vnico de camiſon,
lauandero de ſi miſmo.
No todas nadan en carnes
las ſeñoras que publico,
que en peſcados abadejos
han nadado mas de cinco.
De puro lauar verdades

eſtoy de todas mal quiſto,
de lindas porque las callo,
de feas, porque lo digo.

Ya fuera muerto de aſco,
ſino diera a mis martirios
Filis de ayuda de coſta
tanto cielo criſtalino.

Rio de las perlas ſoy,
ſi con ſus dientes me rio,
y Guadalquiuir, y Tajo
por lo fertil, y lo rico.

Soy el mar de las Sirenas,
ſi canta dulces hechizos,
y quando ſe vè en mis aguas,
ſoy la fuente de Narciſo.

A meritos, y eſperanças
me buelue Lete, y oluido,
y en peligros, y milagros
me haze parecer Nilo,

Al dia de ſu mirar
a rayos le deſafio,
y a la noche, y a la Luna,
a Planetas, y a Zafiros.

Flor a flor, y roſa a roſa,
ſi el Sol ſe precia de lindo,
en ſus mexillas le eſpera
cuerpo a cuerpo el parayſo.

La

Las desventuras que passo
son estas que he referido,
y esta la artaza de gloria,
con que solo me desquito.

OTRO.

OIganos de confession
Padre Iuan Lopez vn rato,
me dixeron anteyer
ciertos pecadores mortales.

A la muerte estamos todos
medrosos de condenarnos,
pues que ya el mundo, y la carne
nos dexa en poder del diablo.

El primero que llegò
vn manto fue de burato,
malhechor de madrugones,
ojaldre de mil pecados.

Padre, digo a Dios mi culpa
pues he traydo arrastrando
vn año tras vna tuerta,
vn Cauallero don Pablos.

Daua taraçon con ojo,
miraua de guardamano,
mostraua con soportal
la niña guerra a lo zayno.

Discreteando a lo feo,
y passeando a lo brauo,

vn tirador de vallesta,
descubri bruxuleando.

Yo soy manto pecador,
pues siempre estoy ocupado,
embelecando fayciones,
y sosacando muchachos.

Vna caraça frisona,
con vna nariz de ganchos,
que a todos los doze Tribus
los dexò romos, y chatos.

A cuyas ventanas siempre
haze terrero el catarro,
nariz, que con vn martillo
pudiera estar en vn passo.

Tras vna alquitara rubia
truxe vn moçuelo baylando,
hallò despues vn Sayon,
y con tocas a Pilatos.

Yo le digo a Dios mi culpa,
dixo vn mantillo mulato,
pues he seruido de infierno,
cubriendo llamas, y diablos.

Fullero soy de fayciones,
yo las retiro, y alargo,
y muestro como vnos oros
a quien es como vnos bastos.

A quien amague con sota,

doy

doy cozes con vn cauallo,
copas doy a los discretos,
y espadas a los borrachos.
Vna cara virolenta,
hecha en vn sacabocados,
vn rostro de saluadera,
vn testuz desempedrado.
Hize tragar a vn pobrete
a pura fuerça de encantos,
hasta que por vn descuydo
vio con guedexas vn rallo.
Seis años ha, Padre mio,
que de casa en casa ando,
dando papilla a maridos
con cucharita de gajos.
Por mi, topando vn esposo
su muger en otro barrio,
porfiò por ir con ella
en cas del que iba buscando.
Yo he sido trampa de zelos,
y cataratas de argos,
reboço de trauesuras,
y caratula de agrauios.
A maridos estantiguas
he dado mugeres tralgos,
soy trasponedor de cuerpos,
soy mentidero de passos.

Inormes son mis ofensas,
y los delitos que traygo,
dixo vn manto de Seuilla
ceceoso, y arriscado.

He acompañado vna vieja,
sin principio, ni sin cabo,
eternamente cecina,
perpetuamente tasajo.

De las que no se saluarán,
si fuera la edad pecado,
porque no la confessaran
muriendose, el Padre Santo.

Acusome Padre mio,
que pequè en pastel de a quarto,
pues vendi en trage de carne
huessos, moscas, bacá, y caldo.

Entrè dos yemas de dedos,
con que la tapaua à ratos,
escondi sin que se viessen,
tres mil hanegas de años,

Vn manto de lana, y seda,
lleno de manchas, y rancio,
contrito, y arrepentido
dixo delitos estraños.

Yo he seruido a vna muger
con vn rostro boticario,
que vende en diuersos botes

pol-

poluos, cerillas, y emplaſtos.

Es más negra que vn entierro
y en pintandoſe de blanco,
parece a los que la miran,
requeſon fondos en grajo.

Cochete con ropa limpia
es ſu roſtro enjalueǵado,
y la requiebran el vnto,
como ſi fuera rèdaño.

He ſido alcahuète infiel,
pues he traydo nefandos,
tras Soliman, ſiendo Moro
gran cantidad de Chriſtianos.

Oyòlos, y en penitencia
de tan ſacrilegos caſos,
los condenè a la verguença,
del viliſſimo deſtapo.

Que viuan de par en par,
que ſirua de claro en claro,
y que los roſtros en cueros,
parezcan a ſer juzgados.

Nadie ſe tape, ſeñoras,
que aurà para remediarlo,
al primer tapon çurrapas
de Alguaziles, y Eſcriuanos.

OTRO.

QVe precioſos ſon los diẽtes
y que cuytadas las muelas,
pues nunca en ellas gaſtaron
los amantes vna perla.

No empobrecierã mas preſto,
ſi gaſtaran los Poetas
algun nacar en narizes,
algun marfil en orejas.

En que pecaron los codos,
que ninguno los requiebra,
de ſienes, y de quixadas,
nadie que eſcriue ſe acuerda.

Las lagrimas ſon aljofar,
aunque vna roma las vierta,
y no ay vn culto que ſaque
de gargajos a las flemas.

Para las lagañas ſolas
ay en las coplas pobreza,
pues ſiempre ſe ſon lagañas,
aunque Lucinda las tenga.

Todo cabello de oro,
en apodos, y no entienda,
y en deſcuydandoſe Iudas,
ſe entran a Sol las vermejas.

Eran las mugeres antes
de carne, y de hueſſo hechas,

ya son de rosas, y flores,
jardines, y primaueras.
Hortelanos de fayciones,
que sabor quereis que tenga
vna muger ensalada,
toda de flores, y yeruas?
Quanto mejor te sabrà
sin corales vna geta,
que con claueles dos labios,
mientras no fueres abeja.
Poetas de Satanas,
que a las fayciones blasfemas,
con que toman, con que hurtan,
andais vistiendo de estrellas.
Vn muslo que nunca pide,
vnas sabrosas caderas,
que ni piden aguinaldo,
ni saben que cosa es ferias.
Esto si, se ha de cantar
por los prados, y las seluas,
en sonetos, y canciones,
en romances, y en endechas.
Y lloren de aqui adelante
los que tuuieren verguença,
todo rubi que demanda,
todo marfil que desuella.
Las bocas descomulgadas,

pues quanto dinero cueſtan,
ſean boças de çoſtal,
porque las aten por ellas.
De cancer ſe ha de llamar
todo diente que merienda,
ſoles con vñas los ojos
que ſe van tras la moneda.
Aunque el cabello ſea tinta,
es oro, ſi te le cueſta,
y de bellon el dorado,
ſi con quantos ſe contenta.
Quien boca, y manos cantare,
a malas peçoſas muera,
en malas fiaças ſe punce,
y a malas gordas perezca.

OTRO.

PAdres de la gerigonça,
a voſotros vil deſprecio:
ſoy el Coruaton de Vtrera,
y de toda la hampa el trueno.
Eſſos hijillos de Anduxar,
al que ſe enſeñò primero
a ſer aue de rapiña,
me le pegaron dozientos.
Saued que lleguè a Madrid
tan fallido de dinero,
que me fue fuerça el hazer

Ba-

baratillo de mi cuerpo.

Y a las primerillas vozes,
que fueron las de vn ojeo,
salto de vna cama, y di
a vna buscona de viejo.

Hermosa sin compostura,
manos blancas, y ojos negros,
fauor de la dicha tanta
para qualquier embeleco,

Moça, que estando por cuenta
de Perico el carretero,
se la pegaua de puño
a la sombra de vn cabello.

Quita capas de los muchos,
huron de los forasteros,
pasto comun de jayanes,
y gançua de los necios.

Tronga que en su mocedad
ha corrido mas tinelos,
que brindis el dia de toros
suelen hazer los toreros.

No sè que tuuo conmigo,
quarto dia en mi aposento,
que fue mucho derribarla
con vn enturbion anexo.

Llegaron sus demasias
a ser en tan grande extremo,

que

que por vn golpe de cerra
me desembayna vn xifero.
Y poniendose en postura,
diziendome: Y a lo entreuo;
en esto, señor, me embiste,
echandome aqueste reto.
Sabes que soy la Brizcada,
pues soy el hijo de Venus,
que te despache por china
a ser tizon del infierno.
Quando vi la temerona,
cogi mi espada, y sombrero,
me sali la puerta afuera,
y fuime al señor Santelmo.
En esto fue la Brizcada,
y dixo a su garullero,
que yo le puse en la cara
no mas de los cinco dedos.
Partiò de carrera el mandri
se fue derecho al mentidero,
y à pura copa de vino
lleuò tras si mas de ciento.
Iuraua què me ha de hazer
glossar algun cimenterio,
y a mi no se me dà vn quarto,
que le saliera al encuentro.
Mirome de arriba abaxo,
y c

calandoſe el ſombrero,
or alentar a la chuſma
puſo gacho de cuerpo.

Do ſacamos las eſpadas,
os dimos recios encuentros,
nas yo le di vñas abaxo,
ayò redondo en el ſuelo.

En eſto la gurullada,
or defender el mancebo,
borotamos la calle,
ue fue la de Barrionueuo.

Donde como en ratonera,
ne agarran los garulleros,
erdidos por mis pedaços,
eſde que vn ſoplo les dieron.

De que era yo çurcidor
e mantos, y ferreruelos;
olo por eſta miſeria
ntre ſeis me lleuan preſo.

Entrè en la carcel de Corte
los catorze de Enero,
haſta veinte, y tres de Agoſto
o ſe dio fin a mi pleyto.

Vn Coroniſta de culpas,
ue entre bacas, y carneros
ſtudiò para garduño
n las montañas de Ouiedo.

Em-

Empeçàra a declarar
desde que le di a vn barbero
vn salto de tres vacias,
porque se estaua durmiendo.

Tuuo escrita esta otra muerte
y el mas oculto sucesso,
que fue cortarle la cara
à Chaues el pastelero.

Vieronse estos mis seruicios,
y en darme se resoluieron
por la primera ocasion
plaça de quebrantar huessos.

Y al cabo de algunos dias
me amparè de vn cauallero,
que llaman don Sancho Vllon,
de su Magestad Armero.

Hizo que me desterrassen
de mi tierra, y de mi Reyno,
fuime a Cordoua la llana
disfraçadito de negro.

Fui criado de vn pelon,
de quien pelado estè el cuerpo,
dauame poca racion,
me dauà muchos consejos.

Deziame que el ayuno
era la salud del cuerpo:
yo quando vi tanta dieta,

: di coſi los cinco dedos.
A vn eſcritorio cerrado,
ue para mi eſtuuo abierto,
ue vale ſalto de mata
nas que el ruego de los buenos.
Y dizen que de los ſabios
s bueno tomar conſejos:
nudème de alli a Lucena,
onde me vi en aquel tiempo
on mil luzes en mi cara
on los doblones del viejo.
Fuí de alli a la gran Seuilla,
londe galan, y ſoberuio,
on dos Cruzes de Santiago
dornè mi capa, y pecho.
Era Manrique de Lara
ni apellido quando menos,
olui a Cordoua la llana,
ine a la Imperial Toledo.
Madrid, y Valladolid,
Palencia, Leon, y Ouiedo:
ine a Vizcaya, y ſus cumbres,
paſſeme al Nauarro Reyno.
Di la buelta a Burgos, donde
unca yo allà huuiera buelto,
ue como a las florecillas
llega ſu tiempo ſeco,

se me desñoró la mia,
mal soplada de vn fullero.
Apearonme del cauallo
a vn potro de dar tormento,
donde mas que las verdades
tienen las mentiras precio.
Yo cantè como gallina,
y me pelaron tan presto,
que no vi mas pluma en mi,
que la del gallo tremendo.
Sentenciaronme à ahorcar,
y à desquartizarme luego:
leyeronme la sentencia:
mas puse luego el remedio.
Que antes de la media noche
piquè las de Villadiego,
rompi grillos, y cadenas
con vn hierro cortadero.
Sali por la chimenea,
caì rodando en el suelo;
desde alli me passè a Francia
a la ciudad de Burdeos.
Donde alli soy aguador,
mirad que tierra, y que Reyno.
a Dios todos mis amigos
los de Madrid, y Toledo.
Que desde acà auisarè

o que fuere fucediendo,
morirè, pues me falta
Tepes, Ocaña, y Alaexos.

XACARA A LAS DAMAS de la Reyna nueſtra ſeñora, que ſe cantò a ſu Mageſtad.

Oid valeroſos jaques,
los que campais en Europa,
nientras la çarça nauega
or mis coyunturas todas.
Oid, pues, mientras la China
or mis tuetanos ſe engolfa,
Francia con ſus Monſiures
le mis hueſſos ſe tranſmonta.
Oid mi germana lira,
el alto honor de la Coyma,
ue ni ſiempre eſtoy ſudando,
i todas vezes de gorja.
El mayor de los jayanes,
uyas hazañas heroycas
iembla quanto mira Febo
eſde ſu dorado Zona.
Sale de gedeo, y fieſta
on ſu flor de lis hermoſa,
los ardientes Luzeros,

hi-

hijos del Sol, y la Aurora.

Aquel Andaluz le sigue,
que ostenta la mejor hoja
del arenal de Seuilla,
y de sus Guzmanes gloria.

Alcides, en cuyos ombros,
la Regia, si ponderosa,
maquina del Orbe Hispano,
diuinamente se apoya.

Respeto de Ines la xembra,
que tiene por cosa propia
en honra, y valor exemplo
de las antiguas Matronas.

Helas, helas por do vienen
seis madres en vna tropa,
Cordouas, dos Venauides,
Toledo, y Landi las otras.

Quatro dayfas tan esquiuas,
que al Sol dexan a la sorna
las Cardenas, las Manriques,
la Guzman, y la Mendoça.

Mas otra Mendoça llega,
de açauachada garçota,
discreta, hermosa, y brillante,
que es la gentil doña Antonia.

A lo brabo la Moncada,
Catalana con mil honras,

ermosa, si vandolera,
upuesto que mata, y roba.
Con plumas de oro la Fenix,
n bellos Soles tan sola,
nes Maria se muestra,
ue es reflexion de si propia.
Rigores todo, y mudanças,
unque manos milagrosas,
ues abrasan siendo niene,
iendo escasas enamoran.
Ana, y Maria de Silua,
ermosa aquella, y lisonja
sta del donayre, y gracia,
rauesura, y cabriola.
Rayos de luto preuiene,
ulgores viste de sombras
a Saauedra, que pudo
er otro incendio de Troya.
La Cordoua mesurada
n el rizo, es viua copia
el Sol, como en la belleza,
dispuesta quanto ayrosa.
Dulce afrenta la Velasco,
e aquel parto de las conchas,
Venus para ser deidad,
ue de atributos le sobra.
Diosa a lo humano se infiere,

si su crueldad no lo estorba,
porque en su rostro señales
de aquel cielo son impropias.
Luysa Enriquez, bella cifra
de quanto inuisible adorna
vn espiritu galante,
que es la perfecció que importa.
La hermosa Armendaez, y Bri-
de la xacaresca solfa, (to
cante a mil vozes sus partes
diuinas, y aun seràn pocas.
La Carauajal: mas ay pluma
a que esferas te remontas?
que temo tu precipicio,
si tan alta empresa tomas.
La Pimente; lplaça, fuera,
que entra la hermosura toda,
de la tierra, el non plus vltra,
del amor, la Babilonia.
Mariquita de Paredes
es alua puesta a la sombra
de vn cabello, aunque su herma-
a la luz del suyo es rosa.
Son la Cueua, y la Monroy,
digno triunfo de si propias,
sino, lo saben Cupidos,
Narcisos si, no lo ignoran.

La de Heril, y la Alarcon,
Baçan, y la Mendoça,
on la Portugueſa Lima
e las almas lima ſorda.
Habla la Guardamayor
on deſmayos, tan gracioſa,
ue haziendo mil pucheritos
vereis à todas horas.
De tanta Ninfa los viejos,
eles guardar, y cuſtodias,
barbacanas ſe juzgan,
n canas barbas ſe emboſcan.
El buen Padre Santa Cruz,
uya eſpada el mundo aſſombra,
e tan barbaras naciones
aſtigo, triunfo, y vitoria.
Gouierna la germania,
ue le lleua por eſcolta
Marquiza gorullada,
n quien mi voz ſe interrompa.

OTRO.

DId Ganchos de la hampa,
que muquis de valentones
coſta de palanquines,
ue ſuſtentan, y componen.
Vna gerigonça nueua,
vna cartilla de motes

de

de aquel de la vida inquieta
segador de todas flores.
Oyganme, los rufos digo,
nueuos vocablos, y nombres,
pronuncien de aqui adelante
los pimpollos, y los robles.
Và de arancel, atencion,
los vocablos se reformen,
digan todos como digo,
layrcles, y trepadores.
A las medias calças, vaynas,
a los çapatos, ramplones,
ellas porque embaynan piernas
y ellos porque piedras rompen.
Sean las ligas coyundas,
sean fuelles los calçones,
ellas porque atan rodillas,
ellos porque ayre recogen.
A las camisas amigas,
vezinos a los jubones,
a los puños passamanos,
sean los cuellos tajones.
Al sombrero gauion
llamaron nuestros mayores,
pero quita, y pon se llame,
porque se quita, y se pone.
A la capa telaraña,

rque lo arañado esconde,
broquel llamen tercero,
os xiferos virotes.
Postillones los mandiles,
soplo llamen vapores,
os dineros sustancia,
naças á los ladrones.
Assistente sea el padre,
gistro el moço de golpe,
a manfla tenerias,
as casillas caxones.
Al golpe entretenimiento,
npanada a buenas noches,
amor se llame ojal,
a madre los fauores.
Consolacion la estafeta,
s tabernas perdones,
bofeton mesillaço,
briolas a las cozes.
Cuchilladas por la cara,
oy mas se llamen renglones,
Alguazil sobresalto,
teços a los soplones.
A la carcel la piscina,
nsedumbres las prisiones,
Corregidor imagen,
Escriuanos pintores.

Al Fiscal, busca ruydo,
Santos, los Procuradores,
al potro, publicacion,
a los tormentos jaropes.

Al que confiessa tronera,
aquel que negare poste,
carta de pego al verdugo,
cayreles a los açotes.

A la verguença passeo,
a la horca el paletoque,
al trato de cuerda aprieto,
a las galeras rincones.

Y al que de aquesto se escape,
la isla de los açotes,
la espada se me oluidaua,
llamarànla conclusiones,
respeto el guante de malla,
porque es respeto del hombre.

OTRO.

CAntò de plano el Mulato,
y viendo lo bien que canta
luego al instante le dàn
en la Capilla vna plaça.

Condenaronle a arrastar,
y el mulato no se estraña,
que de ordinario se lleuan
en los serones las passas.

Pareceme que lo veo
al repartir en eſcarpias,
ſeñor de horca, y cuchillo,
jurisdicion, alta, y baxa.

Todos los saſtres le roban,
que otra vez que hizo vna gala
para vn jubon ſin faldillas,
le saçaron muchas varas.

Pensò eſcaparſe por niño,
y era ſu juſticia clara,
que era quando le prendieron,
tan niño, que gateaua.

Fue ſiempre tan inclinado
a andar con la gente honrada,
que aun de noche ſe llegò
a gente de buena capa.

Fue jaque, a quien acudiò
tan puntual la Eſcalanta,
que ſolamente las vñas
no las sacò de la marca.

Matò por ella al Mellado,
tan mal de cierta mohada,
que a no enterralle de priſa,
pienſo que reſucitara.

Ya no quiere mas viſitas,
ſon perſonas de garnacha,
que el ſale haſta la eſcalera,

ellos no mas que a la sala.

OTRO.

CAçuela yo te consuelo,
si Borja te satiriza,
y como es pendencia a vozes,
vencerè, que soy Marica.

El taparse de medio ojo,
bien aya, amen, quien lo quita,
que iba en vn manto vna vieja,
sin verse mas que vna niña.

Ya todas somos hermosas,
que ya van a cara vista,
la linda como quien es,
la fea como la linda.

Acto positiuo es,
subir el jubon arriba,
pues quien los pechos nos cubre
nos descubre la hidalguia.

El que con los guardainfante
las huecas faldas veîa,
solo miraua la gracia,
mas agora la justicia.

Mucho ha durado en los hõbre
la tema de las vasquiñas,
que el vernos de abaxo angosta
quisieron toda la vida.

Mas bien ayan sus mercedes
qu

que aunque agora los trasquilan,
on tan buenos, que han quedado
con vna cara de risa.

Ya vna silla a dos nos lleua,
y vn hombre ocupa dos sillas,
porque el pelo a la gineta
pone la cara a la brida.

Mas Dios nos libre de Borja,
que quando al harpa se arrima,
con las vñas, y la voz
cuerdas, y locas pellizca.

OTRO.

AL Zurdillo de la costa
oy otra vez le açotaron,
con que tiene dos jubones
pares, como çapatos.

A marauedi el açote
os paga, pero son dados,
y assi saràn otra vez
os marauedises quartos.

Como es mal sufrido el Zurdo
se amotina a cada passo,
y sobre qualquiera golpe
cha el verdugo tan alto.

Aunque sin razon se escueze
de que le meneen el fardo,
porque al pelo de su ropa

en ſu vida le tocaron.

Por Vizcaino le açotan,
que es del hierro tan payſano,
que entiende luego la lengua
del peſtillo mas cerrado.

Confeſsò a la primer buelta
todas ſus culpas de plano:
mas que mucho, ſi tenia
en la vña los pecados.

Es tan mañoſo el Zurdillo,
que ſi tiene vn embaraço,
dexa a los otros el duelo,
y es èl que ſale cargado.

Pero eſtà tan diuertido,
que mil vezes los Notarios
le dàn vozes porque buelua,
y èl no buelue, ni haze caſo.

Eſto de matar candelas
ſe lo traga a cada paſſo,
porque es hezer ſu negocio
matar las luzes trempano,

En anocheciendo Dios,
parece pintiparado
moço de diciplinante
con capas de muchos amos,

A las gurapas le lleuan:
mas pienſo que và forçado;

pe-

:ro podrà facilmente
ouar la fuerça remando.
Yà se consuela diziendo,
ie el hurtar vn hombre hõrado,
en puede ser que sea feo,
:ro tiene garauato.

OTRO.

EL Zurdillo de la Costa,
yà està muy aconsolado
ver à Maria de Heredia
la galera remando.
A malas lançadas penes,
ze mil vezes llorando,
shonradora de çurdos,
çurda de deshonrados.
Quando carirelamida,
uy puestecilla la mano
bre la harpa de Borja
historia ibas cantando.
No te acordaràs Marica,
e de remo en remo ando,
que remauas de fuerça,
ra remaràs de grado.
A mi me dauas jubones
andote desnudando,
stá las propias camisas,
uil bobos encantando.

Para las que no trabajan
la galera se ha fundado,
y a ti te llevan a ella,
porque trabajauas tanto.

Porque el pelo no te quiten,
quatro doblones has dado;
mas donde está lo raydo,
poco importa lo rapado.

Que a ser de essas recoletas
Abadesa te han llevado.

OTRO.

A La salud de las Marcas,
y libertad de los Iaques,
se entran a jazer vn brindis
en la bayuca de Santos.

Ganchoso el de Cien poçuelos,
Catanlilla la de Almagro,
Isabel de Valdepeñas,
y Andresillo el desmirlado.

A la carrera de sorbos,
y al apreton de los tragos,
no le ha dado yegua el Betis,
potro que pueda alcançarlos.

Vn cohollo de lechuga
fue violon deste sarao,
que el que es baylarin castiço
no repara en lo templado.

Co

Como pobreta corriente
icò Isabel del regaço
n la esquina del lençuelo
nos garbanços tostados.
Diole primero a Ganchoso,
unque Andres era su gancho,
ue es muy cortès lo bebido
n estomagos honrados.
Encapotòse Catanla,
meciendose a lo çayno,
l suelo, y luego a Isabel
hirò, y mordiòse los labios.
Isabel que se las pela,
oltò la taça, y el harro,
terciando la mantilla,
a en el ombro, ya en el braço.
Diho, señora Catanla,
ara que son arrumacos,
i mirarnos entre dientes,
arece que somos Santos.
Arrimauanse las dos,
Ganchoso metiò la mano,
iziendo, bueno està, Reinas,
ueno està, chico pecado.
No muy chico, diho Andres,
ue aqui no somos Morlacos,
ntre bobos anda el huego,

no ſino hueuos aſſados.

Que hueuos, di mal nrcido,
diho Iſabel ſolloçando,
eſſo merece la penca
que ſe empeña por cuytados.

Acuerdate que en Toledo,
en caſa de aquel Letrado,
antes que ſe le perdieſſe,
te hallaſte vn çurron de quartos.

Y que por reſpleuto mio
ſolamente te lumpiaron
con toalla de vaqueta
el ſudor del eſpinaço.

Acuerdate que en Seuilla
en caſa de vn Veintiquatro,
ſin licencia de ſu dueño
ſe ſaliò tras ti vn cauallo.

Y porque no te arrohaſſen
a palear los lenguados,
vendi catorze ſortijas,
y mi jubon largueado.

No me dehará mentir
Mondoñedo el Eſcriuano,
que por no eſcupir al cielo,
no ſupo jazer mal a vn gato.

Reboſabanle a Ganchoſo
lo bebido, y lo eſcuchado,

y deſ-

deſatando la ſierpe,
iho el gauion calando.
Lo que ha dicho Valdepeñas
a ſido muy bien jablado,
mentirà voto al cinto
uien dihere lo contrario.
Andreſillo, la del Cid
e las alforjas ſacando,
uuo de auer, la que llaman
na de todos los diablos.
Porq̃ Gãchoſo jecho vn perro
eſabrigando el ſobaco,
tirò dos taraſcadas
cofre de lo maſcado.
Caſcaras, diho Andreſillo,
tirole vn jurgonaço
barrio de los quahares,
otro a la calle del trago.
Si por milagro de Dios
ianchoſo baha la mano
n canto de vn real de a dos,
quela de cabo a cabo.
Mas quiho Dios, y la Virgen,
ie Geromillo el Mulato
egaſſe en eſtas, y en otras,
ie ſalia de lo caro.
Deſembaraçò la bayna,

y an-

y antes de llegar cien passos
puso en paz a dos pobretes,
que es Heronimo vn Bernaldo.
Diziendo: entre dos amigos,
camaradas mas que hermanos,
no es razon que aya moginas,
vaya el malo para malo.
Estas señoras honradas
bien pudieran escusarlo;
mas el demonio es sotil:
son mugeres, no me espanto.
No se jable mas en esso,
dixo Andres, ya està acabado,
loado sea el Hijo de Dios,
toca Ganchoso, y tocando.
Se volvieron a dar gracias
de los peligros passados
a la hermita do san sorbo,
en el altar de san trago.

OTRO.

ESse pardillo jayan,
que viue de vida ayrada
con vna donzella honrada
casò de mediana edad.
Sino es Sol, era deidad,
en vna aldeguela Ines,
mal cantaua vn Calabres,

entre Murcia, y Espinardo.

Al Rey Alfonso Bernardo
le habla soberuiamente,
porque preso al padre siente,
y aunque el Rey tiene noticia,

Sentòse a fazer justìcia
de los agrauios el Rey,
que el derecho de la ley
se le adjudica al que es bueno.

Mirando estaua Fileno
de Turia las aguas frias,
quando entre Vargas, y Olias
cantaua vna panadera.

Armando se està en Vtrera
vna mañana en dia santo,
platiçauan en Taranto
dos mancebos de Iaen.

Memorias tristes del bien,
que tan presto se acabò,
me acuerdo que dixe yo
por vna niña gallarda,

Bellissima Felisarda,
donde hallareis ocasion,
no ay bobos en Alarcon,
sino bellacos a pares.

Serranos de Mançanares,
yo me muero por Ines,

can-

cantauan en Leganes
Berrueco, y dos compañeros.

Quando el valiente Gayferos
siluò, y saliò a la emboscada,
ay vna calle en Granada,
que llaman de los Gomeles.

Sembrando estaua papeles
vn labrador afligido,
despues de auer ya perdido
la bolsa con los doblones.

Bañando està las prisiones
con lagrimas que derrama,
la mas repulidà dama
que se halla en la Rioja.

El valiente Barbarroja
con gran gallardia, y fama,
seis valientes Moros llama
para trinchar vna polla.

Allà en Garganta la olla
en la Vera de Plasencia,
tuuieron vna pendencia
ciertos hombres de discurso.

Quando la noche su curso
poco a poco và passando,
no puede comer pan blando
el valiente Iuan de Mena.

Reyna Elena, Reyna Elena,

Dios

Dios prospere tu Reynado,
mal aya quien te ha dado
antos disgustos señora.
A la vista de Zamora
rido està el Rey don Sancho,
ue el rio que và mas ancho,
nenor el peligro tiene.
Hele, hele por do viene
l Moro por la calçada,
a lança trae empuñada,
encrespadas las melenas.
Pendiente de las almenas,
amparado del silencio,
e san Clemente al Prouencio
)a caminando Filis.
De los ojos de Amarilis
adrugaua vn claro Sol,
vn venturoso Español,
ue fue señor de vassallos.
Entre los sueltos cauallos
: los vencidos Cenetes,
efumando sus tapetes
:rdes, açules, romeros.
Seis valientes taberneros
)an cantando en vn coche,
)ra que con la noche
suspenden nuestras penas.

Quar-

Quatro zelosas Morenas
cuentan el pesar que tienen,
helas, helas por do vienen
la Corruca, y la Carrasca.

Las bocas traen de Tarasca,
con pocas muelas, y dientes,
escuchenme los valientes,
y el que es cobarde se vaya.

Serranos de Zafarraya,
gentiles bellaconaços,
assida de los retaços
tiene la espada Cortès.

Herido del mal Frances,
triste, y mal acompañado,
nombre de Rey os han dado,
y a mi nombre de ladron.

Por la puerta del Cambron
vna de las mas nombradas,
quatro moças alentadas
iban mostrando los baxos.

Contando està sus trabajos
a vn soldado de galera,
vn mancebo de Antequera
sintiendo su llanto eterno.

Quando el temeroso inuierno
de su aspereza se ausenta,
diez mil ducados de renta

to-

omàra todos los Lunes.
Honrad el puerto de Tunez
aleaças vencedoras,
dadme placer dos horas
n vna mesa trauiesla.
Salid suspiros apriessa.
no perdais la ocasion,
oña Blanca de Borbon,
ue don Pedro presa tiene.
Vna dueña la entretiene
on sufrimiento, y paciencia,
n triste prision, y ausencia,
ue sola la ausencia basta.
Las noches, y dias gasta
nelancolicos humores,
y verdades que en amores
empre fuistes desdichadas.
Gallegas apresuradas,
aborosas de estropajo,
inta de plata es el Tajo
n los campos de Toledo.
Representaua Pinedo,
aziendo como al desgayre,
alentia en el donayre,
donayre en el mirar.
Con destreza oî cantar
los muficos junto a Ocaña,

fuesse

fuesse Bras de la cabaña,
sabe Dios si bolueràa,

En dura prision està
Miguel de Silua el de Vtrera
y en la ciudad de Antequera
Xarifa cautiua estaua.

A las vozes que ella daua
el Rey Chico se leuanta,
pensatiua està la Infanta
bien assi como solia.

Dando suspiros venia
vna gentil cantimplora,
la bella Celia que adora
vn galan a lo moderno.

O taberna del infierno,
que lindo licor nos dàn,
Felisardo aquel galan,
que por amores se precia.

Dando se estaua Lucrecia
de las astas con Tarquino,
quando en Villa Sarracino
le vi caer desmayado.

Sobre el cuerpo desangrado
de su esposo Valdouinos,
cata Francia Montesinos,
cata Paris la Ciudad.

Acabà ingenio, acabad

i mi mismo me dezia,
londe estàs señora mia,
que no te duele mi mal?
Iunto de Ciudad Real
obre vna torre vermeja,
Calatraua la vieja
a combaten Castellanos.
Y sesenta, y seis Christianos
ombatieron vn pellejo,
or aquel postigo viejo,
ue jamas fueta cerrado,
ya està esto acabado.

OTRO.

Escuchenme las gallinas
que se quedaron en casa,
uando el Rey Felipe Quarto
là a sus soldados dos pagas.
Quãdo se ha de ir a Idipusqua
l socorro de la plaça
el fuerte Fuente Rabia,
ue estaua entonces cercada.
Del belicoso Frances,
ue minaua las murallas,
isparando cada instante
iros, bombas, y granadas.
Haziendo gran destruycion
n la gente, y en las casas,

al-

algunos ya de aburridos,
de entregarse consultauan.

Temiendo aquel gran rigor
de la fiera, y dura parca,
otros con valor, y brio
ofrecian sus gargantas.

Al cuchillo del Frances,
antes que rendir la plaça,
entre aquestas confusiones
entre estas desdichas tantas.

Se alegraron quando vieron
por vnas colinas altas,
hasta quatro mil infantes,
que por su quenta lleuaua.

Don Pedro Tellez Giron,
que solo su nombre basta
para que le tiemble el Orbe,
para que el Frances se vaya.

Que como rayo del cielo
en essa legion desgaja,
que quando se oyò el estruendo
ya tiene muerta la caça.

La prueua desta verdad
tiene bien verificada,
en Napoles con Sicilia,
en Milan, y en Alemania.

En aquello de Norlingue,
cru

ruda, y sangrienta batalla,
onde el muslo le passaron
on vna homicida vala.
Esse que con su valor,
on su brio, y con sus armas,
n seruir a Dios, y al Rey
iene puesta su esperança.
Se determinó a baxar
e vn alto motne a la falda
on trecientos mosqueteros,
odos con su cuerda, y valas.
Y llegar à las trincheras
onde el enemigo estaua,
on valor al parecer,
con temor en el alma.
Echòse de ver aquesto,
ues dandole quatro cargas
esmantelaron el puesto,
n aguardar a la quarta.
Mas boluiendo sobre si,
odos acuden con armas
fortificar sus puestos,
recorrer la campaña.
Retirandose los nuestros,
ponerse en emboscada
ntre castaños, y fresnos,
ntre jarales, y çarças.

A este tiempo el Almirante,
con el Marques de Mortara,
se alargan con seis mil hombres
por vnas montañas altas.

Sin temor del enemigo,
los tiros, picas, y valas,
iba el Marques de los Velez,
que oy es Virrey de Nauarra.

Y el Marques de Torrecluſi
que le gouierna las armas,
con otros cinco mil hombres,
caminando en la manguardia.

Conociendo que los nueſtros
iban ya de retirada,
y con la espada en la mano
a los suyos grita, y llama.

Diziendo, amigos soldados,
adelante, abança, abança,
demos tras estos Hereges,
que las Igleſias quemauan.

Que este titulo merecen
los que hazen tales infamias,
los Tabaros con esfuerço,
y la gente de la Armada,

En breue tiempo amaynaron
del Frances el arrogancia,
entrando por sus roturas,

vno

os hieren, y otros matan.
Y aquel que en algo se opone,
lan dos mil cuchilladas,
humanidad ninguna,
andole las entrañas.
Los Capitanes vozean,
vanderas desbaratan,
gente gime, y suspira,
ii caen, alli leuantan.
Y viendo el Principe Conde,
e su vida se arriesgaua,
a ponerse en huida
os suyos desampara.
Llegò a la orilla del mar,
n vna chalupa, ò barca
pasò con breuedad,
a la parte de Andaya.
Sus soldados que esto vieron
todo punto desmayan,
nociendo que el valor
esta ocasion les falta.
V no reza, otro reniega,
os lloran, y otros callan,
rque no sepan si es;
de Francia, ya de España.
Los que mas animo tienen,
tidos se echan al agua,
thos peces nicolaos, en

en el braço del mar nadan.

Los nueſtros con gran valor,
con brio, con arrogancia,
andan buſcando el pillage
por las tiendas, y barracas.

Llegò la noche con eſto,
y haziendo muchas ahumadas
entraron los Generales
por todas ſus camaradas.

Dentro de Fuente Rabia,
y poniendo luminarias,
diſpararon muchos tiros,
haziendo a todos la ſalua.

Don Pedro Tellez Giron
que de eſto no ſabe nada,
aguardando nueua orden
deſeſperado eſperaua.

Que la orden que tenia,
era de que no empeñara
ſu gente, haſta que el ſeñor
Almirante le auiſara.

Fueſſe paſſando la noche,
y a los reflexos del alua,
les mandò a ſus Capitanes,
con trecientos hombres vayan.

Lleuando tambien conſigo
los que eſtauan de emboſcada,
y que

ue dèn el enemigo
grande rociada.
Todos mueſtran ſu valor;
l en vn cauallo marcha,
endiendo de vna altura
vn valle abaxo baxa.
Donde vè que ſus ſoldados,
s gritan, otros baylan
contentos, de que van
idè tanto deſeauan.
Van caminando con orden
adè el enemigo eſtaua
incherado; y conoce
mucha gente le falta.
Calaron cuerda los nueſtros,
ando cinco; ò ſeis cargas,
que eſtauan en Irun
eron como vnás mandrias.
Los nueſtros corren tras ellos
piendo con vozes altas,
el Rey Felipe Quarto,
n ſeñor de las Eſpañas.
Reſtaurador de ſus tierras,
enſor de la Fè Santa,
unos que van corriendo
dàn dos mil cuchilladas.
Quitandoles los veſtidos,

y lo demas que lleuauan,
paſſaronſe por vn dique,
que a la otra parte del agua,
tenian formado eſquadron,
y boluieron a hazer cara.

Mandò el Maeſſe de Camp
que ninguno ſe empeñara,
porque no ſabian porquien
la vitoria eſtaua dada,
y podria el enemigo
cortarnos por las eſpaldas.

Eſtando diziendo aqueſto,
los nueſtros tocan al arma,
porque vèn venir de Irun
vn tercio por la otra vanda.

Marchando con toda priei
y era gente que embiaua
de ſocorro el Almirante,
por ſi ſe fortificauan.

El enemigo en Irun,
viendo de retirada,
en eſte tiempo el Frances
tomò el camino de Andaya.

Y ſe fue a San Iuan de Luz
donde tiene eſtaca de armas:
murieron del enemigo
tres mil hombres, y ſe halla,

q

ue entre heridos, y muertos
aſta cinco mil faltauan.
Ganamos treinta y ſeis piezas
mas de quatro mil armas,
e poluora, cien barriles,
de valas muchss caxas,
aſta ſeſenta vanderar,
muchas joyas, y galas.
Soldado huuo de los nueſtros
ue valia lo que lleuaua
es caminos, y ſe hallò
vna bolſa bordada
es mil eſcudos en oro,
otros tambien mucha plata.
Quedaron de nueſtra parte
ſta treinta en la eſtacada:
e fue milagro portento,
na marauilla rara.
Pues trecientos moſqueteros
e ſalieron por dos mangas,
tros cien arcabuzeros,
z y ſeis mil desbaratan
campo del enemigo.
Demos infinitas gracias
Verbo Eterno de aqueſto,
antemosle alabanças,
tan honrada vitoria.

diga de memoria, y fama.

Y a la Virgen Madre nuestra,
que en su Natiuidad santa
quiso obrar tan gran milagro,
para que descanse España.

OTRO.

CAnsòse ñarro el de Andujar
que es aliñado en extremo,
de traer la soga arrastrando,
y enfaldòsela al pescueço.

Por no sè que niñerias
quieren hazer de su cuerpo
aquella mala moneda
de los Osorios primeros.

Sacaronle de la trena,
y como no ha de estar preso
otra vez, por despedida
su ropa blanca le dieron.

Montò animoso a cauallo,
y por no ponerle miedo,
le enseñaron el lugar
antes, y la horca luego.

Llegò a la plaça, y no hallando
preuenido el aposento,
le prestaron su desvan
los sombrereros de viejo.

Subiò, donde en vn carrillo

ı paz de Francia le dieron,
la Chaues que lo vido,
ıuo del verdugo zelos.
Tropeçò en vn eſcalon,
ue adrede eſtaua mal pueſto,
ſino es por el cordel,
à de ocicos en el ſuelo.
Oraciones de la Chaues
quella mañana hizieron,
ue con vn fiador de ſoga
puſieſſe el ferreruelo.
Cayò ſobre èl el verdugo,
entalegòle los hueſſos,
puſieronſe los dos
jugar el fil derecho.
Apretòle demaſiado
: la golilla el aſſiento,
con la ſeña de copas
gò al rentoy con el pueblo.
No podrà dezir el ñarro,
e el verdugo es poco dieſtro,
es que le agarra en el ayre,
e deſpeñò en vn Credo.

OTRO.

Ercado de Velleguines
con la viſta borraſcoſa,
ra Payan el de Vtrera

por la trena de Carmona.

Apiolaronlo en entrando
al verle calçar las corbas,
Vinoso el de Talabera
sobre vn lado se trastorna.

Embeuiendo el ojo izquierdo
dixo torciendo la boca:
bien sabeis que a Mari Pinos
la tuue por cosa propia.

Y no le echò el pie adelante
ninguna en ser virtuosa,
sino fuera Cornellados,
y Benito de las Rocas.

Maladros, y Pedro Crespo
nadie supo de ella cosa,
pues vn mandria desflorado,
que llaman ahorca sopas.

Se alabò de que la huuo
por dos varas de colonia,
supelo, y puse en su cara
esta mano pecadora.

Que le dexò como el diablo
a la puente de Segouia:
mostròse acatalinado,
mas para rueca su hoja.

Solo faltò que tuuiera
la guarnicion con estopas:

qui-

uiſo vengarſe el pobrete;
as bien ſabe la de Atocha.
Que le di caritatiuo
que viue de limoſna:
exèlo chillando, y luego
ıſe pies en poluoroſa.
Porquè vi que vn embarado
: pereçoſo ſe adorna:
e fui por cas de vna niña,
n quien tuue mil hiſtorias.
Sin ſaber que era ſu cuyo
lorenço de Macamorra,
hidalgo que en Vtrera
lmearon a dos hojas.
Por inquietar cerraduras
n vna llaue de loua:
os tuuo, y por moſtrarme
facciones regañoſas.
Di con èl ſobre vn braſero,
lo ſe cuezen dos ollas:
què luego la brillante,
a ſacò la perſona.
Mas al tajo que le tiro,
ay Xarama que mas corra:
rilo ſobre la frente,
e eſcrito de almagre toda.
Dezia vitor Payan,

Catedratico entre ollas.

Quando el Iesus de vna vieja,
y el valgate Dios de otra,
vi dos gançuas de palo,
llaues de cruz de vna bolsa.

Tambien los acompañauan
de aquellos con que se abrochan,
braones de las pretinas,
zefiros de los que soplan.

Todos a vn tiempo me tiran,
y si los tiros me acosan,
casi vinieran a dar
al barro como vnas onças.

Prensados, y acuchillados
iban los mas de la tropa,
tan galanes a la muerte,
como si fueran a bodas.

Hize tal riza entre todos,
de corchetes hize alfombra,
donde estaua la justicia
pidiendo misericordia.

Tropecè yo en vna china,
que fue mi desdicha toda,
y entonces besè la tierra,
como las viejas deuotas.

Me prenden a lo Italiano,
siendo justicia Española,

he viuido sin mi gusto,
qui paz, y despues gloria.

OTRO.

QVando el amor me tenia
hecho veleta en su viento,
ndo golpes en su ayunque,
Salamandria en su fuego.
Quise poner mi aficion
as alta que el pensamiento,
ue era impossible alcançar
gloria de mis deseos.
Amè vna dama en España,
ardada de padre, y deudos,
nto, que para hablarla
taua lugar, y tiempo.
Desde la vna a las dos
a nuestro plaço puesto,
rque era tiempo en que estaua
da la casa en silencio.
Escriuila muchas vezes
l quintillas, y sonetos,
otros dulces Romances,
uchos papeles en verso.
Vino alfin a darme puerta,
ne es en mugeres muy cierto
tisfazer los seruicios,
iendo amor de por medio.

Dixome vna noche acaſo,
mi bien, holgara en extremo,
que alguna coſa dixeras
para entretener el tiempo.

Digame algo por ſu vida
deſſo de entretenimiento,
que aunque necia de mis guſtos
ſoy aficionada a verſos.

Yo la dixe: Reyna mia,
ſi te place, dezir quiero
de la noche las virtudes
por el amor que te tengo.

Y ſi me das atencion,
en nombre de Dios comienço.

De noche baxò Gabriel
a aguardar el ſi primero
de la Virgen Madre nueſtra,
para que encarnaſſe el Verbo.

De noche vino la Virgen
para cumplir el precepto,
y en vn portal de Belen
fue de noche el Nacimiento.

Chriſto Iueues en la noche
inſtituyò el Sacramento,
de noche hizo oracion,
tambien de noche fue preſo.

Y de noche le afrentaron,

e noche negò san Pedro,
e noche Abarimatia
on el santo Nicodemus
baxaron de la Cruz,
ara enterrarle en el Huerto.
De noche destruyò Dios
os materiales del Templo,
uando amanecieron todos
on las Cruzes en los pechos.
Y del glorioso Bautista,
or experiencia lo vemos,
ue se celebran de noche
estas a su Nacimiento.
Tambien de noche Iudic
ortò a Olofernes el cuello,
on que libertò su patria,
diera honor à su Reyno.
De noche viò la vision
obstinado Auariento,
uando le dixo que estaua
onosticado al infierno.
De noche estudia el Sermon
Predicador discreto,
el buen Letrado de noche
despauila en sus pleytos.
De noche mi[illegible] el Dotor
Auicena, y C[illegible]no,

si tiene disposicion
no le peligre el enfermo.

Sabado en la noche aguardan
la ganancia los barberos,
estando clara la noche,
parece mas bien el cielo.

Las luminarias de noche
regozijan mas el pueblo,
los ladrones de la Costa
denoche acuden al puesto,
y en el exercito hazen
encamisado silencio.

De noche descubre el Norte
el astuto Marinero,
y el buen pescador de noche
pesca mas pescado, y bueno.

De noche cae el rozio,
que a las plantas dà consuelo,
mejor se cáçan de noche
las liebres, y los conejos.

Ordinariamente amasan
de noche los panaderos,
y el multiplicar del mundo
es de noche lo mas cierto.

Duermẽ de noche los hõbres
sossiega el entendimiento,
que aunque imagẽ de la muerte
esti

eſtà la vida en el ſueño.
Hizo Dios alfin la noche
para regalo del cuerpo,
porque del paſſado dia
tenga en regalo el ſilencio.
De noche paſsò Leandro
por la gran torre del cerco,
llegò a los muros de Roma,
de aquel inhumano reo.
Y el famoſo Rey Fernando,
de Eſpaña claro Luzero,
de noche tomò vengança
de ſus enemigos fieros.
Y de noche los Cabreras
diſfraçados en pellejos,
la gran Cordoua ganaron
a fuerça de ſus azeros.
De noche ſe deſagrauian
dos mil agrauiados pechos:
denoche ſale la ronda
por caçar mas bien el preſo.
De noche el enamorado,
amparado del ſilencio,
ronda la puerta a ſu dama,
que es de noche lo mas cierto.
De noche os buſquè, ſeñora,
y vine denoche a veros,
de

de noche gozan mis ojos
aquel bien que merecieron.
Con esto no digo mas,
sino como amante ciego,
que vos, señora, pagueis
lo que deueis a mi pecho.
Esto diziendo, callé,
y ella agradecida dello,
al cuello me echò los braços,
loando mi entendimiento.
Diziendo, mi vida, y alma,
regalo de mi deseo,
si acaso yo te oluidare,
me vea sin refrigerio.
Eres hermoso a mis ojos,
ojizarco, y barbinegro,
digo que te quiero bien,
y a mi parecer entiendo,
que en las mas partes del mundo
no ay mas pulido mancebo.

OTRO.

EN medio el jardin del mundo
entre rosales floridos,
entre alegres violetas,
entre la açuzena, y lirio.
Entre el clauel, y la albahaca,
entre el mançano, y membrillo,
en-

ntre el granado y laurel,
arajo, peral, y cidro.
Donde el niño de la aljaua
aze vn tiro, y otro tiro,
onde se estiende en mil braços
le Segura el dulce rio.
Dõde ay muy hermosas damas
as mas bellas deste siglo,
ancebos fuertes, briosos,
alientes, nobles, y altiuos.
Tiene España vna ciudad,
vn ameno parayso,
on mil jardines, y huertas,
icos Templos, y edificios.
Esta es cabeça del Reyno,
la ilustra vn santo Obispo,
vn famoso Adelantado,
ue goze dichos siglos.
Tiene su Corregidor,
a casa del Santo Oficio,
uchos nobles Caualleros,
l Dean con el Cabildo.
Mercaderes poderosos,
ficiales, y hombres ricos,
a Iglesia mayor labrada
on vn estraño artificio.
Tiene diez y seis Conuentos
fa-

famoſos, graues, y ricos,
la Merced, la Trinidad,
el Carmen, y ſan Franciſco.
Los Recoletos del Monte,
con el diuino Aguſtino,
los valeroſos Guzmanes,
ſu Patron Santo Domingo.
De Ieſus la Compañia,
ſan Diego, y los Capuchinos,
vn Seminario Colegio,
de ſan Fulgencio diuino.
Y ſeis Conuentos de Monjas,
que a Dios ſiruen de continuo,
onze Parroquia famoſas
de diferente apellido.
Tiene mucha infanteria,
y eſtàn bien aprcebidos
para defender la tierra,
y ofender al enemigo.
Sus armas ſon ſeis coronas,
blaſon ſoberuio, y altiuo,
cifra que dize, ſoy Reyna
de los Reynos de Filipo.
Tiene los Iueues mercado,
el mas bello, y mas luzido,
que ciudad tiene en Eſpaña,
ni ſus franquezas han viſto.

Tiene vna Carreteria,
ue en el mundo no ay tal sitio;
on vn Alcayde famoso,
quien todos nos rendimos.
Este Alcayde no declaro,
diuine el adiuino,
uien puede ser este Alcayde;
ue yo lo dexo a su arbitrio.
Saliendome a passear
sotra tarde en Domingo,
li por la puerta al puente,
irando el famoso rio.
Su maquina de madera,
l carbon, el meloncillo,
el gran numero de gente,
ue entra por este camino.
Y como es tiempo de seda,
odo es vaya, bulla, y gritos,
ue echar pullas en tal tiempo
on de aliuio a su exercicio.
Oî cantar a vn peon
n humilde villancico,
ue letra, y voz me agradò.
arème, y fuì diuertido.
Venia de Cartagena
n estrangero ladino,
l freno tirò a su mula,

y lo

y lo mismo que yo, hizo.

Cantaua, si bien me acuerdo,
imitando al gilguerillo,
con mil passos de garganta,
estos versos que prosigo.

¶ Zagala, pues que mi mal
yo lo peno, y tu lo sabes,
cueruos, grajos, y otras aues
te piquen el rabanal.

Lo piquen de tal manera,
y lo dexen tan picado,
que ningun pastor del prado,
ni te ame, ni te quiera.

Mueras de rabia mortal,
tus placeres sean pesares,
cueruos, grajos, y otras aues
te piquen el rabanal.

¶ Apenas huuo acabado
de cantar el pobrecillo,
quando se quebrò la rama,
y al suelo bolando vino.

Rompiosse media cabeça,
y se trocò de improuiso
su mucha alegria en llanto,
dando al cielo dos mil gritos.

Mouiònos a compassion,
y a socorrelle acudimos,
y el socorro fue embialle a cu-

curar en vn pollino.
El estrangero admirado
le ver lo que ha sucedido,
por vn estilo gallardo
estas palabras me dixo.
Señor, assi os guarde Dios
para su santo seruicio,
y gozeis, si sois casado,
de muger, hazienda, y hijos.
Que me escucheis dos razones
y que perdoneis suplico,
que podrá ser que se ofrezca
en que yo pueda seruiros.
Yo naci dentro en Bruselas,
y todo el mundo he corrido,
y he visto plantas famosas,
que dan frutos peregrinos,
arbol semejante a este
en toda mi vida he visto.
Dezidme el fruto que lleua,
que me tiene suspendido
el ver que no lleua peras,
ni granadas, ni membrillos.
Pues tampoco no es nogal,
que para nogal es chico:
es por ventura este arbol,
donde Iudas el maldito

se

se fletò para el infierno
quando vendiò a Iesu Christo.
Acabada su razon,
le respondi; Señor mio,
la fruta que dà este arbol
es la hoja que aueis visto.
Y para que podais ser
de sus grandezas testigo,
en breue quiero contaros
deste caso el laberinto.
Quãdo el rubio Apolo empieza
a mostrarse bello, y rico,
desterrando las tinieblas,
las escarchas, y los frios.
De vna menuda simiente
sale vn sutil gusanillo,
sustentase desta hoja,
sin beber agua, ni vino.
Esto duerme quatro vezes,
y antes de llegar a cinco,
en vn capullo se encierra,
que lo labra con su pico.
Es menester con cuydado
desnudalle este vestido,
que suele con el calor
romper todo el artificio.
Y salir hecho paloma,
que

le parece el Antechristo,
porque en la cabeça tiene
mo èl dos cuernos cetrinos.
Este haze casamientos,
yas, galas, y vestidos,
estas, juegos, inuenciones,
egra grandes, y chicos,
sin ser platero haze
denas, y cabestrillos.
Haze que vengan a verle
oxos, mancos, y tullidos,
egos, poetas, peones,
ercaderes, y hombres ricos.
Lenceros de Portugal,
e Pastrana, y Granadinos,
e Seuilla plata, y oro,
de la Mancha tozino.
Haze que vengan mil damas,
rdineras de Cupido,
ques fuertes, y briosos,
frenta de Marte esquiuo.
Este aparta los casados,
los padres de los hijos,
resucita a los muertos,
les dà muerte a los viuos,
iele dar malos san Iuanes,
alas Pasquas, y Domingos.

Ha-

Haze a los hombres ligeros,
pues tal vez de solo vn brinco
saltan del vn Reyno al otro,
quando ya se ven perdidos.

Hizose mas de mil cruzes,
diziendo, Dios sea conmigo,
y el Arcangen san Migel,
y el glorioso san Benito.

Que maquina, y confusion
es esta en que me he metido,
que aya animal en el mundo
de la suerte que aueis dicho?

Pues si haze tantos males,
y causa tantos delitos,
no es mejor cortar el arbol,
y cortar el gusanillo?

Cogiendo frutos en paz,
muchos cañamos, y linos,
colmar las casas de trigo,
como hazen en Zaragoça,
donde jamas ha valido
el trigo por ocho reales,
sino a siete, seis, y cinco.

Yo os quiero desengañar,
que el gusano que os he dicho
es el que haze la seda
para los ricos vestidos.

Reſpondiò, no quiero ſeda
e yo de paño me viſto,
nis dientes quieren pan,
tafetanes, ni rizos.
Aueis viſto dar por rexas
rciopelos, ni texidos,
s raſos, y gorgoranes,
mo el pan ſi falta el trigo?
Mas como ſois natural
ſta tierra, no me admiro,
e ſuſtentais como todos
bondad del grãnillo.
Prometo dezir verdad,
e no me mueue aficion,
ſi alguna es de ſeruiros,
rque os he cobrado amor.
Mi patria ſe llama Murcia,
es de antigua fundacion,
aſſiento, y ſitio eſtremado
do el dia le dà el Sol.
Eſtà a la falda de vn riſco,
por corona, y blaſon,
r amparo, y por defenſa
gran caſtillo fundò.
El primer Marques don pedro
delantado mayor
eſte Reyno, cuya fama

po-

podrà ser lo sepais vos.

Veinte y quatro leguas tier
de termino al rededor,
la huerta que tiene es mucha,
mucha tierra de labor.

Poblaronla ochenta hidalg
y mucho Comendador
ilustra sus descendientes
vna Luna con vn Sol.

Este es don Luis Faxardo,
Requesenes, y Chacon,
Marques de Molina, y Velez,
y de mi tierra señor.

Y la Luna hermosa, y bella,
que se antepone a este Sol,
es la rosa Pimentel,
en quien todo se cifrò.

Y el boluer tanto por Murci
es porque tengo razon:
llegamos con esto al puente,
y el hombre se despidiò.

OTRO.

CAnten al passo que llora
Morote preso en la trena
agrauios del tiempo ingrato,
y desdichas de su estrella.

Los que han sido perseguido
d

su mano, y de su lengua,
l Mayoral acusado
n relaciones siniestras.
Publiquen en canto alegre
ngañas que el cielo ordena,
e es bien que justos castigos
elebren como fiestas.
Quien por nobles beneficios
en cambio viles ofensas,
busque piedad en almas,
n coraçones ternezas.
Todos con gusto, y aplauso
a la fama parlera
ganças, que alegre cante,
que lamente tragedias.
Que pues ingrato a su dueño
embustes, y quimeras
so escurecer la gloria,
a a luz su dura pena.
Francisco Perez Morote,
segun el vulgo cuenta,
le sus primeros años
duñero en Cartagena.
A donde ciertos marranos
puso con ligereza,
Murcia con gran donayre
ozinos se los truecan.

Tuuo por oficio propio
el adormecer las puertas,
que en velando vn malhechor,
desea que todos duerman.

Por esto, y por otras causas
hizo de la patria ausencia,
que influye mala fortuna
todo rapante Planeta.

Apellidò Reyno estraño,
y passandose a Valencia,
con los vandoleros hizo
camarada muy estrecha.

Entre los quales andaua
su enemigo Pablo Esteuan.
oponiendose a su fama,
y aniquilando sus fuerças.

Reynò en su pecho maluado
el rencor de tal manera,
que oculto siguiò sus passos
con industrias, y cautelas.

Entrò en el Reyno de Murc
Pablo, publicando guerra,
a la mas oculta bolsa,
y la hazienda mas secreta.

Hizo muertes, hizo robos,
tales, y tantos, que intenta
el mayorazgo de Portes

e premiar a quien le prenda.
Morote que el caso supo,
nso a la vengança espuelas,
en el Reyno de Granada
alcançò su diligencia.
Prèdiòlo,diò cuèta a Murcia,
donde traerlo ordena
Mayoral don Felipe,
omo a quien tocò la ofensa.
Del Capitan don Antonio
e Aliaga fiò la ofensa,
ue es assombro a esta canalla,
e la Fè firme defensa.
Morote, de Pablo, vido
xecutar la sentencia
e muerte,vanaglorioso,
or ser instrumento della.
Diòle de ministro suyo
l Iuez vara secreta,
ue despues publica hizo
generosa grandeza.
Quando gozò dulces dias
Morote las preeminencias
e Alguazil,a mil cohechos
mbicioso abriò las puertas.
Amparaua vandoleros,
auales su cama,y mesa,

que vn malo solo a los malos
agradecido se muestra.

Fueron al Corregidor
de sus delitos las nueuas,
y quitandole la vara,
dio castigo a su insolencia.

Desde aqui de su fortuna
fue dando buelta a la rueda,
instable al mas ajustado,
quanto mas al que mas peca.

El Iuez de vandoleros,
don Francisco Saluatierra,
a este tiempo en el banasto
depositado lo dexa.

Con su sentencia de açotes
quedo, por ser la clemencia
de su dueño don Felipe
en su afliccion medianera.

No por esto sus embustes
cessaron, pues con mas veras
en la prision con escritos
a muchos daña, y condena.

Finge culpas, forma agrauios
dà soplos, compone quexas,
porque a vn coraçon dañado
lo que a otros mata, alimenta.

A Campos puso en el potro,

criſol de ſu inocencia,
el oro de ſu valor
e toque eſcogida piedra.
La embidia de verle libre
Xodar puſo arropeas,
a Tomas Marco, intentò
ñar al dar de las quentas.
Deſpues que ſu animo noble,
n generoſa largueza,
tiempo de ſu Alcaydia
uoreciò, y diò ſu meſa.
A don Antonio Monfort
le quien la roja venera)
l Abito de Santiago
indicios de ſu nobleza.
Hizo agrauar las priſiones
n grillos, y con cadenas,
rdugos que a vn pecho noble
enos dañan que atormentan.
Y no contento con eſto
mala naturaleza,
ſu dueño eſcriuir quiſo
Conſejo mil quinientas.
Cogiòle el Corregidor
a carta de ſu letra
rita, en que ſus embuſtes
ntra ſu honor endereza,

Hazele aueriguacion
de todo, y sin que lo pueda
remediar fauor humano,
le echò la pesada acuestas.

Vn Iueues, no de mañana,
que en desgracias Martes era,
de par en par las espaldas,
Morote passò carrera.

Quatrocientos de contado,
y diez años de galeras
montò todo: no fue nada,
pues cayeron por de fuera.

Amigo, no le socorre,
el mas llegado le aprieta,
pues de amigo vn pie le dauan,
para aliuiarle las penas.

Mal vestido, y bien saxado
a la carcel dio la buelta,
de dónde partiò a la charca
ensartado como cuenta.

El pueblo al cielo diò gracias,
y al Corregidor inmensas,
por justa aprouando todos
la executada sentencia.

OTRO.

COn sus trapos Inesilla
con gran daño del jabon,
te-

ido dexaua el rio,
nchado dexaua el Sol.
Quando por la puente assoma
siruiente de vn Doctor,
ayto con verguença,
llegito con perdon.
Hombre para de su tierra,
derado bebedor,
:s de tres cueros de vino
dexò gota en los dos.
Mal herido viene el moço
cierta honrada quistion,
re no sè que verdades
mas borracho sois vos.
A cuyas heridas fueron
gr an consideracion,
milagros del soslayo,
quello de quiso Dios.
Por vn canto de vn real
que el otro no matò,
penas passò la espada
varas del coraçon.
En aquesto de estocadas
doneme el pecador,
colada me atengo,
o a su tizona no.
Erà del señor Toribio

condicipulo en amor,
vn hidalgo jauali
de los montes de Leon.

Y de vna espada de vidrio
tan gallardo esgrimidor,
que entiende el angulo corbo
mejor que el que lo inuentò.

A media rienda el enojo
al Asturiano le diò
con la boca vna mohada,
con la vista vn antubion.

Y assi le dixo, tiniendo
vn Luzena ya en la voz,
a Caçalla en el bostezo,
y vn San Martin en la tos.

Esso hidalgo, nó es bien dicho,
que soy hombre de bien yo,
y aunque boarce es honrado,
boace nó tiene razon.

Que esta señora es honrada,
y la tengo obligacion,
y cinco palmos de hierro
nadie los juega mejor.

Digolo, porque lo digo,
y no mas, en la ocasion
todos son hombres de bien,
y todos hombres de pro.

Ya le dáua la reſpueſta
reſuelto Embaxador,
: en ſus embaxadas gaſta
:a proſa, y municion.
Quando Dominga, vna moça,
: cuya cuenta, y razon
re la ſalud de vn paje
indo trabajador.
Vió que Ineſilla dexaua
n gran donayre, y primor
rtáno vn anciano cuello
ya gozado almidon.
Y que el Gallego Narciſo
ojauá ſin temor
uiebros de tres en tres,
iros de dos en dos.
En efeto a Ineſilla
ramera la llamò,
que en eſto de ramera,
as pienſo que lo ſon.
Eccòla, y determinada
ara le achinelò,
es por ſu chinela Ines
ger muy hombre por Dios.
n eſto vn ayre de orejas,
ro dezir vn ſoplon
os que ſaluan a pocos

a par de San Saluador.

Quiſo meter ſu tenaza;
mas el conuerſo fregon
reduxo a la caſtañeta
la pendencia del rigor.

Bayloſe de lo famoſo,
de lo lindo ſe cantò,
y bebiò ſe de maſiado
entre vna, y otra cancion.

OTRO.

YA ſe parten de la Corte
los tres jaques de la ampa,
cuyos nombres no ſe eſcriuen,
por ſer de noble proſapia.

Lleuan veſtidos al vſo,
de guardamano las dagas,
las eſpadas del Perrillo,
las guarniciones doradas.

Los coletos de ante finos,
ſus bandas tornaſoladas,
medias pagizas de ſeda,
ligas con puntas de plata.

Deſde la puerta del Sol
a la de Guahalaxara
van parlando vna pendencia,
que huuo la noche paſſada.

Que en Lauapies a las nueue
ſu

cedio cierta desgracia,
siftieronse a la gura,
uo heridas muy bravatas.
Por cuya causa se parten
r miedo de las gurapas,
ran las Iunias, y chulos,
e sienten su ausencia larga.
Ellos aunque van de passo
ran llorosos la plaça,
ziendo algun sentimiento
n a la puerta cerrada.
Do los aguardan las ninfas,
ie quedan amarteladas,
on mesura, y cortesia
saludaron, y hablan
zones, palabras tiernas,
ie hasta las piedras ablandan.
Llegò al instante Iacinta,
Roxa, y la Valenciana:
zé que a Roquete han colgado
ngela, y la Seuillana.
Ellos que oyeron la nueua,
espidense, y luego marchan
la ciudad de Seuilla,
ie es madre de gente varia.
Llegaron Iueues de Agosto,
en la puente de Triana

en

encontraron con Siluera,
hombre tambien de la çarda.
Saludaronſe en efeto,
ſe brindan, y luego parlan,
y en vna caſa de gula
entran, muquen, juegan, garlan.
Salen a boca de noche
a ſan Franciſco a la plaça,
la Eſcalanta, y Micaela
les buſcan china, y poſada.
Luego aquel Martes ſiguiente
recibieron vna carta
de las que en Madrid quedaron,
Marcela, Luiſa, y doña Ana.
Lo que la carta dezia,
en las primeras palabras,
no podràn viuir los cuerpos,
eſtando auſentes las almas.
Mas como ya ſin ventura
ſigue fortuna boltaria,
nos quitan de nueſtro pueſto,
de calle en calle nos paſſan.
Dios ſabe lo que ſerà,
que con tan poca ganancia
nos mudarèmos en tropas,
deſamparando la Guanta.
Pero como eſtamos ſolas

) tenderemos las alas,
guardando a sus mercedes,
ie nos escriuan sus cartas.
Mas ay, que los hombres tiene
cada Sol mil mudanças,
no se acuerdan de amores
i boluiendo las espaldas.
Allà tendreis vuestro gusto,
Vermeja, y Remulgada,
ie como el refran se dize,
rde oluida qúien bien ama.
Fecha en Madrid a los quinze
nto a la fuente que llaman
: Leganitos, do hinchen
s aguadores el agua.

OTRO.

ENtre los sueltos cauallos,
de los vencidos Cenetes,
ie por el campo buscauan
tre lo roxo lo verde.
Aquel Español de Oran
i suelto cauallo prende,
)r sus relinchos loçano,
por sus crisnejas fuerte.
Para que lo lleue a èl,
à vn Moro cautiuo lleue
liente, que ha cautiuado,

Ca-

Capitan de cien Ginetes.
En el ligero cauallo
ſuben los dos, y èl parece
de quatro eſpuelas herido,
que quatro vientos le mueuen.
Triſte camina el Alarbe,
y lo mas baxo que puede,
ardientes ſuſpiros lança,
y amargas lagrimas vierte.
Admirado el Eſpañol
de ver cada vez que buelue,
que tan tiernamente llore,
quien tan duramente hiere.
Con razones le pregunta
comedidas, y corteſes,
de ſus ſuſpiros la cauſa,
ſi la cauſa lo conſiente.
El cautiuo como tal,
ſin eſcuſarlo, obedece,
y a ſu demanda piadoſa
ſatisfaze deſta ſuerte.
Valiente eres Capitan,
y cortès como valiente,
por tu eſpada, y por tu trato
me has cautiuado dos vezes.
Preguntado me has la cauſa
de mis ſuſpiros ardientes,
y de-

deuote la reſpueſta,
or quien ſoy, y por quien eres.
En los Gelues naci el año
ue os perdiſteis en los Gelues,
e vna Berberiſca noble,
de vn Turco mata ſiete.
En Tremecen me criè,
on mi madre, y mis parientes,
eſpues que perdi à mi padre
oſario de tres baxeles.
Iunto a mi caſa viuia,
orque mas cerca murieſſe,
na Mora de linage
e los nobles Melioneſes.
Extremo de las hermoſas,
uando no de las crueles,
ja alfin deſtas arenas,
ngendradoras de ſierpes.
Tal era ſu hermoſura,
ié ſe hallaran los claueles
as ciertos en ſus dos labios,
ié en los dos floridos meſes.
Cada vez que la miraua,
liá vn Sol por ſu frente,
e tantos rayos ceñido,
antos cabellos contiene.
Iuntos aſſi nos criamos,

y amor en nueſtras niñezes
hirio nueſtros coraçones
con harpones diferentes.

Labro el oro en mis entrañas,
dulces lazos, tiernas redes,
mientras el plomo en las ſuyas
crueldades, y deſdenes.

Mas ya la razon cautiua
con palabras me refiere,
que ſu crueldad le perdone,
y de ſu beldad me acuerde.

Pero apenas vi trocada
la dureza deſta ſierpe,
quando tú me cautiuaſte,
mira ſi es bien que lamente.

Eſta es la cauſa Eſpañol,
que a llanto pudo mouerme,
mira ſi es juſto que llore
tantos males juntamente.

Comouido el Capitan
de las lagrimas que vierte,
parando el veloz cauallo,
paren ſus males promete.

Gallardo Moro, le dize,
ſi adoras como refieres,
y ſi como dizes amas,
dichoſamente padeces.

Quien pudiera imaginar,
ndo tus golpes crueles,
piera vna alma tan tierna
pecho tan duro, y fuerte.
Si eres del amor cautiuo,
sde aqui puedes boluerte,
e me pediràn por robo
que entendi que era fuerte.
Y no quiero por rescate,
e tu dama me presente,
las alfombras mas finas,
las granas mas alegres.
Anda con Dios, sufre, y ama,
viuiràs si lo hizieres,
n tal que quando la veas
as de boluer a verme.
Apeòse del cauallo,
el Moro tras èl deciende,
por el suelo postrado
boca a sus pies ofrece.
Viuas mil años, le dize,
ble General valiente,
es ganas mas con librarme,
e ganaste con prenderme.
Alà se quede contigo,
te dè vitoria siempre,
ra que estiendas tu fama,

con

con hechos tan excelentes.

OTRO.

DAndose estaua Lucrecia
de las astas con Tarquino,
potente Rey de Romanos,
mal vencedor de si mismo.
Deziale la Matrona:
passito, señor Tarquino,
que de mi honor la cerraja,
tiene muy fuerte el pestillo.
No me sobaxe su Alteza,
conquiste con amor liso,
y no con fuerça brutesca.
los muros de mi castillo.
Por esso al hijo de Venus
le pintan desnudo, y niño,
porque los niños no saben
pedir sino con gemidos.
Quien fuera el Castòr aora,
aquel animal bendito,
que perseguido se corta
la causa de su peligro.
Como miran las deidades
desde su teatro altiuo,
este deshonesto intento,
que profana mi aluedrio.
Para tal fuego no ay agua?

o ay rayo para tal brio?
al pujamiento de sangre
o deguellan sus cuchillos?
El Rey mas duro que marmol
penas oyò su grito,
ue la razon alterada
pedeçe al apetito.
El suyo ha cumplido el Rey,
Matrona no ha cumplido
n el Himineo santo,
rque manchò sus armiños.
Que la voluntad forçada,
voluntad en juizio,
en Lucrecia aun viue, y reyna
de mas cortantes filos.
Y dando satisfacion
su honor, gentil castigo,
u violado pecho
licò vn puñal buydo.
Alfin muriò dando exemplo
os venideros siglos,
es la ofensa ha de lauarse
n sangre del que la hizo.

OTRO.

Remolando sus vanderas
vn campo de gente armada,
los a punto de guerra

vie-

vienen la buelta de eſpaña.

El año de treinta y nueue,
quando las floridas hazas,
con la hermoſa primauera,
nos dan el trigo, y ceuada.

En eſſe tiempo dichoſo
caminan con arrogancia,
los de Francia la enemiga,
al ſon de Trompas, y caxas.

Paſſan por el Roſellon,
dexandoſe a tras Leocata,
y a Salſas vienen derechos,
para ſi pueden tomarla.

Aquatro del mes de Iunio
llegan a ver ſus murallas
del valeroſo caſtillo,
que en ſolo verle ſe eſpantan.

La fuerça ſe les reſiſte,
porque por fuerça ganarla
es dar puñadas al cielo,
y como bolar ſin alas.

De Iunio a los veinte y ſeis
entraron por ſu deſgracia
dentro de la plaça inſigne;
pero ſabe Dios la cauſa.

Con orgullo, y diligencia,
ſu intento adelante paſſa,

prieſſa en la fuerça meten
niciones, y vitualla.
Llegò la nueua de aqueſto
ueſtro grande Monarca,
ę es el Rey Felipe Quarto,
e tambien Leon ſe llama.
Y mandò que luego al punto
da la gente aliſtada
ſus ſoldados valientes,
vayan a dar la ſalua.
Nueſtro exercito camina,
n acuerdo, y ordenança,
eſeoſo de verſe
el Frances, cara a cara.
Llegaron a tan buen tiempo,
e las Catolicas armas
nemigo acométen,
s trincheras le ganan.
Los Franceſes ſe retiran,
iendoſe a la montaña,
Eſpañoles tras ellos,
uchos hieren, y matan.
Quedò la campaña libre
as Francelinas armas,
s nueſtros ſe apoderan
odo lo que gozauan.
En ella ſe fortifican

con

con fuertes trincheras altas,
y a la fuerça ponen sitio,
Por mar, y tierra cercada.

Esse duque de Maqueda,
con su buena, y Real Armada,
y el Duque de Fernandina
con sus galeras bizarras.

Los dos en la mar assisten,
mirando con vigilancia,
porque no passe socorro
para la gente de Francia.

Los Generales de tierra
residen en la campaña,
quitando el passo al Frances,
que no socorra la plaça.

El Virrey de Barcelona,
de ilustre, y noble prosapia,
Conde de Santa Coloma,
en esta ocasion no falta.

Esse Duque de San Iorge,
robusto, y valiente se halla,
también en campaña puesto,
con su valerosa esquadra.

Y el Marques de los Balbases
con el Marques de Mortara,
y el Marques de Torreclusa,
que al de Molina acompaña.

I

Todos estos Generales,
en gouiernan, y guardan
armas de infanteria,
los de a cauallo mandan.
Con toda esta preuencion,
s tiendas, y barracas,
niciones, bastimento,
tes piezas, y bombardas.
Estuuieron quatro meses
aguas, vientos, y eladas,
tandole al enemigo
socorros que embiaua.
Con valor, y animo fuerte,
tres vezes le rechaçan
stros soldados famosos,
apitanes de fama.
Diez y siete barcas llenas,
por la mar embiauan,
ran Duque de Maqueda
togiò por arte, y maña.
Alfin, viendo sus intentos,
todos se bueluen nada,
e no tienen socorro,
que se le quita España.
Determinan de salir
que encerrados estauan,
s que la Parca llegue,

por

por ſus vanas eſperanças.

A los ſeis de Enero
(dia de los Reyes) marchan,
dexando lo nueſtro, y ſuyo,
porque mas ligeros vayan.

Aſſi fueron los Franceſes,
dexandonos en Eſpaña
muchos de los que vinieron,
que no bolueràn a Francia.

Por lo de Fuente Rabia
eſcarmentaràn en Salſas,
y por lo de Ronces Valles,
con otras muchas batallas.

Para que, Francia enemiga,
le pones guerrà a Eſpaña,
ſabiendo que ſus Leones
con las vñas te maltratan?

Guardate de la tercera,
porque ſi el braço leuanta,
de vna vez el Eſpañol,
rinde, ſujeta, auaſſalla.

Mira a Flandes contra ti,
y tambien toda la Italia,
Alemania, y otras tierras,
porque dàs fauor a Olanda.

No era mejor, pues es juſto
y es coſa notoria, y clara,

ıe con Eſpaña no tengas
ıo pazes confirmadas.
Para que los dos Imperios,
ın ſus valeroſas armas,
iendan por todo el Orbe
Fè ſoberana, y ſanta.
Con que doy fin al diſcurſo,
nil ſiglos viua Eſpaña,
ra que la Fè ſe aumente,
iempre en aumentos vaya.

OTRO.

QVien a mi me cautiuò,
mal lãce ha echado cómigo
ı no sè cabar, ni arar
mo los otros cautiuos.
Sino regalar las damas,
raer melas conmigo,
ygolas de boſque en boſque
giendo roſas, y lirios.
En eſſa carcel de Corte,
re cadenas, y grillos,
ſo, y mal aprisionado
à el buen Iuan del Caſtillo.
Es valiente por la eſpada,
moſo, y atreuido,
que por ſus hechos ſolo
el mundo es conocido.

De su fortuna se quexa,
diziendo que le ha traydo
delante de siete Alcaldes
de su libertad caudillo.

O vos diuino san Pedro
Apostol santo de Christo,
bien sabeis que me sacaron
de vuestro Tẽplo vn Doming
No sè por que cuchilladas
yo me andaua retraydo,
saliendome à passear,
diò conmigo el Granadino.
Por defender mi persona,
saquè la espada al prouiso,
hizele vna resistencia
à esse corchete Ronquillo.
Dile vna fuerte estocada,
dizen que està mal herido,
yo me iba retirando,
y en la antana me han metido.
Sacaronme luego della
con alboroto, y ruydo,
echanme los agarrantes,
y a la trena me han traydo.
Metenme en las entrepuert
acàra el llauero vn libro,
preguntan como me llamo,

reſpondo, Igleſia me digo.
Que no os preguntamos eſſo,
ſino el nombre del Bautiſmo,
mi padre, madre, y abuelos,
a ſan Pedro los remito.
Metenme mas allà dentro,
me echan dos pares de grillos,
las arropeas quadradas,
el maſtil corto, y rollizo,
nas de mil vezes maldixe
l gran cabron que los hizo,
Metenme en vn calaboço,
lo la Madre de Dios quiſo,
ue hallàra dentro en èl
nil camaradas, y amigos.
Iuan de Seuilla el valiente,
ſſe buen Pedro de Pino,
eſſe buen Iuan de Suazo,
el Sargento Robledillo.
No me piden la patente,
ue antes me han fauorecido;
ieronme bien de cenar,
mpanadas, y buen vino.
Con eſto me han conſolado,
ue eſtaua vn poco afligido,
en viniendo la mañana,
ntos al patio ſalimos,

dandonos los buenos dias,
tomamos aguardentillo.
Y eſtandolo yo tomando,
hetelo aqui donde vino
de parte la Salazara,
vna ninfa del partido.
Su chulamo con cien reales,
y con vn villete eſcrito,
y en èl dize eſtas razones,
con que explica ſu deſignio.
Mucho me ha peſado cierto,
pero no eſtes afligido,
cartas, dineros, fauores
no te faltaràn amigo.
Corre vè, dile a tu ama,
que eſtoy muy agradecido
de la merced que me ha hecho,
aunque yo no la he ſeruido.
Puſimonos a jugar
al rentoy ciertos quartillos,
y dentro de vn quarto de hora
los Alcaldes han venido.
Nos han llamado a viſita,
ſacado ha el Alcalde vn libro,
pregunta, como os llamais,
reſpondo, Igleſia me digo.
Que no os preguntamos eſſo,
ſino

ino el nombre del Bautiſmo;
ni padre, hermano, y abuelos
ſan Pedro los remito.

Dixome Silua de Torres,
axaos allà abaxo amigo,
on eſto me bolui al patio
jugar con mis amigos.

Diòme vn buelco el coraçon,
ue ſiempre leal me haſido,
alli hallè la Salazara,
ue deſta manera dixo.

Aqui viene la librança,
amos a la Igleſia amigo,
s mugeres que eſtàn preſas
bricias me han pedido.

Les imbie por colacion
ientras me quitan los grillos:
Dios, a Dios camaradas,
ue deſde la Igleſia os brindo.
ios os darà libertad
peſar deſtos ſoplillos.

OTRO.

Scollo armado de yedra,
yo te conoci edificio,
emplo de lo que acaba
carrera de los ſiglos.
De lo que fuiſte primero

estàs tan desconocido,
que de ti propio oluidado,
no te acuerdas de ti mismo.
Glorioſamente ocupauas
la Mageſtad de tu ſitio,
torre, que ſer contra el cielo,
Gigante ſin alma quiſo.
Ya fuiſte liſonja al Sol,
y de ſus rayos regiſtro,
ſi Ciudadano del boſque,
de las eſtrellas vezino.
Y agora difunto yazes
tan inutil, y abatido,
que de tus ceniças propias
eres ſelua, ò baſiliſco.
Nadie ſe eſcapa del tiempo,
que aũque tarda a los principios,
como ay para triſtes muerte,
ay para piedras caſtigo.
Mas la fortuna que en ellas
jamàs conociò diſtrito,
te ſubiò de riſco a torre,
te baxò de torre a riſco.
Quando baxò Galatea,
Sirena del llanto mio,
ſin ſer eco de mis quexas,
a ſer del cielo caſtigo.

Dile mudò con las lenguas,
que te han dadó mis ſuſpiros,
que yo contra ſu ſoberuia
e preſento por teſtigo.
Y verà en ſu confuſion,
eyendo lo que en ti miro,
unque eſtè el papel borrado
us deſengaños he eſcrito.
Y dila, que me perdone
ſto, que por ti le digo,
ue aunque groſſeros exemplos,
on verdaderos auiſos.
Eſto a la ſorda ruyna
e vn peñaſco, Lauro dixo,
ue de finezas de amor
ambien ay peñaſcos viuos.

OTRO.

MArica a lauar ſu ropa
vna mañana ſaliò,
ientras mas ojos le daua,
as daua a Marica yo.
Tan clara como las aguas,
a ſu reſolucion,
es le pedi vn corto ſi,
me arrojò vn largo no.
Vn jabon de quando en quãdo
arica a ſu ropa diò,

y como yo la miraua,
a mi me diò otro jabon.

En ſus manos la traîa,
y a mi entre dientes, y al Sol,
que ſe las hurtò al criſtal,
conmigo ſe atraueſsò.

Torciola, y porque al torcerla
ſu bello roſtro torciò,
vertieron mis ojos agua,
mas que ſu ropa vertiò.

Tendiòla, y aun eſtendiòla
en el prado, y en la flor,
y como yo la rogaua,
tambien ella ſe eſtendiò.

Doblauala con donayre,
que pudieran doblar oy
por mis cortas eſperanças,
que no alcançan poſſeſſion.

Con eſto ſe fue Marica
del valle al poner del Sol,
y como muger alfin
a la Luna me dexò.

OTRO.

LA Princeſa de los cielos,
a quien los hombres alaban
por ſer fuente de clemencia,
pido que me dè ſu gracia.

En la Ciudad de Logroño,
junto al Reyno de Nauarra,
año de mil y seiscientos
y seis que mas se adelantan.
Vn hijo de vn mesonero,
que Diego de Soto llaman,
muy galan por su persona,
y valiente por su espada.
Aqueste se enamorò
de vna donzella hidalga,
cuyo nombre no se dize
de industria por no afrentalla.
Perdiò tres años de amor
en seruirla, y regalarla,
sin que jamas alcançasse
ningun fauor de importancia.
Passado el tiempo que digo,
y con èl sus esperanças,
flores de almendro, que al ayre
por momentos arrebata.
Descubriòse a cierto amigo,
llamado Iuan de Villalua,
porque el mal comunicado,
mino sequita descansa.
Al mismo tiempo este amigo
la misma donzella amaua,
pero con tanto secreto

como el caso demandaua.

Vino a alcançarla primero,
quizà por estar colgada
de necessidad, que es soga
que a tantos ahoga, y mata.

Gozaronse algunos dias,
mas no contenta la dama
con vn galan solamente
para Domingo, y semana.

A Soto mandò que fuesse
a visitarla a su casa,
y parò con las visitas
en lo que sabe la cama.

Soto que hallò el jardin
ya sin la flor que faltaua,
preguntò, qual fue el traydor
que aportillò la muralla?

Y como quien lo sabia,
respondiò, desta desgracia
tiene Villalua la culpa,
porque èl hurtò lo que falta.

Venciòme como muger,
que pocas importunadas
niegan lo que se les pide,
si tienen buenas entrañas.

Que muchas dadiuas pueden
quebrantar mugeres blandas,

ſi como dize el refran,
las duras piedras quebrantan.
Diſſimulò Soto entonces,
y entremetiendo palabras
mudò de conuerſacion,
por no publicar ſu rabia.
Salió en buſca de ſu amigo,
y hallandole en la plaça,
le dixo: tengo eſta noche
vn poco con vos Villalua.
Es negocio de ſecreto,
leuad vueſtra eſpada, y daga,
porque la aureis meneſter,
deſpues os dirè la cauſa.
Eſto le dixo en ſecreto,
que en Ebro le aguardaua;
dicho ſe deſpidiò,
sin moſtrar enojo en nada.
Quedò Villalua ſuſpenſo,
reboluiendo en coſas varias,
haziendo en ſu fantaſia
mil tragedias, y deſgracias.
Y por acertar mejor,
quatro parientes llama,
los quales cuenta el caſo,
conſejo les demanda.
Son todos de parecer,

que al pueſto a la noche ſalga;
y por lo que ſucediere,
eſtèn los quatro en celada.

Hizoſe aſſi, y todos cinco
ſalieron a la eſtacada,
y eſcondiendoſe los quatro
el otro en el pueſto aguarda.

Acude Diego de Soto,
y con la voz alterada
le dize: traydor amigo,
veneno en vaſo de plata.

Demonio, que transformado
en Angel del cielo engaña
fuego debaxo ceniza,
mina ſecreta, eſpia falſa.

Aqui pagaràs aleue
aquella prenda robada;
pero ſiendo tal el robo,
aun con la vida no pagas.

Si eres Villalua, deſde oy
bañado en tu ſangre ingrata,
has de ſer Villa Vermeja,
por eſte braço aſſolada.

Mete enemigo traydor
mano a la cobarde eſpada,
que para quien ſoy es corta,
y eſta contra ti muy larga.

Ref-

Reſponde Villalua fiero,
con ſemblante, y viſta ayrada:
villano, ſi me conoces,
como en morir tanto tardas?
Porque ſi eres hombre bax
pretendes muger tan alta,
ſabiendo que eres enano,
y ella en calidad giganta?
Diego que nunca ſufrio
ſemejantes amenaças,
retirando el pie derecho,
le dize con arrogancia.
Si como tiro de bronze
por la boca echàras valas,
y ſi rayos eſcupieras
embueltos en fuego, y agua.
Y ſi en la mano tuuieras
un eſtoque de dos braças.
le diera ingrato la muerte,
ſegun te acuſa la infamia.
Traydor, a quien deſcubri
el ſecreto que en mi eſtaua,
baſiliſco ponçoñoſo,
amigo alfin de dos caras.
Dexemos, ingrato amigo,
tanto rigor de palabras,
mete cobarde infame,

mano a la espada, y la daga.

Començòse en este punto
de tal suerte la batalla,
que el Sol, si fuera de dia,
por solo verlos parara.

Ya las centellas de fuego,
despedidas de las armas,
como estrellados cohetes,
los ayres bolando rasgan.

Huyò su curso la Luna,
que alli no fue necessaria,
pues las ardientes centellas
sirvieron de luminarias.

Despues de auer media hora
que los golpes no cessauan,
Villalua a Diego de Soto
desta manera le habla.

Si gustas hagamos treguas,
yo te las concedo, para,
que segun lo auemos hecho,
a entrambos son necessarias.

Frontero el vno del otro
se sientan luego, y descansan,
con las espadas desnudas,
que sangre corren, y manan.

Villalua preguntò a Soto,
quantas heridas, y llagas

tiene en su cuerpo, reſponde
Diego con alegre cara.

Quanto tengo es niñeria,
que ſolamente me paſſan
dos heridas todo el muslo,
y otra el pecho, y las eſpaldas.

Villalua reſponde a Soto,
yo tengo cinco eſtocadas;
replicó Soto; pues vamos
a curarnos para caſa.

Muy bien auemos reñido,
y ſi os parece eſto baſta:
dixo Villalua: eſſo no,
que no lo ſufre mi fama.

No ves, Soto, que me lleuas
dos heridas de ventaja,
renouemos la pendencia,
que es tiempo de renoualla.

Luego con nueuo coraje,
pecho a pecho, y cara a cara,
caminan como leones,
para acabar la batalla.

Vioſe Villalua apretado
gritando a vozes altas;
cabemos a eſte perro,
qui niis deudos me valgan.

Salieron los quatro al punto,
y a

y a Diego de Soto matan,
que rebolcado en su sangre,
le dexan, y desamparan.

Quiso estrañarse la sangre,
y en vez de pañuelo, saca
los guantes, que con la muerte
ninguna cosa acertaua.

En su boca atrauessados
fueron vistos de mañana
de las mugeres, que al rio,
como es costumbre baxauan.

Luego que fue conocido
de la gente que miraua,
a su madre, y sus hermanos
auisan desta desgracia.

Lleuanle en vna escalera;
miranle de las ventanas,
y los gritos de la madre
hasta los cielos llegauan.

Sobre sospecha prendieron
mucha gente ciudadana;
pero sobre las heridas
fue descubierto Villalua.

Con gran rigor le prendiero
y aquella misma mañana
le pusieron a tormento,
porque la verdad negaua.

Vino a confessar que fue èl,
y quatro en su camarada,
los que le dieron la muerte,
mal merecida, y sin causa.
Y por dozientos ducados
perdon de la madre alcança,
con que los soltaron libres,
todo el dinero lo acaba.

OTRO.

PAssado lo referido
del mismo modo, y manera,
sin le quitar, ni poner,
que os ha contado mi lengua.
Quando al parecer estaua
ya sossegada esta guerra,
el demonio que no duerme,
y para el mal nos despierta.
Incitaua el coraçon
a la vengança perversa
de Alonso de Soto hermano,
del que murió en la pendencia.
Ay vna Hermita deuota,
de la ciudad media legua,
donde al glorioso san Marcos
sus deuotos reuerencian.
De los pueblos comarcanos,
ciudades, villas, y aldeas,

fue-

ſúele acudir mucha gente,
quando celebran ſu fieſtá.
Sucediò, pues, que Villalua,
yendo con los quatro a ella,
digo los quatro que fueron
en la paſſada pendencia.
Deſpues que oyeron la Miſſa
a jugar turron ſe allegan,
tan oluidados del caſo,
como ſi hecho no lo huuieran.
Viòlos Alonſo de Soto,
y entre los demas ſe allega,
y con los quatro homicidas
turron a jugar comiença.
Y ſobre cierta porfia,
que en los juegos es muy cierta;
ſe leuantò vna quiſtion,
y dudoſa diferencia.
El brauo Alonſo de Soto
a Iuan de Villalua repta,
y de ſecreto le auiſa
la parte donde le eſpera.
Vaſe luego a vn montecillo,
y Villalua no ſe queda,
que trás Alonſo camina
con ſemejante preſteza.
Echan mano a las eſpadas,
y

y moſtrando ſu deſtreza,
procuraua cada vno
auentajarſe en ſus fuerças.
Iba Soto dando caça
a Villalua, tan apriesſa,
que retirarſe de Soto,
era ſu mayor defenſa.
Yendoſe aſſi retirando,
en vna rayz tropieza
de vna retama, que eſtaua
para ſu mal encubierta.
Cayò Villalua de eſpaldas,
y Alonſo de Soto cierra,
y dandole vñas abaxo,
por los pechos le atrauieſſa.
Diòle diez y ſeis heridas,
que de la menor muriera,
al modo de Valdouinos,
ò del poderoſo Celar.
Ya de los quatro parientes
el mas culpado ſe acerca,
y con animo atreuido
là principio a otra refriega.
Mas como viò a ſu pariente
tendido ſobre la vega,
quiſo huir, mas no pudo,
que tiene Soto la rienda.

Llá-

Llamòle a vn lado de falso,
y èl no entendiendo la letra,
llegò tentando la espada,
y por su daño la tienta.
Porque Soto en vn instante,
y con maña, y ligereza
cargò con vna estocada,
que le cosiò con la tierra.
Despues de muertos los dos,
Soto lleno de soberuia,
cortò con grande osadia
a Villalua la cabeça.
En la falda de la capa
la rebuelue, y dà la buelta
a la ciudad de Logroño,
como si nada hecho huuiera.
Estuuo hasta media noche
escondido, sin dar cuenta
a nadie de su persona,
y fue la traça discreta.
Mas luego que diò el relox
las doze, diò èl a la puerta,
y abriòle luego la madre,
sin ninguna resistencia.
Alterado vienes, dixo,
Alonso, que cara es essa,
dime, con quien has reñido,

que

ue auer reñido demueſtras?
Alonſo de Soto entonces,
on temeroſa preſencia,
cabeça de Villalua
or los cabellos la enſeña.
Eſte es el perro, le dize,
ié vertiò tu ſangre meſma,
en puedes ya con ſus pelos
rarte, ſi eſtàs en ferma.
Quedò la madre turbada
endo vna coſa tan nueua,
or vna parte medroſa,
por otra medio muerta.
Puſo en el cielo los gritos,
con las vozes atruena
barrio donde viuia
n laſtimoſas que rellas.
Al cielo contra ſu hijo
le juſticia, y ſe quexa,
rque con vozes gritando
iére prouar ſu inocencia,
El hijo dixo: callaos
griteis, tened paciencia,
e por el cielo de Dios.
os và la vida en tenerla.
Con la muerte le amenaça,
ſto que no aprouecha,

le dió cinco puñaladas,
con que alli acabó la vieja.
En vn quarto de la casa,
que está a la mano derecha,
vn yerno suyo viuia,
que a tales gritos recuerda.
Llegó a donde estaua Soto,
y viendo maldad tan fea,
dize, traydor, como has muerto
a tu madre, y a mi suegra.
Apenas esto huuo dicho,
quando en la misma escalera,
sin mouerse donde estaua,
atraueſſado le dexa.
La hermana que viò a su esposo
muerto, y a su madre muerta,
començò a gritar, y Alonso
a darle la muerte cierra.
Despues que los huuo muerto
busca las llaues apriessa,
y abre vn cofre, donde estauan
dineros, joyas, y prendas.
Tomòlo todo, y tras esto
ensillò luego vna yegua,
y con la espada en la cinta,
y en la mano vna escopeta.
Salió por la puerta falsa,

dando vna gran carrera,
esapareciò en vn punto,
omo si bolando fuera.
Despues para Barcelona
supo por cosa cierta,
ue se fuè, y que se embarcò
or gentilhombre en galera.
Pero boluiẽdo a los muertos,
rè del modo, y manera
e les dieron sepultura,
spedaçando las puertas.
La justicia, y los vezinos
traron, y hallaron muertas
a madre, y a la hija,
yerno; y mas la cabeça.
Que seria ver los llantos,
lastimas, y querellas,
e en la ciudad de Logroño
uan viendo tal refriega.
Fueron al monte, y traxeron
dos muertos, y en la Iglesia
yor de aquella ciudad,
n mil llantos los entierran.
Aueriguado el sucesso,
ista la verdad mesma,
oto en ausencia suya
uerte infame condenan.

Esto

Esto causò vna muger,
por ser mas dama que honesta,
que hermosura, y castidad
en pocas partes concuerdan.

Contemple aora el Christiano
que cada momento peca,
en lo que pàran los gustos,
que contra Dios se conciertan.

Y pues la verdad he dicho,
no ficciones de Poetas,
no sutiles pensamientos,
no patrañas, ni quimeras.

Dexe los gustos lascuos,
y prometa a Dios enmienda,
para que aqui nos dè gracia,
y despues la vida eterna.

OTRO.

Si entre Aragon, y Castilla
se haze vn juego de cañas,
si ay en èl cosas estrañas,
que hombre no se marauilla.

Si van pecheros, y francos,
vnos viuos, y otros muertos,
vnos coxos, y otros mancos.

Si van en çancos, y en vancos,
y lleuauan por mejores
cauallos despadadores,

largas de mantequillas,
hombre no se marauilla,
si allà salen los Pigneos
auallos de cohombros,
euan sobre los ombros
s montes Pirineos.
i salen los Maniqueos,
Lombardos, y los Godos,
or disfraçarse todos
dentro de vna morcilla,
hombre no se marauilla.
i và la puente Tablante
iada de nueue meses,
eal de los Franceses
ido de cordellate.
i van Velez, y Alfarnate
os Frayles de corona,
cauallo de tahona
la mano en la mexilla,
hombre no se marauilla.
salen catorze embudos
ello de vna beata,
n diez necios en plata,
majadero en menudos.
van los Condes desnudos,
e dexaron de miedo
rejas en Toledo.

las narizes en Melilla,
que hombre no se marauilla.
Si và la Torrida Zona
al lado de Marco Tulio,
y casado el mes de Iulio
con los caños de Carmona.
Si và a la ley de Bayona
el fiero Amadis de Gaula,
y la gran Carantamaula
subida en vna angarrilla,
que hombre no se marauilla.
Si ván la Menga, y Landorra,
y la malilla de espadas,
dandose de bofetadas
sobre tu gorra, y mi gorra.
Si van la mona, y la çorra,
y llegan a desgreñarse
sobre quien ha de casarse
con el Conde de Tendilla,
que hombre no se marauilla.
Si sale el Peñon de Martos,
y el brauo Rey don Alonso,
vno cantando vn responso,
y otro derramando quartos.
Si van la Parca, y los Partos,
todos tras de vna lechuza,
los vnos hechos alcuza,
los otros hechos panilla, que

ue hombre no se marauilla.
Si sale el gran Luzifer
briendose a puro açote,
Iudas el Escariote
lorando por su muger.
Si van haziendo llouer
Aqueronte, y Proserpina,
el alma de Celestina
omida ya de polilla,
ue hombre no se marauilla.
Si sale allà Galalon,
vna pelota de viento,
lleua en su seguimiento
na Capilla mayor.
Si sale el Rey del amor
ontra la gente de España,
por tirarle vna caña
le quebrò vna costilla,
ue hombre no se marauilla.
Si salen Arrio, y Mahoma
orrachos hasta no mas,
tras ellos Fierrabras
uetido en vna redoma.
Si sale el Pasquin de Roma
ssido al pico de vn pato,
n la nariz vn çapato,
or bonete vna escudilla

que hombre no se marauilla.

OTRO.

SAnta Fè quan bien pareces
en la Vega de Granada.
toda cercada de muros,
de torres bien torreada,
Vna caua á la redonda,
que toda te cerca, y baña,
Fundòte el Rey don Fernãdo
doña Isabel en compaña,
y otros muchos Cauallesos
de la nobleza de España.
Con el secreto silencio,
y resplandor de Diana,
vna noche que hazia
muy resplandeciente, y clara.
Noche que huelgan los Moros
y la estiman mas que el alma,
mas que el Sabado el Iudio,
mas que el Christiano la Pasqua.
Del venturoso Bautista,
a quien la Iglesia señala,
por vno de los mayores,
que en los nacidos se halla.
Aquesta noche los Moros
hazen grande fiesta, y zambra,
no en la Vega, ni en Xenil,

co-

mo era su antigua vsança.
Porque de temor las fiestas
zen a puerta cerrada,
uego el siguiente dia
a çuriza gallarda.
De Moros, y de Christianos,
ros, y juego de cañas,
e resplandece en la Vega
luz de sus luminarias.
Parte Fernando el Pulgar
sde Santa Fè a Granada
vna yegua por posta,
s horas antes del Alua.
Que pretende hallarse en ella,
nque por punta de lança,
nque và de Santa Fè,
nca de la Fè se aparta.
Las señas que Pulgar lleuá,
è, si bien me acordaua,
jazerina cota
i, y de tan fina malla,
cabe dentro de vn puño,
menuda, y de liuiana.
Lleua vn pergamino escrito
a que es llena de gracia,
ruxo al Verbo Diuino
ogido en sus entrañas.

Lleuaua vn coleto de ante,
que a la nieue se compara,
sin cuchillada, ni golpe,
porque con él las repara.

Su cadena de oro al cuello,
con vna Cruz de esmeraldas;
en vn brahon recogida,
y por gala, y sobre gala.

Lleuaua vn bohemio verde
de faxas con quatro mangas,
las cortas bien guarnecidas,
y a cuchilladas las largas.

Vn sombrero a lo Frances,
a cayrelado de plata,
y entre cayrel, y cayrel
hilos de aljofar sembrada.

Penacho grande, y caydo
entre la copa, y la falda,
por centillo vna cadena,
y vn diamante por medalla.

Pendiente de la pretina
lleuaua vna rica daga,
que brocal, puño, y contera
es lo mismo que la espada.

La hoja no ay que pedir,
sino el braço que la manda,
que ha derramado con ella

tan-

) mas ſangre pagana.
ue Altaclara, ni Hoyoſa,
zona, ni Colada,
n Durindana Orlando,
fuerte Vrgel con ſu maça.
leua bordado en los tiros
erpientes cara a cara,
parece que eſtàn viuas,
os viuos amenaçan.
leua vnas botillas blancas,
ebientan de apretadas,
la pierna derecha,
el touillo arrugada.
on la roſa de la liga
as de la media tapa,
ſtò llegò a dar viſta
uencible Granada.
peòſe de la yegua,
or do quiera ſe vaya,
do en ſu valor,
ue todo lo allanana.
) và por la puerta Eluira,
be que eſtà cerrada,
p la puerta del raſtro,
lò durmiendo las guardas.
iſo Dios, y ſu ventura
l Darro le dieſſe entrada

por el hueço de la puente,
hasta llegar a la escala.

Que a vezes Dios a los suyos
los cubre con telarañas,
baxa por la herreria,
que aloja a la Viuarrambla.

Entra por el Zacatin,
con el Rey Moro encontraua,
el Rey le dixo, que gente,
y el sin turbarse palabra:

Porque la Arabiga lengua
corta como la Christiana,
le dize: soy Reduan,
que soy de fiestas mañana.

Porque hago en la çuriza
vna figura gallarda:
que figura, dixo el Rey,
no entendiendo que le engaña.

Hago a Fernando el Pulga
que parezco hasta en el habla,
que este vestido que traygo
me lo hizo vna Christiana,
que parece ser el mismo,
que Pulgar se viste, y calça.

El Rey quedò tan contento
de su bizarria, y gala,
que mandò darle vn caualló,
para

ıra que a las fieſtas ſalga.
Dando buelta a la ciudad
vino a la Viuarrambla,
o vido eſtar vn caſtillo
echo de madera, y tabla,
vna caua a la redonda
ue toda la cerca baña.
Preguntò en Algarauia,
omo el caſtillo ſe llama,
izenle que Santa Fè,
ue han de rendirla, y ganarla.
Riòſe deſto Pulgar,
dize: perra canalla,
o os vereis en eſſe gozo,
Dios me guarda mañana.
Y eſtando en eſtas razones,
iò vn Moro con vna hacha;
l qual hacha le quitò,
tan gran golpe le daua,
ue le dexàra por muerto,
ndido junto la caua,
con la hacha encendida
egaua fuego a las caſas.
Vnos dizen fuego, fuego,
tros dizen agua, agua,
tros dizen que es rebato,
ue viene de la Alpujarra.

Otros dizen que es Pulgar,
que estaua dentro en Granada,
y Pulgar se andaua entre ellos
lleno de colera, y rabia.

Fuesse àzia la Mezquita,
y hallòla desocupada,
y en lo mas alto que pudo,
a donde su mano alcança,

Puso el pergamino blanco,
de la que es llena de gracia,
y vna antorcha junto a èl
encendida en vna escarpia.

Y quando ya amanecia,
en casa del Rey se entraua,
por cobrar aquel cauallo,
del Rey no perder la manda.

El Rey tenia ya mandado
a los criados de casa,
que le dieran a escojer
el cauallo que gustàra.

Escoje vn cauallo blanco,
que a la nieue se compara,
enjaezado de oro,
las herraduras de plata.

Cauallo que en treinta passos
corre, galopea, y pàra,
con el sutil de vn cabello,

le

e haze tener a raya.
Con vna marlota açul,
oda de perlas sembrada,
axòse a la plaça nueua,
de alli a la Viuarrambla.
Los Moros auian puesto
n Rey Fernando de paja,
vn Moro hecho de bulto,
que vn açagaya le passa.
Alli se enojò Pulgar,
con ira, y colera braua;
dexa caer la marlota,
metiendo mano a la espada,
al que hallò por delante
de claro en claro lo passa.
Lleuanle la nueua al Rey,
que estaua dentro en la Alambra
quando el Rey baxò con gente,
Pulgar en Santa Fè estaua.

OTRO.

EN casa de las Sardinas,
en vn almario de açotes,
que en las galeras de España
llaman Galera San Iorge.
Donde el Capitan Correa
dà mal rato con su nombre,
escusando los Alfaques

las corcobas del galope.

Quando a la prima rendida,
passan diez, y molan onze,
dando musica a las chinches,
que se ceban, y le comen.

Harto de vino, y rematar
debanado en vn capote,
que remolino de gerga,
si no le cuesta, le sorbe.

Montilla que en primer banco
arrempuja el primer gonce
al escritorio de chusma,
al vasar de los ladrones.

Tocando con la cadena
la xacarandina a cozes,
y punteando a palmadas
con los dedos en el roble.

Imitando con la voz
quando se despega al odre,
dixo con mucha tajada,
y en vn falsete de arrope.

Quien tiene verguença, vele,
y quien no la tiene, ronque,
que a ningun sueño de bien
se le permite que sople.

Ponce se llamó mi padre,
y los muchachos lo Ponce

) juntaron a Pilatos
:handolo yo a Leones.
Fue tabernero en Seuilla,
s Sedes se lo perdonen,
ues mediò lluuias morenas
on apellido de aloque.
En naciendo me inclinè
ser portero de cofres,
auero de cerraduras,
e bolsas, y joyas corte.
Gorgeando yo en la cuna,
ie temblauan los ratones,
en oyendome, se dauan,
los demonios los gozques.
Di en guardarropa de otros,
euandome muchos hombres
or moço de garabato
e balcones en balcones.
Entrauamos yo, y el fresco
or las ventanas de noche,
aguardarles el sueño,
o aguardarles los calçones.
Acuerdome que en Madrid,
libro de acuerdo entonces
ie diò por falta de edad
n el borrico vnos golpes.
Partime para Toledo

con

con assomo de vigotes,
en donde pidiendo capas
era muy bellaco pobre.
Huyendo de los corchetes,
por gustar mas de botones,
fui a Consuegra, y me trató
como a su yerno su nombre.
Tropezé con el tintero,
di que hazer a los renglones;
huúo el este que declara,
y mas vistas que en vn monte.
Hizieronme el susodicho,
y tras este que depone,
por su pie se vino al tallo
a compañado de conques.
Debaxo de la camisa
me vistieron dos jubones,
el trage que mas mal talle
haze a cauallo en el Orbe.
Echaronme por diez años
la condenacion salobre;
passóse en vn santiamen,
que es la cosa que mas corre.
Muy remachado de barba
sali de los eslabones,
a Granada endereçé
las vñaradas, y al trote.

Quitandoles dos borricos
aſnè quatro paſtores;
borlas los disfracè
a requa de Villodres.
Llegamos a la ciudad
ſus arres, y mis joes,
mpamos de mercaderes,
creditauanos Roque.
En el meſon de la Luna
rando de fuera vn coche,
è vn talego, y dos lios,
me vinieron de molde.
Hailème en la faltriquera
n bendito Sacerdote
ndo tomando cartas
urujon de doblones.
Corri joyas, y dezia
diſſimular a vozes
gan al ladron, yo miſmo,
ſu juſticia, ſeñores.
n dar chirlos a maletas
oſadas, y meſones
è catorze nauajas;
pagaronme el coſte.
n las Comedias traîa
chiquillas de a catorze,
cada tarde agarrauan

con

con virillas dos alcorques.
Repartia los meninos,
a quien llamamos vrones
en todas las apreturas
a dar tientos con buen orden.
Iuntè diferentes muebles,
y en el carro de Anton Mónge
a la villa de Madrid
encomendè mis talones.
Topè con Mari Corbino
en la venta de Xalope,
oreando vnos pencaços,
en medio de dos pringones.
Por dezir, a donde và,
mi querido, equiuocòse,
y me dixo, miz querido,
huuo risa, y èl perdone.
Atisbòme lo fundado,
y con mi bulto añusgòse,
desapareciendo pollos
en cas de los labradores.
Curaua de mal de madre,
con emplastos de zerote,
y acomodaua de passo
pescuydos de lienço, y cobre.
Llegamos a Babilonia
vn Miercoles por la noche,
ten-

ndi taſpa en el meſon
Catalina de Torres.
Andaua de moſca muerta
urdido de facciones,
n ſotanilla, y manteo
Carduçador Onofre.
Introduxome en Caleta
n cartas de no sè donde,
el achaque daua lumbre,
cobraua dellas portes.
Por hermano de la chança
mpaua en los bodegones,
era juez entregador
fulleros, y de flores.
Graduê de eſportilreros
Tiñoſo, y a Perote,
àzia el nido ſe perdieron
n ſeis talegos del Conde.
Tuue dos moços de filla
r noticia, y abizores
la entrada de las caſas,
ertas, ventanas, y eſconces.
Con las moças de fregar
duue ſiempre de amores,
rque a ſus amos perdieſſen
mas que guardan, y eſconden.
En la puente Toledana

yo,

yo, y otros dos cobradores,
recibimos, vn presente
de perniles, y capones.
Vendi parte a vn despensero
que dió cuenta a los señores
estando comiendo dos
con salsilla de limones.
Alguaziles, y corchetes
nos acedaron los postres,
lleuandome a digerillos
a la trox de los buscones.
Reconocióme vn portero,
y el processado enojóse,
y juntaronme las causas
el papel, y los cañones.
Granizó el diablo testigos,
de los que ni ven, ni oyen;
pusieronme en el cauallo
de las malas confessiones.
Andaua, el di la verdad,
entre cuerdas, y garrotes,
yo en el valor, y negar
fui Doze pares, y Nones.
Mas por materia de estado,
que a mi se me boluió podre,
dozientos y diez de remo
me contaron los pregones.

Dizen que lo manda el Rey;
no lo creo, aunque ne ahorquen,
que no le he visto en mi vida,
ni pienso que me conoce.
La sala es algo enfermiza
de espaldas, y de cogotes;
mas quiero alcoba, y Iglesia,
que Sala con Relatores.

OTRO.

ATencion señores mios,
que soy si acaso lo ignoran
musico por la tetilla,
que es mas allà de la solfa.
Maladros, aquel valiente
de Mojarrillà el de Soria,
vn es no es con vn viso
del Zurdillo de la Costa.
Mi nombre a lo de otro riẽpo
mi espadilla a lo de aorà,
triunfo con bocas delante,
natador que arrastra, y honra.
Diciplinante tan graue,
que cada vez que se açota,
al salmo de quien tal haze,
responde con quatro ronchas.
Hombre tã hecho a las armas
que nunca se desabrocha

qua-

quatrocientos tafetanes,
que valen mas que vna cota.
Aquel pescador de araña,
aquel lançuelo de mosca,
que le viene a media pierna
qual quiera lance de bolsa.
Oy hecho vn Abril, y Mayo
refrescando la memoria
flores deshojadas vierte
su espalda cardena, y roxa.
No porque las desperdicia,
mas porque tambien los logra,
que vn cardoncho de pencas
espinas, y flores goza.
Qualquier açote se atufa
sobre el assiento que toma,
porque halla en todo lugar
ganada la palmatoria.
Mas tan cabales los çurce,
tan justos los acomoda,
que le estàn como nacidos,
ni les falta, ni les sobra.
Como a vellon resellado
le van marcando la tolba
que quanto aumenta el resello
tanto de cobre se ahorra.
No se quexa del verdugo,
pero

:ro la cauſa le enoja,
ie fue ſacarle a vn auaro
s demonios ſin eſtola.
Vn exorciſmo con alma,
mpe candados, y louas,
en buen latin le reſponde
a coua, y otra coua.
Llegò a la carcel, y dixo,
,por eſto a vn hombre açotan;
e puede eſperar quien ſaca
utiuos de vna mazmorra?
Dar libertad al dinero,
as que delito, es vitoria,
no sè labrar moneda,
ro bien sè hazer que corra.
Pala de buelta, y de ſaque
n mis faltas me pregonan,
es no es para cada dia
chazar dantas pelotas.
Pero eſpalda ay para todo,
ha de beber pandorga,
bien dize el que nos pena
as con otras aforra.
De mis agudas lancetas
do auariento ſe eſconda,
e durezas de veinte años
reciento yo en vn hora.

Con mi cara descubierta
he corrido cinco postas,
y lo mismo harè con Frayles,
y Dios delante a la horca.

Dixo, y chapando la viña
rompiò en el techo la copa,
y a la salud del verdugo
dexò la garganta loca.

OTRO.

LA Chaues q̃ hizo en Sego
sin artificio, ni ingenio,
vn mes que se batiò el cobre,
mil reales juntando medios.

Y la que en Toledo supo,
sin la costa de Iuanelo
lleuar agua a su molino
con los mismos instrumentos.

La Ginouesa en Madrid,
que ciento lleua por ciento,
pues de prestar quatro quarto
eran otros quatro el premio.

Huespeda en Anton Martin
achaques darà en vn lecho
sacados de la Passion,
que tienen tantos enfermos.

Es su mal vn resfriado,
causado de dos estremos,

ierſe, cubierto mucho,
e auerſe deſcubierto.
e vnos verdes que ſe diò
ndo a la flor del berro,
ndenaron a çarça,
el eſpino la han pueſto.
ero fian de ſu vida
allida ya, que entiendo,
las preſas que hizo en carne,
aga en dolor los hueſſos.
endida, mas no a ſu guſto,
arrugarſe creciendo,
doblarà el Sacriſtan
ay cara de prouecho.

OTRO.

Onfeſsò todas ſus culpas
el Zayno de Talauera,
trò ſe en vna Capilla
mplir ſu penitencia.
ugando con el verdugo,
xo deſta manera,
ſi alguna vez perdia,
has andaua de buelta.
s hombre de tantas partes,
dron de tantas prendas,
ha tenido en todo el mundo
hos cargos de conciencia.

A real vendia las muertes,
varatas por muy mal hechas,
y quitando tantas vidas,
no pudo hallar vna buena.

Viendo el Alcalde q̃ el Zayr
quiere salir de la trena,
les pareciò por mil causas
justicia el sacarle della.

Truxeronle vna camisa,
y fue tanta su limpieza,
y viendo que estaua sucia
se la puso por de fuera.

Subieronle en vn borrico
de tal passo, y diligencia,
que le hizo andar aquel dia
vna infinidad de leguas.

Por las calles le lleuaron,
pero la musica yerra,
pues hizo los passacalles
despues de cantar la letra.

Llegò a la plaça cansado,
y colerico se apea,
diziendo, mas adelante
no he de passar si me cuelgan.

Diò vna cayda tan grande
al subir por la escalera,
que a la nuez de su garganta

se le quebraron las piernas.
Quando el cordel le ponian,
dixo al que se hallò mas cerca:
esto es darme cordelejo,
ò es ahorcarme de veras?
Vinole vn mal de garganta,
y viendo lo que le aprieta,
para que vn Dotor le viesse,
sacò al camino la lengua.
Muerte le dieron sus vñas;
que como fue la postrera,
quisieron hazer sus manos
alguna muerte bien hecha.

OTRO.

SVene la fama su trompa
por todo el Orbe rodando,
despierten con diligencia
los jaques mas alentados;
que ha corrido nuestra España
en presente, ni en passado,
tengo de nombrar a vno
de aquestos mas alentados.
No es Roquete, ni Requena,
ni Iuan de Malaga el brauo,
el Estudiante Pantoja
muy valiente, y alentado.
El que en la cama tendido,

ya de la muerte cercano
platica con sus amigos,
como si estuuiera sano.

Aueis de saber, les dize,
naci en Medina del Campo,
soy hijo de padres nobles,
en la Villa respetado.

Apenas tuuiera yo
cumplidos diez y seis años,
quando me ausentè a Madrid,
madre de tantos naufragios.

Dexè mi padre, y abuelos
con el paternal regalo,
tuue diuersas pendencias
entre mil sucessos varios.

Acuchillando vna noche
a vn Alguazil, y Escriuano,
a vno heri en la cabeça,
y a otro le passè vn braço.

Ausentème de Madrid,
fui a Toledo por soldado,
me alistè en la compañia
del Capitan don Gonçalo.

Mucho me quiso por cierto
alli vna muger del trato,
por quien tuue vn desafio
con vn fuerte Toledano.

Salimos a la campaña,
:cho a pecho, y braço a braço,
desnudos en camisa,
n el campo peleamos.
Quiso Dios, y mi fortuna,
ue le matè peleando,
en vn cauallo troton
assè los montes Murcianos.
Fuime a Cordoua la llana,
onde alli fui respetado
on los hijos de vezino
or mis terminos honrados.
Vn dia en el juego de armas
omè la espada en la mano,
ue me la dexô vn amigo,
ue della estaua picado
e vn valiente Portugues,
ue era diestro por su braço.
Y assi como la tomè,
iego de mala chocamos,
chèle vn ojo en el suelo,
el juego se ha alborotado.
Meten mano sus amigos,
los mios meten mano,
n esta mortal pendencia
an quedado muertos quatro.
Yo solo con cinco heridas

me retirè a sagrado;
mas alli dos Caualleros
de la hoja aficionados
me curaron en secreto,
y me pusieron en saluo.

Puse las velas en popa,
y por la entrada mas llano
me calè en la Real Seuilla,
la Mapa mundi abreuirdo,
que es Mapa mundi Seuilla
para bueno, y para malo.

Tres años campè por ella,
siempre a la vsança de brauo,
al lado de algunos Grandes,
porque me dieron su lado.

Como el Duque de Alcalà,
el de Parma, y el de Arcos,
donde traué la amistad
del Alferez Campuçano,
moço robusto, y valiente,
en la ciudad respetado.

Salimos a la campaña
con padrinos señalados;
èl se ha quitado vn coleto,
diziendo no iba armado;
mas yo haziendo lo mismo,
me reconociò los passos.

Diome vn tanto en la cabeça,
de otro me paſsò vn braço,
nas yo por mitad del cuerpo
atrauesè al otro lado.
Cayera en el ſuelo muerto,
os padrinos han llegado,
aſſo entre paſſo nos fuimos,
en Seuilla nos entramos.
Fuime a curar mis heridas,
eſtandomelas curando,
ieron ſoplo a la juſticia,
a la carcel me lleuaron.
Se diuiden en corrillos
os preſos más alentados,
nos amigos del muerto,
otros del muerto contrarios.
Mas ſabida la pendencia,
odos me dieron los braços,
yo grato para ellos
mbien los voy ſaludando
Deſque vi tanta braueza;
criuile al Duque de Arcos,
acudiò ſu Señoria
on diligencia, y cuydado
or amor de la Duqueſa,
e mucho ſe lo ha rogado,
Eſtuue ſeis meſes preſo,

y despues que me soltaron,
al soplon que hizo prenderme
matè en su casa cenando.
Matè en otro desafio
que tuuimos entre quatro
al valiente Anton de Ossuna,
moço galan, y alentado,
y al valiente Arjona hize
de vna estocada ir rodando.
Fuime a la Armada Real,
sentè plaça de soldado,
ganada por mi respeto
de ventaja diez ducados.
Desde aqui me fui a Lisboa
en vn passajero barco,
y en entrando en esse mar
vna pendencia he trauado.
Le echè media cara en tierra
a vn Piloto renegado,
boluiò por èl vn Sargento,
que es amigo mas que hermano.
Y para saltando en tierra
quedamos desafiados,
porque pendencias en agua
jamas las auia acabado.
Y en estando en la campaña
ambos las hojas sacamos,
lle-

gò mi punta primero,
suya atras se ha quedado.
Cayera muerto en la arena,
o en el barco me hé entrado,
li la buelta a Madrid,
nde matè al Escriuano,
sacaron ahorcar,
nos Frayles me quitaron.
Desde aqui fui a mi tierra,
uego que en ella he entrado,
n mancebo gentilhonbre,
e es de mi patria paisano,
re vna cierta ocasion
puñaladas le he dado.
Me entrè dentro de la Iglesia
e jamas me auia faltado.

OTRO.

Or vn hijo de vezino
que llamauan Iuan de Mena,
ompuso este Romance
la calle del Esgueba.
Fue hijo de padres nobles,
inclinacion trauiessa,
trabar siempre quistiones,
cando muchas pendencias.
Con los forasteros no,
e en ocasiones diuersas

hallandose en muchas riñas,
siempre los fauoreciera.

Fue de terminos honrados,
aunque con mucha soberuia
reprehendia á sus amigos
de ver las cosas mal hechas.

De Valladolid partiò
a la villa de Tudela,
de Tudela fue a Segouia,
donde encontrò en la Alameda
vna muger de buen talle,
y aficionandose a ella,
dos mil requiebros la dixo,
y respondiò muy risueña:

Vayase con Dios galan,
galan vaya norabuena,
que no soy de las del trato,
de las que boarce se piensa.

Porq̃ aũque vè que estoy sola,
no faltarà quien defienda,
quien presumiere agrauiarme,
que ay quien me ronda la puerta.

El mancebo muy cortès
le dixo: señora, entienda,
que aunque yo no la conozco,
pienso seruirla de veras.

Si està enojada con migo,

) he dicho palabras feas,
ie agrauiar tan buena cara
orriera en mi grande afrenta.
Ella risueña le dize,
reguntè a la Canaleja,
ie es baxo de san Martin,
mañana a las dos venga,
ie alli mi posada tengo
unto a la botica mesma,
onde podrèmos tratar
amistad que se intenta.
Despidieronse los dos
on mil ansias, y ternezas,
ie en semejante ocasion
hablandan hasta las piedras.
Mudòse el trage, y vestido,
onicndose galas nuevas,
i calçon de terciopelo,
vn jubon de fina tela,
ie los campos embidiaron
ozando su primauera.
Vn coleto de ambar fino
n franjas de oro, y de seda;
a banda açul celeste
n puntas de quarta, y media,
mbrero con plumas blancas,
n vn centillo de perlas.

Espada, y daga dorada
que la ganò en Cartagena,
çapato blanco picado,
de nacar fino la media.

Por el Açoguejo arriba
iba jugando de piernas,
y tan bizarro, que el Sol
embidia su gentileza.

Llegò en casa de la dama,
y ella que estaua a la puerta,
tañendo en vna guitarra,
dixo cantando esta letra:

Vida de mi alma
ven a hablarme,
porque en viendote en gracia
buelan mis males.

Hablaronse alfin los dos,
y abraçandose comiençan
con amorosas palabras
concertar la noche mesma,
que entrambos se vayan juntos
a dormir a la dehessa,
donde podràn muy a saluo
gozar del bien que desean.

Llegò la noche, y salieron
con tal brio, y ligereza,
que por las calles donde iban

no

) ſe podian ver apenas.
Tuuo ſoplo la juſticia,
orque ſu padre diò cuenta,
a entrambos aſſidos traen,
los meten en la trena.
Quebrantamiento de caſa
criminan de manera,
ie por eſta, y otras cauſas
han ſentenciado à galeras.
Lleuan el pleyto a Granada,
antes que dèn la ſentencia,
itre cadenas, y grillos
intò por aliuiar penas.
Por el bien de mi vida
ento el auſencia,
iego à Dios que yo viua
onde me vea.

OTRO.

I las apeldò Marica
ſin dezir oſte, ni moſte,
ràs que chaque barraque
iojada a troche moche.
Pero porque no le digas
iero deſpedirme, y porque
i ſinrazon ſe conozca,
mi coraçon ſe logre.
Erame yo como dizen,

eſ-

escucha Maria, oyes?
amante tuyo, hideputa,
y que bobo que era entonces.
Durôme amor hasta aqui,
y fino hasta aqui, durôme
lo que Dios fuere seruido,
por no dezir acabôse.
Agora me acuerdo, que
dixo en vn Romance Lope,
què para ser desdichadas,
ay verdades, que no amores.
Aunque estoy desengañado,
porque tienes muchos conques,
y andarme yo tras vn ciego
desnudo en cueros, y pobre.
No quiero, que mas hiziera
vn Lazarillo de Tormes,
sobre esto me metiera
con mi mismo padre, y sobre
dezirme, que dulce hieren
las puntas de sus virotes,
pesia el Alcoran, tiniendo
la vista en el capirote.
De toda la pepitoria
la mejor presa se come:
esso no, à mi que las vendo,
oste morena, y oste

puto, si me pico, que
resto me dieras capote,
oda la region del pecho,
y del alma todo el Orbe.

Al coraçon libre buela,
que se afufa, puto el postre,
ayo es amor, parecido
las injurias del jouen.

Lo que à su poder se postra,
o que à su poder se esconde,
o facil es solamente
ener tantas diuisiones.

La bola escurro, que temo,
me picas, que me ambrolles,
ien pensaràs que se alarga
on aquestas digressiones.

Su despedida del caso,
ue se rape, ò te se borre,
en acabando estos dichos,
ue faltaràn veintidoze.

Pienso hazer la de pegada,
ope Marica, ò no tope,
ue estoy hasta aqui de verte
gando toda la noche.

Lo de andarme al retortero
or tus pedaços, y lo de
zerme dar tantas bueltas

como al toro de las cozes.

Es dezir pueblos en Francia,
y es para quien no os conoce,
preguntar quantas son cinco
Perico de los Palotes.

Tres vezes tres años tengo,
que haràn caducar a vn monte,
que haràn minutos vn marmol,
que añicos haràn vn bronze.

Estos conmigo han podido
hazer que siga otro Norte,
ò hazer que siga otro rumbo,
ò que en otro mar me ahogue.

Donde a la concha de Venus
amarrado viuo, y donde
puedo ser, si Dios me ayuda,
piloto, y no galeote.

Y para passar el golfo,
vn piloto de dos Soles,
no quiero mas caruela,
cara si, que no çoçobre.

Las seguridades busco,
primero niño que cobre,
la inexorable sangria,
tu deuda con ferriones.

Razon serà mi Marica,
aqui para entte los onze,

que

ue repare, y que repares
n que me coges de nones.
Par Dios cogeme, yo quiero
errar de campiña, y yo me
uiero viuir solitario
las que aquel paxaro noble,
Hijo del Sol, que en Arabia
n sus paramos de olores
z que se las pela huyendo
ncubinas, y consortes.
Aquel, pues, que dixo tate,
e me den dos mil açotes
r adiuino, ò me quemen
oloroſos carbones.
Siendo los rayos solares
lumbre, y auentadores
s alas, sino viuiere,
que los hados se enojen.
Mil años tan solamente,
es que buscar supe adonde
er la passada vida
mitaño de los boſques.
Quando suele vn auechucho
ir solo, quando escoge
las malas compañias
soledades mejores.
Me resuelvo a que me falte,

aun

aunque a todo el mundo sorbe
lo que el jaque llama chula,
lo que dama, los señores.

OTRO.

GVardainfante era, y ya esta
gran otro del que me vi,
que aprender podeis de mi
lo que va de ayer a oy;
oy risa del pueblo soy,
ayer fui todo su vicio,
pues frustrado mi exercicio,
dizen a mi poca medra;
Escollo armado de yedra
yo te conoci edificio.

Siempre pienso donde voy,
como me veo, y me vi,
que ayer marauilla fui,
y oy sombra mia no soy.

Galas, viuo exemplo os doy,
pues por salir de mis quizios
os muestro en claros indicios
mi mal que a todos excede,
exemplo de lo que puede
la carrera de los vicios.

Acuerdome que tenia
por gala de tan buen ayre,
valentia en el donayre,

do-

onayre en la valentia,
ero ya ha llegado el dia
n que eſtoy tan deſvalido,
ue las damas que he ſeruido
ne dizen al fin poſtrero,
e lo que fuiſte primero
ſtàs tan deſconocido.

Aplauſo que el mundo dà,
or mi gala merecido,
uien como yo la ha tenido?
uien como yo la tendrà?
icha que ſe paſsò ya,
y es de penas abiſmo;
aſſi deſte ſilogiſmo
iedo tan deſengañado,
ue de mi miſmo oluidado
o me acuerdo de mi miſmo?

Pendiente me vi colgado
nto al lugar mas dichoſo;
o de ninguno embidioſo,
de todos embidiado.

Mas ay deſdichas del hado
uanto acabas, quanto puedes,
ues araña entre las redes
e cuelgan como de almenas
n vn retrete, que apenas
diuiſan las paredes.

Por

Por mi se puede cantar,
quando mis desdichas toco:
Mundo loco, Mundo loco,
nadie deue en ti fiar;
en pobre, y solo lugar
me han puesto mis vanidades,
pues de tiempos las crueldades
me traen a aquestos retiros
aqui, donde mis suspiros
pueblan estas soledades.

OTRO.

A Señora doña aldonça
verdad es, y es cosa clara
que los guardainfantes quitan,
de pesar estoy muy mala.

Cierto que iba mas redonda,
que vna terrible tinaja,
y si era la calle angosta,
nadie por ella passaua.

Y si acaso quatro amigas
que guardainfantes leuauan,
y entrauamos en el Templo,
la mayor parte ocupauan.

Guardainfante de mis ojos,
llorarè por mi desgracia,
porque eras tan ancho, y lindo,
mas que vna grande campana.

Por

Por curiosidad vn dia
pè debaxo mis faldas
neue muchachos pequeños,
ue de diez años passauan.
En vna grande pendencia,
uiso la fortuna varia
ue vn hombre matò a su amigo
or su terrible desgracia.
Huyò alfin de la justicia,
vn Alguazil cerca estaua,
ele a prender, y escapòse
or vn modo, y traza estraña.
Alcè yo mi guardainfante,
el delinquente se escapa,
baxo dèl, lindo modo;
do ser mayor hazaña?
El Alguazil no lo vido,
a todas partes miraua,
ziendo, de entre las vñas
delinquente se escapa.
A señores, dezia a todos,
hombre con vna espada
sangrentada, y desnuda,
rò se en alguna casa?
Fuese alfin el Alguazil,
o yo alçando las faldas
mi guardainfante hermoso,

hu-

huyò el delinquente, y marcha.

Ay enaguas de mis ojos,
mis chapines, y mis galas;
chapines de veinte corchos,
que era el ver vna Giganta.

Collarejos, gargantillas,
brinquillos, sartas, y espadas,
alfileres de a ducado,
broches, cabestrillos, gaytas.

Todo lo aurè de vender
si el guardainfante me falta:
dadlo por faltado agora,
dixo doña Aldonca a Clara.

Hanle el rostro descubierto,
no de medio ojo tapadas,
porque alfin la honestidad
muchas virtudes abraça.

Obedecer es forçoso,
del Quarto Rey su palabra,
porque nuestras demasias
las rinde el grande Monarca.

OTRO.

COmo os và Iuã del Portillo
ya no ay melena, ni nada,
ya los tufos se murieron,
mocha ha quedado la calua.

Sentis el estar sin tufos?

idlo bien a la clara?
ece que os veo el roſtro
encendida mudança?
Dezid bien ſi lo ſentis?
tolo, y es coſa clara
lo ſentireis tambien,
ay que dezirme floraynas.
Téniia yo por mi guſto
s melenas rizadas,
chas vnas lindas medias,
vna libra de lana.
Hazia vnas pantorrillas,
era gran guſto el mirallas,
ezian las mugeres,
na pierna, y linda traça.
Leuaua vn peto arrogante,
bien colchado de lana,
a hazerme yo mas graue;
quitan, gran deſgracia.
Mas pues que lo manda el Rey,
decer, coſa es clara,
a quien gouierna tambien
es años le aguardan.
Mirad bien, Iuan del Portillo,
negocio ſe declara,
bien quitar las melenas,
muchas, y graues cauſas?

Mas

Mas al fin eran los tufos
festeadero de moscardas,
nidos de aquellos que pican
sin ser pezes de la playa.

Parecia vn hombre vn oso,
y muchas vezes tapauan
la vista agradable, y bella,
encubriendo rostro, y barbas.

El tafetan del sombrero
casi casi lo empringauan,
haziendo vna tez horrible,
de mal modo, y mala traça,

Casi dixo vn hombre viejo,
viendo vnas melenas largas,
bien las pueden encordar
con vnas hebras de lana.

A lo escrito me remito,
bien aya tan buenas mandas,
esta es prematica justa,
otra semejante traigan.

OTRO.

MArtes de Carnestolendas,
que le llaman los vulgares,
por otro moderno nombre,
san traganton de gaznates.

De mi posada a la plaça
passè en vn breue instante,

y ha-

allè la gente rebuelta
no baraja de naypes.
Venia vn perro corriendo
vn eſtruendo notable,
gato traía por maza,
s negro que vn azabache.
Daua recios ahullidos,
agarrò de vn Frayle,
Frayle de vna donzella
ſetenta Nauidades.
Vierades rodar por tierra,
ro, gato, niña, Frayle,
ſeñò el ojo al Sol
iña entre ſus briales.
Era el maſtinaço torpe,
rò con tal corage,
arraſtrando los lleuaua
mundicias, y çaguanes.
Sacò el gato entre las vñas
a, y capilla del Frayle,
recian ſus caras
es, y de mal ſemblante.
En eſto venia vna eſquadra
la plaça con donayre,
Palanquines del raſtro
cula, y agradable.
Veſtidos de colorado

trein-

treynta y siete arrogantes
con assadores al ombro,
llenos de salchicha, y carne.
Y de pancas de carnero,
monteras con sus plumajes,
y en las piernas lleuan ligas
de morcillas, y quajares.
Quatro maceros delante
disfraçados de saluajes,
iban haziendo camino
para que esta gente passe.
Encima vnas angarillas
lleuan los mas principales,
al ombro a Carnestolendas,
galan, dispuesto, arrogante.
Iba vestido de Turco,
con vn hermoso turbante,
y seis plumas de pabones,
guarnecidas de diamantes.
Traian cinco instrumentos,
vn rabel con vn discante,
vna harpa, y vn laud,
y vn atambor retumbante.
Por tiros vna gallina,
y en lugar del torpe alfanje
vn assador que atrauiessa
los tiros de parte a parte.

Pendiente de la pretina
a calabaça grande,
n vn letrero, que dize:
indis, quotis, madrigalis.
Iban dançando, y baylando
dos con lindo donayre,
ziendo lazos curiosos,
on la cara visajes.
Durò vna hora esta fiesta,
pareciendome tarde,
retirè à mi posada,
lli desterrè mi hambre.
Esta es fiesta de Madrid,
icula, y agradable,
donen vuessas mercedes,
e aquí dà fin el Romance.

LOA.

NO quiero contar vitorias
de Cesares, ni Alexandros,
le Angelica la bella,
furias del brauo Orlando.
No de la fertil Italia
tiernos enamorados,
e España las brauezas,
sus blasones tan altos.
No de los Indicos Reynos
antiguos simulacros,

donde con sus ricas minas
està zogosa en sus Astros.

Solo me animo à contar
algo medroso, y temblando
de la variedad de oficios,
que en nuestra España gozamos.

Los Pintores son curiosos,
que siempre estàn dibuxando,
hazen hablar las figuras
con artificio estremado.

Los Sastres, y los Roperos,
caritatiuos los llamo,
pues visten à los desnudos
con el dinero en la mano.

Los Plateros son luzidos
en vn oficio estimado,
y alli està el oro amarillo,
por ver que lo buscan tantos.

Yo llamo à los Mercaderes
Iardineros de Palacios,
por la infinidad que tienen
de muchos colores varios.

Los Barberos son jordanes,
los Neueros regalados,
los Aluañiles valientes,
porque siempre andan en alto.

Oficio muy socorrido

al Pastelero le llamo,
pues nos dàn con gran largueza
pan, y carne por vn quarto.
Passamaneros son limpios,
los Lenceros son hidalgos,
pues con sus botas parecen
muy to valientes honrados.
Son dulces los Confiteros,
por tener tantos regalos,
los Guanteros oloroſos,
pues le dàn gusto al olfato.
Son todos los Herradores
çapateros de cauallos,
y guardense de las mulas,
no les dèn con los çapatos.
Los Herreros son sin duda
los Ministros de Bulcano,
los Espaderos imitan
al furioso Marte ayrado.
Al Cedacero alegria
con justo nombre le llamo,
los Dançantes son cansera,
los Ganapanes descanso.
Los Pajes son, segun creo
los martires de Palacio,
porque han de venir por tiempos
à estar en el Kalendario.

Los moços de mulas son
comendadores del barro,
los Buñoleros, es cierto,
que son engaña muchachos.
Los Libreros con sus libros
son archiuo de los Sabios,
son Carpinteros traçistas,
los Sombrereros ornato.
Son los Poetas diuinos,
prestos, liberales, francos,
pues por su fama merecen
escriuir su nombre en marmol.
Es lanceta muy sutil
la pluma del Escriuano,
el Procurador confuso,
laberinto los soldados.
Consejeros de salud
son todos los Boticarios,
el Medico embaxador
de la muerte, y sus assaltos.
Son sin duda los ladrones
hõbres de muy grandes cargos,
pues han de venir a verse
a subir en alto estado.
Los Venteros son piadosos,
pues a los que vàn passando
les aliuian de la carga

ón sutileza de manos.
Yo llamo a los Carniceros
berales Alexandros,
ues pesan con ligereza
esos que son muy pesados.
De los pies hospedaderos
los çapateros llamo,
os labradores sustento,
Marineros sobresalto.
Ya que he dicho los oficios,
unque estoy algo cansado,
ontarè de las Naciones
o que siento en este caso.
Los de Castilla la Vieja
nucha nobleza heredaron;
on sin doblez, ni malicia,
orque tienen buenos tratos.
Los Andaluzes son diestros,
le yn animo muy gallardo,
migos de sus amigos,
on pecho sencillo, y franco.
Los Mâchegos son muy fuertes,
on muy amigos de carros,
iran muy bien a la barra,
orque son muy inclinados.
Los famosos Estremeños
on para mucho trabajo,

y en saliendo de su patria
luego se hazen soldados.

Juegan bien a la pelota
los valerosos Nauarros,
los Vizcainos, es cierto,
que son grandes Escriuanos.

Son todos los Portugueses
vn poquito enamorados,
son famosos por sus hechos,
como el valiente Bernardo.

Los Franceses, son sin duda
buenos hombres de à cauallo,
los Alemanes briosos,
muy limpios los Valenciauos.

Los Gallegos son amigos
de andar por caminos largos,
hazen muchas Romerias
con el Rosario en las manos.

Los Coritos son muy pobres,
pero son buenos hidalgos,
los Sardos son labradores,
que andan continuo en el campo.

Son los Catalanes nobles,
amigos de andar en vandos,
los fuertes Aragoneses
poca lengua, y muchas manos.

Son muy corteses sin duda

lo

ls famosos Italianos,
nyo valor considero
n sus antiguos retratos.
Son todos los Ginoueses
nigos de andar en cambios,
nardan mùy bien el dinero,
n en estrémo aplicados.
Aqui doy fin à la Loa,
ustre, y noble Senado,
nyos ingenios diuinos
spirán, si en algo erramos.
A las señoras mugeres
silencio les encàrgo;
ero como han de callar,
estàn durmiendo, y hablando.
Chillen, y hablen, Princesas,
abaje la lengua vn rato,
onsejemos vn poquito,
omo le và a don Fulano.
Ea mis Reynas, vaylèmos,
chemos de rumbo, y hampo,
arece que no ay guitarra,
guarden, que và la traygo.

OTRO.

YA que las Christianas nueuas
expelen sus Magestades,
la expulsion de las viejas,

todo Christiáno se arme.

Fantasmas acecinadas,
siglos, que andais por las calles;
donzellas de los difuntos,
y calaberas fiambres.

Doña siglos de los siglos,
doñas vidas perdurables,
viejas, el diablo sea sordo,
salud, y gracia, sepades:

Que la muerte mi señora,
oy embia à disculparse,
que viuis adredemente,
y comeis el pan de valde.

Y porque dizen que ay
vieja, estantigua, gigante,
que se acuerda de Amadis,
y fue donzella de Agrajes.

Toda vieja que se enrubia,
passa de legia se llame;
y toda vieja opilada,
con ollas de congrio ande.

Vieja amolada, y buida,
cecina con aladares,
pellejo, que anda en chapines,
carne, sea momia, si es carne.

Viejas, vísperas solenes,
con perfumes, y estoraques,

huele quaedo se acuesta,
eda quando se leuante.

Viejas de boca de concha,
on arrugas, y canales,
asse por mono professo,
toque, pero no hable.

Vieja pilota con oro,
uy cargada de diamantes,
uien la tratare, la robe,
quien la herede, la mate.

Vieja de diente hermitaño,
ne la santa vida haze,
vn desierto de muelas
ngan su risa por carcel.

Vieja blanca à puros moros,
olimanes, y Albayaldes,
stida sea el çancarron,
sea Mahoma en carnes.

Los cimenterios pretenden
n juez, que almas despache,
que castigue por vidas,
los responsos, y el parce.

Mas su Magestad la muerte,
las Vniuersidades,
està armando de Dotores,
ne le siruan de montantes.

Quiere que quarenta dias

todas las viejas se gasten
en hazer tauas, y hitas,
y otros dixes semejantes.

Yo que lo pregono soy
el Lazaro miserable,
que del sepulcro de viejas
quiso Dios resucitarme.

OTRO.

ALguazilès, y alfileres,
prenden todo quãto agarrã,
leuantanse facilmente
los testimonios, y faldas.

Los necios, y las cortinas
se corren de buena gana,
ser doblones, y traydores
son los que tienen dos caras.

Los melones, y donzellas
estàn à vezes con calas,
y el limbo, y ojos con niñas,
y el hombre, y oso con barbas.

El pan, y los pies sustentan
hijos, y el tiempo se passa,
corren monedas, y rios,
musicos, y potras cantan.

Suenanse nueuas, y mocos,
comen las bocas, y sarna,
pican lancetas, y pulgas,

pes-

)eſtes, y Medicos matan.
Ponenſe plantas, y huevos,
)ildora, y verdad amargan,
y tienen ſeis cumplidos
Catedrales, y barajas.
Vino, y ſeñores ſe tuercen
de la noche à la mañana,
y con mugeres, y vino
os mas cuerdos apoſtatan.
El Abad, y el lobo comen
o mejor de la manada,
y la muger, y la loba
del peor lobo ſe pagan.
Latin, y Frayles, y pezes
ſe pierden fuera de caſa,
y mas muger, y gallina,
mas preſto, quanto mas anda.
Tienen los dançantes bueltas,
os toros, y las eſpadas,
y ofenden Iuana las tuyas
nas, que los de Xarama.
Por la cuerda de mi honra,
quinze sè, que te rechaçan,
mas en razon de pelota,
no es mucho dè quinze, y falta.

ROMANCE GLOSSADO

EN la desierta campaña,
que tumba comun parece,
de Alarbes cuerpos, si ya
es teatro de la muerte.

Solo tu Moro has quedado,
porque rendida tu gente,
se retirò, y tu caballo,
que mares de espuma vierte.

Embuelto en sangre, y en polu
que el mismo leuanta, y pierde,
te dexò para despojo
de mi braço altiuo, y fuerte,
entre los sueltos caballos
de los vencidos ginetes.

Yo vfano con tal vitoria,
que me ilustra, y desvanece,
mas que por essa campaña
coronada de laureles,
pues fue tanta la perdida
sangre, con que se guarnece,
que a la piedad de los ojos
fue tan grande, y tan vehemente
de no ver siempre desdichas,
de no mirar ruynas siempre,
que por el campo buscaua
entre lo rojo, y lo verde,

En efeto mi valor
ajetando los valientes
rios de tantos perdidos,
n suelto cauallo prende,
an monstruo, que siendo hijo
el viento, adopcion pretende
el fuego, y entre los dos
: desdize, y le desmiente.
El color, pues, siendo blanco
ize el agua, parte es este
e mi esfera, y solo yo
uedo quajallo de nieue.
En fin por lo veloz viento,
ayo en fin por lo eminente,
a por lo blanco Cisne,
or lo sangriento era sierpe,
or lo hermoso era soberuio,
or lo atreuido valiente,
or los relinchos lozano,
por las cernejas fuerte.
En la silla, y en las ancas
uestos los dos juntamente
ares de sangre rompieron,
or cuyas ondas crueles
te baxel animado,
cho proa de la frente
mpio, y vn glouo de nacar

desde el codon al topete
pareciò entre espuma, y sangre
ya que baxel quise hazelle,
de quatro espuelas herido,
que quatro vientos le mueuen.
Rindiòse en fin, si huuo peso,
que tanto Atlante rindiesse,
si bien el de las desdichas
hasta los brutos le sienten.
O yà fue que enternecido
de oir su intento dixesse;
triste camina el Alarbe,
el Español parte alegre.
Luego yo contra mi patria
soy traydor, y soy aleue?
no quiero passar de aqui,
hize bien, si triste sientes
tanto, que ann el coraçon
dissimula quanto puede.
Por la boca, y por los ojos
bolcanes, que al pecho enciende,
ardientes suspiros lanças,
y tiernas lagrimas viertes.
Admirado mi valor,
de ver cada vez que buelues,
que à vn golpe de la fortuta
tanto se postre, y sujete

valor, pienso que es otra
causa que te entristece.
Que no por la libertad
justo, ni decente,
se tan tiernamente llore,
en tan duramente hiere.
Con assi comunicado
los males, alivio ofrecen
sentimiento, entre tanto
se llegamos à mi gente.
Mi deseo a su cuydado,
tanto favor merece,
las razones te pregunto
medidas, y corteses.
Que sientes? pues yo ya creo,
que el venir preso no sientes,
comunicado el dolor
se aplaca, sino se vence.
Yo si, que soy el que tuue
gran parte en este accidente,
y la fortuna tambien
quiero serlo, en quien consueles
con sus desdichas la causa,
la causa lo consiente.
Valiente eres Español,
cortès sobre valiente,
tambien vences con la lengua,

como con la espada hieres.
Tuya fue la vida, quando
con la espada entre mi gente
me venciste, pero yà
que con la lengua me prendes.
Tuya es el alma, por quien
alma, y vida se confiessen,
tuya de ambos eres dueño,
pues yà cruel, yà clemente,
por el trato, y por las armas
me has cautiuado dos vezes.
Mouido de la piedad
de oirme Español, y verme,
preguntàdo me has la causa
de mis suspiros ardientes.
Y aunque confiesso que el mal
repetido, y dicho suele
templarse, tambièn confiesso,
que el que le repite, quiere
aliuiarle, y es mi mal
tan hijo de mis plazeres,
que por no darle disgusto,
y que aliuiado me dexe,
no quisiera repetirle,
mas yà es fuerça obedecerte,
y quiero telo dezir
por quien soy, y por quien eres.

Sobrino del Rey de Fez soy;
nombre es Muley Xeque,
nilia que ilustran tantos
lxaés, y Belerbeyes.
Tan hijo soy de desdichas
lsde mi primero Oriente,
e en el vmbral de la vida
ci en braços de la muerte.
Vna desierta campaña,
e fue sepulcro eminente
Españoles, fue mi cuna,
para que lo confiesses,
los Gelbes naci el año,
e os perdisteis en los Gelbes.
Desde mis primeros años.
rque mas constante fuesse,
e amor, es impossible
acabarse, y de romperse.
Ambos nos criamos juntos;
mor en nuestras niñezes,
fue rayo, pues hirió
lo humilde, tierno, y debil.
Con mas fuerça que pudiera
lo angosto, altiuo, y fuerte,
nto, que para mostrar
s fuerças, y sus poderes,
rió nuestros coraçones

con

con harpones diferentes.

Y como con la porfia
el agua en las piedras fuele
hazer señal, con la fuerça
no, fino cayendo fiempre.

Aſſi en las lagrimas mias
porfiando eternamente,
las piedras del coraçon
mas que los diamantes fuerte

Labraron, y no con fuerça
de meritos excelentes,
fino con mi mucho amor
vino en fin à enternecerſe.

En eſte eſtado viui
algun tiempo, aunque fue breue,
gozando en veras ſuaues
mil amoroſos deleytes.

Auſentème por mi mal,
harto dixe, y auſentème,
pues en auſencia otro amante
vino en fin à darme muerte.

El dichoſo, yo infeliz,
èl aſſiſtiendo, yo auſente,
yo cautiuo, y libre èl,
me contraſtaua mi ſuerte,
quando tu me cautiuaſte,
mira ſi es bien que me quexe.

Valiente Moro, y galan,
doras como refieres,
dolatras como dizes,
mas como encareces.
Si zelas como publicas,
rezelas como temes,
i como sientes amas,
choſamente padeces.
Bueluete, y dile a tu Mora,
e por ſu eſclauo te ofrece
Eſpañol Cauallero,
i obligada pretende
gar el precio por ti,
te doy lo que me diere.
Trueca la deuda en amor
ogra ſus intereſſes:
el cauallo, que rendido
ado en tierra parece,
n el ozio, y el deſcanſo,
e reſtituido buelue.
Y porque sè que es amor,
ue es tardar en auſentes,
te quiero detener,
e en tu cauallo, y vete.
Que yo boluiendo ſin penas
à mi peſo mas leue,
pe en tu cauaalo, y parte,

que

que yo a pie quiero boluerme.

OTRO.

ENtre los sueltos elugidos
de vn pespuntado rebenque
que a espaldas bueltas murmur
la malicia de vn corchete.

El Mellado de Antequera
quatro centenales prende,
por la mano garrafales,
y por la baqueta fuertes.

Para que lleue vn jubon,
y tambien para que lleue
toda vna torta de rosas,
todo vn pan como vnas nuezes.

A las ancas de otros tantos
suben estos, y èl parece,
segun la espalda le soplan,
que quatro vientos le mueuen.

Triste camina el Mellado,
y lo mas zaino que puede,
àzia la espalda madruga,
àzia la cara anochece.

En el grito, y en el golpe
admira a regaña dientes,
que tan tiernamente cante,
quien tan duramente hiere.

Alli no bastan razones

edidas, y corteſes,
que ni el rigor las oye,
cauſa las conſiente.
las de àzia dentro dixo,
rándoſe a la Mendez:
eſta tunda recibo
quien ſoy, y por quien eres.
n Malaga me he criado,
ſabes que ſuy ſiempre
de aquellas arenas,
ndradora de ſierpes.
or delitos de la vña
mo he eſtado tres vezes,
blando mal culto, he ſido
ario de tres baxeles.
erdad es, q̃ en mis andanças
pre he ſido mal ginete,
s me dàn en deſcubierto
a adarga eſtos reueſes.
agora otra vez me embian
e mis agrauios vengue,
do de palos al mar,
o ſi èl culpa tuuieſſe.
n eſto llegò a la carcel,
loxando los cordeles,
o: eſto es hecho, y entròſe
ancho de los valientes.

OTRO,

OTRO.

ROjas aquel Andaluz,
el del gesto a lo del diablo
vigote, y puñal buydo,
y de vista trauessado.

El que a moco de candil
sobre ciertos arrumacos
con solo vn fas de tres vidas
por su gusto se hizo cargo.

Toma las de Villadiego,
y se parte raspailando
desde Madrid a Segouia
las tres anades cantando.

Llegò al meson de las Armas
donde encontrò a Maldonado
moço de repicapunto,
mas valiente que otro tanto.

Aliñanse de gauiones,
y clauijanse de manos,
y despues de muchas leuas
se encaminan àzia vn rancho.

Donde preside Belloso,
hombre de pelo chapado,
la parola que metian
escuchan callas callando.

Y teniendo punto en boca,
Belloso preside hablando:

y

mi vida amigos mios
do a torcer mis braços.
uſadas de mi valor
cerros atapados,
me han hecho el buz,
vez que me remango
s me ſuenan, y traen
nte el agua baylando.
oy quien ni tiene, ni deue,
ne ſucede algo,
go pies en poluoroſa,
lo venço, y allano.
ojas, que entiende el buſilis,
rico, y atufado,
manera reſponde,
enſa por ſi tomando.
u has de ver Chis garauis,
o digo, y como hago,
e, toma, y que haze,
ças, y por vn lado
ſienta vna tauanada;
o él otro mogigato
garra de la melena.
eſtãdo aſſi emberrinchados,
en eſto vn mequetrefe,
alli no ſe auia hallado.
o sè muy bien el buſilis

ſor

for Alguazil, y Escriuano,
es toda agua de cerrajas
quanto lo que aqui ha passado.
Y es menos que vn papa sal
por lo que riñen entrambos,
y pon tierra de por medio,
tierra dize el Escriuano.
Pardichas que ha de ser vino,
ya que me voy atufando,
que el que ay en esta hermita
consagrado al Dios Baco,
le ha de ahogar esta pendencia,
desshazer este nublado,
porque sino, sucederá
vna de todos los diablos.

OTRO.

ROmpiendo açuladas ondas,
llenas de mil estandartes,
partieron de Barcelona
dos galeras a buen ayre.
Por forçado se leuaron
vn hijo de buenos padres,
vezino de aquesta tierra,
por ciertas temeridades.
Con lagrimas en los ojos,
viendo por fuerça ausentarse,
al son de la Palamenta

: dixo razones tales.
Dios rica Barcelona,
n de ti puede ausentarme,
lad belliſſima, eſpejo
as mas bellas ciudades.
Dios muelle venturoſo,
que tu ſiempre amparaſte
ra maritimas furias
as galeras, y naues.
Dios Santa Cruz hermoſa,
ſſima, y clara imagen
quella en que Ieſu Chriſto
eſcatò con ſu ſangre.
Dios puerta de la mar,
lè tantos oficiales
pre cuentan lo que paſſa
hundo las quatro partes.
Dios tu del mediodia
cible Baluarte,
l que tienes enfrente,
Llaman el de Leuante.
Dios la peſcaderia,
ſcados abundante,
lo dà licencia el mar
ſurquen ſus criſtales.
Dios Virgen ſanta, y puta,
ma de Monſerrate.

con aquella torre nueua,
que haze sombra a tus vmbral

A Dios Sala de las armas,
rica, fuerte, y abundante,
pues que las tienes sobradas
para armar cien mil infantes.

A Dios rico General,
y Lonja de Mercadantes,
la mas bella eres de España
con tu hermoso ventanaje.

A Dios Sebastian diuino
Caualiero, Santo, y Martir,
muy gallardo con las plumas
de las jaras penetrantes.

A Dios la puente del Rey,
dichosa, pues hospedaste
al gran Rey Felipe Quarto,
que Dios muchos años guard

A Dios nueuo Baluarte,
con tu torre inexpugnable,
tambien el viejo del Rey,
que de maduro se cae.

A Dios las Ataraçanas,
donde labran cada instante
Galeras para abatir
las de las Lunas menguantes.

A Dios Templo venturos

e San Francisco mi Padre,
nyos hijos son Menores,
endo en los cielos tan grandes.
A Dios calle ancha, y rica
on tus casas principales,
atro de regozijos
on las mascaras, y bayles.
A Dios Conuento diuino,
ne de Merced te llamaste,
or las muchas que exercitas,
ndo a cautiuos rescate.
Tampoco oluidarme quiero
e las de tu enfrente calles,
donde viuen, y mueren
ntas arpias pecantes.
A Dios Templo venturoso
e la Virgen de Dios Madre,
ne siendo Estrella del mar,
mbien de Marte llamaste.
A Dios plaça rica, y bella,
onde se celebran, y hazen
ntas justas, y torneos,
mo todo el mundo sabe.
A Dios Monasterio insigne
e aquella tan santa Madre,
ne siendo Clara en el nombre,
mas que el Sol relumbrante.

A Dios huertos, y jardines,
que siendo tantos, y tales,
afrentais a los Pensiles
en hermosas flores, y arboles.

A Dios gran Padre Agustin
con aquella santa imagen,
que el diuino Lucas hizo,
que es la Madre de piedades.

A Dios San Pedro, y la Piedra
de la Iglesia mas constante,
pues sois Vice-Dios de Christo
y de la dorada llaue.

A Dios Sol de Caridad,
y de los Minimos Padre,
gran San Francisco de Paula,
raro exemplo de humildades.

A Dios Monjas de Iunquera
tan ricas, y principales,
que traeis del gran Patron
de España, la Cruz de sangre.

A Dios Santa Madalena,
que derramando cristales,
siendo muger pecadora,
perdon, y gloria alcançaste.

A Dios San Iuan dichoso,
que en el vientre de tu madre
quiso Dios santificarte,

uerto por dezir verdade.

A Dios nueua, y Santa Igleſia
el diuino Cucufate,
ue en honor, haſpa, y cuchillo
e inuencible, firme, y martir.

A Dios Santa Catalina
e Predicadores Frayles,
on el diuino Raymundo,
orte de los nauegantes.

A Dios deuota Capilla,
ue de Marcos te llamaſte,
aunque humilde, muy dichoſa
or la perla que en ti cabe.

A Dios Piramide hermoſa,
ne con la ſeñal del Angel,
zes eterno de Eulalia
quel milagro tan grande.

A Dios laberinto obſcuro,
para mi horrible carcel,
nagen de confuſiones,
de deſdichas imagen.

A Dios Sãta Agueda hermoſa,
ne derramando granates,
cortaron ambos pechos,
or ſer en la Fè conſtante.

A Dios ſala de Eſcriuanos,
s de las plumas bolantes,

que aunque huecas, cometen
dos mil yerros cada instante.
A Dios Santa Inquisicion,
defensora de verdades,
que de los necios hereges
eres espada cortante.
A Dios Iglesia Mayor,
que Asseo quiero nombrarte,
con tu rara arquitectura,
ricas Capillas, y Altares.
En ti los sagrados cuerpos
de la Martir Santa Eulalia,
con el de San Olaguer,
y el de San Seuero caben.
A Dios la Diputacion
con tus marmoles, y jaspes,
tus labradas galerias,
tu jardin, y salas Reales.
A Dios Apostol Santiago,
que tanto a España guardaste,
que mil esquadras Turquescas
con tu vida amedrentaste.
A Dios Casa la Ciudad,
donde los Consejos se hazen,
para quitar del comun
daños, y calamidades.
A Dios San Iusto, y Pastor,
que

e siendo tiernos infantes,
r la Fè de Iesu Christo
n sangre el suelo regasteis.
A Dios Angelica Iglesia
l Santo Miguel Arcangel,
an Capitan de los cielos,
e al dragon desbaratasteis.
A Dios Virgen del Palacio,
nde la fiesta se haze
la Vitoria en Lepanto
ntra Turcos arrogantes.
A Dios San Christoual fuerte
liente, y martir gigante,
que solamente fuiste
los cielos el Atlante.
A Dios Santa Trinidad,
ios soberano, inefable,
creado, incomprehensible,
erno, firme, è incostante.
A Dios la Virgen del Pino,
gracias tan abundante,
e siendo cerrada piña,
te vn piñon tan suaue.
A Dios santas Religiosas,
e por Dios os descalçasteis,
guiendo a la gran Teresa
or alcançar a su amante.

A Dios Monasterio hermoso
que eres verdadera imagen
del Santo Monte Sion,
y ansi su nombre alcançaste.
A Dios Templo de Santa Ana
Madre de la Mejor Madre,
pues siendo Madre de Dios,
no ay Madre que se le iguale.
A Dios la Vniuersidad,
llena de sugetos tales,
que son las luzes del mundo,
y tu luz de buenas artes.
A Dios Nazareth hermoso,
y a Dios Monjas de los Angele
que a los del cielo imitais
con las vozes tan suaues.
A Dios Hospital de huerfano
hijos sin padres, ni madres,
con el de Misericordia,
por el bien que a pobres hazes.
A Dios de Santa Isabel,
Templo tan hermoso, y graue,
con aquel del Buen Suceſſo,
que es de los Seruitas Frayles.
A Dios Colegio famoso
de doctos, y ricos Padres,
que en su Compañia tienen
a Ie

Iesus por Estandarte.
A Dios dichoso Conuento
e los Descalços del Carmen,
ue al mejor Esposo tienen
or Patron, amparo, y Padre.
A Dios, de Ierusalen
onuento hermoso, y afable,
on el Angel de la Guarda,
ue siempre quiera guardarme.
A Dios Hospital famoso
Santa Cruz admirable,
ue eres amparo de pobres
todas enfermedades.
A Dios singular Conuento
n hermoso como grande,
nturoso con tu nombre,
ue es de la Virgen del Carmen.
A Dios las Arrepentidas,
ue lloraron mocedades,
on las lagrimas borrais
s pisadas que pisastes.
A Dios de Minimas Monjas
glesia nueua agradable,
a Dios Bendito San Lazaro,
ospital para incurables.
A Dios Monjas Capuchinas,
ue no ay bien q̃ bien os quadre,

pues imitais los varones
de penitencias mas graues.
A Dios Monasterio insigne
de Monjas tan principales,
que del diuino Geronimo
seguis la regla constante.
A Dios Antonio diuino,
que en aquellas soledades
no pudo el infierno junto
con visiones espantarte.
A Dios Apostol San Pablo,
que contra Dios peleaste,
y despues le amaste tanto,
que los cielos penetraste.
A Dios casa de Comedias,
donde representan, y hazen
para recrear los gustos
tantas comedias, y bayles.
Diuina Monica a Dios,
que por tu hijo alcançaste
con tus lagrimas deuotas
en los cielos tanta parte.
A Dios coronados muros.
a Dios torres, y omenages
con la fuerte artilleria,
terraplenos, y hondos valles.
Mas a Dios, pues mas no pued
pu

es con ſiluos deſiguales
nda el Comitre que aplique
os remos los pulgares,
mpuñando ſu rebenque,
ita el poluo a nueſtras carnes.

OTRO.

Añaſco el de Talauera,
aquel hidalgo poſtizo,
e en los caminos de noche
manda para ſi miſmo.
Quien no tuuo coſa ſuya,
ſer liberal, ni rico,
llador de lo guardado,
ntiguador de bolſillos.
El que en Medina del Campo
zo de veſtir al vino,
ſtre de açumbre, y de arrobas,
pero de blanco, y tinto.
Con el cuello en el ſombrero,
n la eſpada el capotillo,
nçuelo por quitaſol,
a la brida en el camino.
Por daga la calabaça,
ñal de la ſed buydo,
ſmallador de los queſos,
ſſador de los chorizos.
Quando el Dios calentador,

Bar-

Barbarroja de epiciclos,
en la cantera del mundo
se està haziendo mortecino.
Despues de soplar vn canto
para sentarse mas limpio,
auiendo con el pañuelo
deshollinado el ozico.
Desabotonando el trago,
a vn tiempo con el vestido,
a puras calabaçadas
se descalabrò el gallillo.
Y bueltos ojos de gallo,
los ojos amodorridos,
acostados en el sorbo,
ya bailesteros, ya vizcos.
Viendo cerrada la Manfla,
con teleraña el postigo,
el patio lleno de yerua,
enternecido les dixo:
O meson de las ofensas!
ò paradero del vicio!
en el mundo de la carne,
para el diablo baratillo.
Que se ha hecho tanto padre
de solo apuntados hijos?
donde fue el pecar a bulto,
si mas facil, menos rico?

En donde los quatro quartos
n fido por muchos figlos
orro de interceſſiones,
ajo de laberintos.
En ti tratauà el dinero
mo quien es al delito,
ſtando vnas bubas menos,
e vna libra de pepinos.
Yo conoci la Chillona
aquel apoſentillo,
is tomada que tabaco,
is derretida que cirio.
Quien viò la mal degollada
deada de lampiños,
brar el marauedi
pues de los dos quartillos?
La Chaues, Dios la dè gloria,
parece que la miro,
lar parches por lunares,
omas por ſarpullidos.
Donde iràn tantos calcillas
cadores de improuiſo,
e a lo de porte de carta
mparauan los paraſiſmos?
Los bribones de la culpa,
e acudian los Domingos
ſopa del demonio,

bordoneros de entresijos?
Sin prologo de criadas
gozaron los mal vestidos;
ni dueña pidiò aguinaldo,
ni escudero vendiò siluo.
Costaua ella repentirse
vellon, y no vellocino,
hizo el infierno barato,
los diablos fueron amigos.
Era el pecado mortal
en ti de estraño capricho,
pues por qualquiera cascajo
nos dexauan meter ripio.
La esperança quitò el luego,
los, zelos quitaua el sitio,
poco dinero la paga,
el entre, mucho martirio.
Los deseos supitanos,
el colerico apetito
a donde irán que no aguarde
el melindre, ò el marido?
Pecados de par en par,
ya se acabaron contigo,
y no siendo menos, son
mas caros, y mas prolixos.
Aqui fue troya del diablo,
aqui Cartago de esbirros,

qui cayò en vn barranco
genero femenino.

Leuantòse de tres vezes,
mal despierto de cinco,
uando el vino muy mal,
gò mosquitos al rio.

OTRO.

MAla la huuistes Franceses
en la entrada de Vizcaya,
armas, y sin cauallos
oluistes a vuestra patria.

Pero no boluistes todos,
gun la historia declara,
e siete mil y quinientos
quedaron en España.

Cierto amigos que me pesa,
tal fortuna, y desgracia,
e auiendoos criado en vino,
ngais a morir en agua.

Pero fortuna es del mundo,
entre los hombres vsança,
e a la hora de la muerte
on sus enemigos tratan.

Fuistes a Fuente Rabia,
pensandoos lleuar lana,
s boluistes trasquilados
on la cabeça quebrada.

Perdiſtes todo el bagaje,
baſtimento, y vituallas,
artilleria, y banderas
quedaron por la campaña.

Auiſad al de Condè,
que no haga otra jornada,
que ſi el Leon ſe deſpierta,
le darà alguna guantada.

Y dezidle a vueſtro Gallo,
que no tenga tantas alas,
que le cortaràn la creſta,
ſi buelue otra vez a Eſpaña.

Que haga guerra a Luteranos
que de Hereges no ſe valga,
porque le haràn dudoſo
en nueſtra Fè ſacroſanta.

Almirante de Caſtilla,
viua mil años tu fama,
que entraſte en Fuente-Rabia
a peſar de toda Francia.

Rompiendo ſus eſquadrones
con tal deſtroço, y matança
de los ſoberuios Franceſes,
que huellan ya nueſtra Eſpaña.

Grande empreſa: mas la Virgè
en ſu viſpera ſagrada,
a que acometas te anima,

con

nfiado en la esperança.
Que tuuiste en la oracion
tes de tomar las armas,
rque con ellas vencieſſes
; que los Templos profanan.
O buen Marques de los Velez
e es Viſorrey de Nauarra,
n animo valeroſo
eñalò en la batalla.
Siguiendo los enemigos,
mando juſta vengença,
que oprobios hizieron
las Images ſantas.
O esforçado Cauallero
buen Marques de Mortara,
r las armas conocido
Italia, y en Eſpaña.
Tu rompiſte las trincheras,
ando Liſes de Francia,
n tu Tercio valeroſo
la gente Italiana.
El Marques de Torrecluſa
duuo en eſta jornada
tando muchos Monſiures,
Santiago inuocaua.
Y vn Alferez de ſu Tercio

la vandera enarbolaua,
y puesto en la eminencia
a la Virgen reclamaua.
Diziendo vitoria a vozes,
vitoria Virgen a España,
ea, Señora, ayudadnos,
pues hazemos vuestra causa.
Tambien don Pedro Giron
con brauo valor, y hazaña
acometiò a los Franceses,
y de sus puestos los saca.
Y otros muchos Capitanes,
y entre ellos se señala
don Geronimo Ferrer
de la gente Valenciana.
Hijo de la gran Ciudad,
Valencia del Cid nombrada,
de la noble descendencia
de su familia, y prosapia.
Del glorioso San Vicente
Patron desta ilustre patria,
pues con milagros la honra,
y con meritos la ampara.
O gran Monarca inuencible
Felipe Quarto de España!
prospere Dios tus deseos,
tengan aumento tus armas,

ira gloria de Iesus,
. Maria se dèn gracias,
es que por ellas tenemos
orias tan señaladas.

OTRO.

Ala la huuistes Franceses
la noche de los Ataques,
ndo Ancurt, ya no inuencible
io fuerte de escaparse.
Media noche era por filo,
a Luna señas haze,
s Armas, que acometan,
Felipo, formidables,
No cantauan aun los gallos,
s con luzientes fanales
narias preuinieron
a Linea, a nuestros Martes
l punto que en nuestro campo
len que a cometan sale,
ren de aplausos alegres,
e sombreros el ayre.
Oy es Lerida ya nuestra,
iten, y han de enramarse
sus Lirios, con las Lises
Franceses Estandartes.
Gallardo Conde de Fuentes,
nto ardor, quanto coraje

de

deueràn a tus alientos
Soldados, y Capitanes.
Bien el Reyno de Aragon
entonces repreſentaſte,
pues al animo que diſte
ſe le deue tanta parte.
Villamayor, y Parada,
con quatro Tercios iguales,
a embeſtir por vn Fortin.
ſon los primeros que ſalen.
La ſeñal de arremetida,
no bien les dieron los parches,
quando Leones deſatados
embiſtieron los infantes.
Nubes parecen los Tercios,
que abortan rayos flamantes;
de los templados moſquetes
a lluuias, a tempeſtades.
Ya les ganan el Fortin,
ya los corona conſtante
la flor de los quatro Tercios
con valor inſuperable.
En vano intenta el Frances
recobrar el omenaje,
vna, y otra vez repite
la furia de ſus abances.
Viendo el valor de los nueſtro

lcurt, se pone delante,
ando ya nuestros cauallos
trauan por otra parte.
Valeroso el de Butrie
n ellos rompe el ataque,
lando a la Plaça misma
n Brito vino a juntarse.
Y a los demas las trincheras,
npen, los fosos iguales,
cuerpos muertos rodando,
auan de entrambas partes.
Trepan por la linea arriba,
scalas valientes hazen
las manos, y las puntas
uadas de los puñales.
Villamayor fue el primero
coronò formidable
rinchera en la escalada,
nprada con tanta sangre.
Con espadas, y rodelas,
la senda que les abre,
guieron de su Tercio
Cabos, y Capitanes.
Muriò, matando, valiente,
nprò el laurel con su sangre,
ando a su noble patria
trofeos inmortales.

Den-

Dentro de la Linea misma,
a todo poder combaten
quatro horas, sin que se vea
ventaja en ninguna parte.

Hasta que viendo el Frances
entradas por varias partes
las trincheras, y sin fuerças
para denuedo tan grande.

Que eran las espadas rayos,
y los mosquetes bolcanes;
cada rodela vn reducto,
y cada pecho vn Baluarte.

Baxò el manto de la noche,
huuo alfin de retirarse,
antes que la luz del dia
le embaraçàra el escape.

Tiran tajos, y rebeses
los nuestros ya solo al ayre,
cansanse de herir las sombras,
y las tinieblas palpables.

Quãdo aduierten muy cãsadas
las valas, que al retirarse
tirò siempre el enemigo
entre el ruydo espantable.

Vitoria apellidan todos,
prosiguiendo en el alcance
la victoria, y el estrago

del

nemigo cobarde.
Segre la orilla miden
na, y por otra parte
elicosos cauallos,
uencibles infantes.
as armas dexan los q̃ huyen,
iro de bronze grande,
iendo prisioneros
que cogieron antes.
uzidos despojos hallan,
as, Tiendas, Estandartes,
es, y municiones,
nfinitos bagaxes.
ntre mucha artilleria,
piezas formidables,
os Apostoles llaman,
o que son singulares,
a gloria no morirà,
s nombres inmortales,
s bizarros Heroes,
qui vertieron su sangre.
ezas, Bastos, Martelines,
amayores, Vidaures,
ros que muriendo hizieron
, lo que en Ronces Valles.
)ia fue feliz a España,
o de la Virgen Madre,

a quien

a quien el triunfo agradece
el de Meganès triunfante.

O nueua gloria a Filipo,
nueuos Imperios le ganes,
nueuas glorias à tu nombre,
nueuas inuidias a Marte!

OTRO.

MAla la huuistes Franceses
sobre el sitio de Valencia
donde la honra perdistes,
y ganasteis mil afrentas.

Seis mil, y mas os mataron
los de adentro, y los de afuera,
y aun muchos mas os matàran,
sino fuera de verguença.

Muy mal lance aueis echado
pues en lugar de la pesca
a muchos han trasquilado
la lana de la cabeça.

No os burleis con Españoles
que mouidos de la ofensa,
los pocos suelen ser muchos,
quando lo toman de veras.

Si algun diablo os prouocò
en la industria de la guerra,
ò no fue soldado el diablo,
ò no conuino a la empresa.

El de Criqui vueſtro gallo,
e de valiente ſe precia,
que es gallo, nos parece
lina, que cacarea.
Por lo menos eſte año,
e por muchos años ſea,
ecolta ha ſido mala,
ha ſalido bien la quenta.
En los Paiſes de Flandes
s de treinta mil fanegas
braſteis, allà en Lombaina
eshizo la coſecha.
Quarenta, ò cinquenta mil
e Beimar, y Baleta
braron en Alemania,
cogieron en Ginebra.
No me contenta Franceſes;
ma fue, no me contenta,
acos andan los bolos,
la mucha poluareda.
lon, alon de Milan,
s hagan alguna treta,
s bueluan como en Pauia
ueſtos, y en calaberas.
olued a Francia Franceſes,
tengo por coſa cierta,
a Franceſes en Milan

luego les prueua la tierra.

Mas prestamente podreis,
y con menos resistencia
saltar por el Rey de Francia,
que los muros de Valencia.

No os engañen vuestras furi
tan brauas, como ligeras,
que en el ruido pareceis
ventosidades de guerra.

Socorred la Picardia,
porque temo que se pierda,
y desta suerte os quedeis
à la Luna de Valentia.

El Mariscal de Viron,
y el otro que està en Lorena,
llamadlos los Maricones,
aunque Mariscales sean.

Aquel Duque de Ruan
que en la Baltolina queda,
sospecho que queda mal,
miradle bien la trasera.

Otro Duque temo mucho
el de Angles, ò Angulema,
que todo viene à ser vno
en la eglogacion Francesa.

Dezidles que se retiren
noramala, ò norabuena,

qu

e estudien bien la licion
la militar escuela.
Sossegad à vuestro Rey,
nta colera, y braueza,
e aunque quiera ser Leon,
es possible que lo sea.
Dezidle que no se canse,
rque sè con euidencia
curarà lamparones,
Españoles à èl le pescan.
Si por ventura pretende
zer de la Francia ausencia,
rà muy bien, que en Madrid
ne la posada cierta.
Y que no serà el primero
idle tambien que entienda,
e el segundo vendrà à ser,
yo pienso que se hereda.
En efeto os aconsejo,
re burlas, y entre veras,
ocar la gayta os vays
Narbona, ò à Marsella.

OTRO.

NAturales, y estrangeros,
q̃ estais en Madrid gozãdo,
os dirè de Francia
que escriuen à Palacio.

Auiendose preuenido
el Infante Don Fernando
de ingenios de fuego, y gente
en el Inuierno passado.
Viendo los grandes socorros
que han de Alemania embiado,
el exercito famoso
partiò en tres valientes campos.
El Duque de Fontanè
quedò con dos mil cauallos,
y con cinco mil infantes,
en Flandes, el mar guardando.
Don Manuel de Pimentel,
con vn exercito vfano,
contra el Principe de Orange,
quedò en los mismos Estados.
Don Fernando lleuò a Frãcia
quarenta y seis mil soldados,
los veinte y dos mil infantes,
y los demas de acauallo.
Fue su entrada por Cambray
en el Picardico Estado
del Frances, nueue de Iulio
de aqueste presente año.
Puso cerco a la Capella,
que en cinco dias se ha dado,
y assimismo los lugares

ezinos, y comarcanos.
Fué llegado al rio Soma,
qual estaua guardado
el exercito Frances,
a su pesar ha passado.
Durò el combate tres horas,
urieron muchos contrarios,
tiranse à Mudiher,
exando por nuestro el campo.
Tal temor cobrò el Frances
nuestro esquadron bizarro,
ue de Sanclu, Pueli, y Soug
s puentes ha derribado.
El Rey de Francia medroso,
ntò pueblo, y Cortesanos,
ue ofrecieron pagamento
ara veinte mil soldados.
Fernando a Paris se acerca,
uchos lugares tomando,
ntelet, Fera, y Perona
rindieron a su braço.
Tambien se rindiò la Guisa,
einte lugares quemando,
el de Lorena, y Vbert,
àn destruyendo, y talando.
Viendo el Frances q̃ no puede
esistir a furor tanto,

ſu exercito desbarata
la Picardia baudonando.

En Milan paſsò el Frances
con todos ſos coligados,
el Teſin, tambien los nueſtros
ſus deſignios atajando.

Nueſtra gente al Piamonte
caminan: mas los contrarios,
à Romañan ſe retiran
confuſos, y amedrentados.

Nueſtro exercito paſsò
quatro millas del contrario,
à Carpiñan ſobre Seſſia,
ſin eſtoruo, ni embaraço.

Viendoſe tan oprimidos
los Duques ſe retiraron,
el de Saboya à Piamonte,
el de Criqui à Monferrato.

El Eſtado de Milan
deſocupado dexaron,
menos el fuerte de Bren,
que tropas nueſtras ſitiaron.

En Gattinara quiſieron
defenderſe los cercados,
y los uueſtros con valor
la tomaron por aſſalto.

Mataron la tercia parte,

los

os demas aprisionaron,
entre ellos vn Coronel,
ue estimaua el Saboyano.
En otro assalto murieron
stando en Milan cercado
fuerte) de los Franceses
scientos, y el cerco alçaron.
Auian quitado el agua
os Milaneses campos,
as los nuestros la restauran,
llos se quedan secando.
De las facciones que huuiere,
demas sucessos varios
ometo hazer relacion,
mo fueren auisando.

OTRO.

Velten corridas velozes
fuertes caualios del Febo,
mas alta tragedia
mas galan Cauallero.
Don Antonio Castrouerde,
e fue de quatro el tercero,
manos, que en valentia
ron dotados del cielo.
Fue castigo de ladrones,
dugo de los soberuios,
engañó à Lusitania,

haziendo dellos desprecio.

Fue valentissimo alfin,
matando a diestro, y siniestro,
matò pajes, y lacayos,
caminantes, y harrieros.

Y en la gran Sierramorena
hizo vn notable hecho,
destos que vàn a su patria
matò sesenta Gallegos.

Dexò la tierra sembrada
de diuersos cuerpos muertos,
embarcòse para Flandes
en vn nauio, a quien dieron
passaje sus claras ondas,
y en popa suaue viento.

Llegò à Amberes, y en llegãdo
tomando el gallardo puerto,
hizieron por su venida
mil fiestas, y passatiempos.

Mas la variable fortuna,
que nunca tiene sossiego,
le desafiò en Amberes
vn Alferez, pretendiendo
la fama de don Antonio
derriballa por el suelo.

Saliò Castrouerde al campo,
y en breue espàcio de tiempo

le

diò la muerte al Alferez,
ineua fama a sus hechos.
Desde alli boluiò a Seuilla
u morada, y assiento,
ta que los bellos passos,
ozes passos ligeros,
don Alonso Volaños,
ntro su casa fue preso,
rque vna ruda pistola
momento no diò fuego.
La carcel de los Alcaldes
su morada, y assiento.
ta que fue sentenciado
mismo por quien fue preso.
Lo sentenciò a degollar,
s visto el remedio puesto,
o en la carcel ayunos,
rtificando su cuerpo.
Si regalos para el alma,
aminos para el cielo,
espedir de su Esposa,
fue tanto el sentimiento,
hizo con sus Infantes
Rey Felipe Tercero.
Perdoname esposa, dize,
doname, si merezco
don de tantos agrauios,

como pretendi hazeros.

Y a vosotros tiernos hijos
llegad, y abraçad el pecho,
que fue bueno para muchos,
y para muchos souerbio.

Todos se van, y le dexan
al triste solo, y suspenso,
y a las diez horas del dia
entregan su cuerpo bello

A dos misero verdugos;
ya lo sacauan con hierros,
salen de la triste carcel
con grande acompañamiento,

Frayles de Santo Domingo,
tambien del Monte Carmelo,
Trinitarios, y Franciscos
van en su acompañamiento.

Por la calle de la Sierpe
gran tropel van descubriendo,
hasta llegar a vna Cruz,
que tienen los Cerrajeros.

Bueluen la Cerrajeria,
dàn buelta a los Carpinteros,
Plaça de Sal Saluador,
rebueluen por los Fruteros,

A cal de Francos la rica,
rica de hermosos trofeos,

ta llegar a las gradas
aquel sumptuoso Templo.
Bueluen las gradas abaxo,
a buelta a los Iubeteros,
nde llegan a la Plaça
aquel Serafin del cielo.
El famoso Don Antouio
a voz alta, y lindo pecho,
actos de contricion,
ta los Frayles suspensos.
Sube por la escala arriba
a tan bizarro denuedo,
parece a quien le mira
u fiestas, ò galanteos.
A todos pide perdon
el cadahalso puesto,
nde ha de hazer la justicia
su miserable cuerpo.
Llegò a vendalle los ojos
erdugo, que pidiendo
erdonasse, porque
erdone Dios del cielo.
Y le pide, y le suplica,
execute el golpe luego,
que no pene, y su alma
a a gozar del cielo.
Executò la sentencia

con grande llanto del pueblo;
quedando desta tragedia
con muy grande sentimiento.

OTRO.

AÑo de mil y quiñientos
y seis sobre lo contado;
segundo dia de Enero,
dia alegre, y señalado.

Salen del fuerte Peñon;
por muchas razones brauo;
toda la gente de guerra
al exercito ordinario.

Por leña dize que van;
por causa de auer gastado
con la Pasqua la que auia;
assi se van a lo largo.

Ya saltan en la puntilla
preuenidos, y alistados
en esquadron, y mangùilla
àzia los corrales altos.

Hazen su alto primero
en vn puesto señalado,
que llaman lá Caleruela,
que es vn vermejo barranco.

Reparten sus centinelas,
y en esto llegò vn mandato
del Alcayde, que auisaua;

que

e se fuesse con recato.
Por causa que aquella noche
Christiano renegado
uia venido huyendo
Mahometico campo.
Assi dixo, y declarò,
: con èl auian llegado
la Maxala de Fez
atro mil Moros armados
busca, y demanda suya
ra prendello, ò matallo.
Supòse assi como he dicho,
e passò de mano en mano,
fue bastante a impedir
viaje començado.
Porque en aquel esquadron,
n los pechos mas brabos
los mas fuertes guerreros,
e el alto Dios ha criado.
Iba la noble persona
l buen Christoual de Campos,
pitan brauo, y temido
la Turquia, y nombrado.
Y tambien iba con èl
:o segundo retrato,
e es el Marte referido,
lo menos que èl ayrado.

Que

Que es el Alferez Iuã Gomez
Cabeça de Buey nombrado,
nueuo Bernardo, y Cid,
y nueuo Hector Troyano.
Cuyas glorioſas hazañas,
que por ſer muchas las callo,
y las remitò à las obras
de ſu eſpada, lança, y braço.
Y tambien iban entre ellos
oficiales afamados
del Peñon, y de Melillá
con inuencibles ſoldados,
Que los lleua el Capitan,
cada qual mas que Bernardo,
ya ſaltan, pican, y buelan
a buen paſſo caminando.
Van a buelta de la Palma,
dò ay ſabinales quemados:
apenas a los corrales
llegàra la gente, quando
toca arma la centinela,
que quedaua mas abaxo.
Ya bueluen por donde fueron
mas velozes, que vnos rayos
van con deſeo de verſe
con los Moros a valazos.
Toma la Torre, y Manpueſto,
vie-

eron cubierto aquel llano
tal Morisma, que al Sol
nazen perder sus rayos.
Que parecen ambas ramblas
n mirandolas de espacio,
rmoso jardin florido,
n prado verde por Mayo.
Infinitas vanderiilas,
chos chuzos, tantos dardos,
anta adarga de Fez,
orcegui argenteado.
Todos son Moros valientes,
uramento han prestado
morir por su Mahoma
no perros peleando.
Mas nuestra animosa gente
s animo van cobrando,
a qual calaua cuerda
y alegre, y esforçado.
Quãdo vna barbara quadrill
einte, hasta veintiquatro,
estauan en los corrales,
tiran atrincherados.
El Alferez valeroso
veinte y cinco soldados
embiste, y los deguella,
canalla auyentando,

se

se recogen, y retiran
por la tierra atrauessando.

Nosotros con cien cautiuos,
y muchos despedaçados,
nos boluimos à la fuerça
con vn animo sobrado.

La Virgen de la Vitoria,
y su Hijo soberano
nos dè vitoria este dia
contra este pueblo Pagano.

OTRO.

HOnrad el puerto de Tunez
galeaças vencedoras,
con muchos cautiuos ricas,
nobles con muchas victorias.

Dexad descansar las aguas,
que han rompido vuestras proas,
desde el mar de Cartagena,
à la Ginouesa costa.

Y agradecedselo al tiempo,
que entre peñascos, y rocas
oy aueis llegado à Tunez,
donde aueis de ser señoras.

Mirad desde aqui el Alcaçar,
cuya punta al cielo toca,
y los edificios ricos,
imitadores de Roma,

)escansareis mientras tanto,
duerme al son de las trompas
ie de vn pobre Cosario,
a Rey de tres Coronas.
l que con solo su nombre
bres, y fieras assombra,
rseguidor de Christo,
fensor de Mahoma.
l que sujeta las aguas,
ie à la fortuna estorua
nos, ò malos consejos,
endo contra mi honra.
l Luzero de Turquia,
candalo de Europa,
eno de los rebeldes,
osario Barbarroja.
ntes que duerma, escuchadme
es, pezes, peñas, rocas,
moueros de embidia,
aros quiero mi historia.
obrissimo fue mi padre,
ego nobleças locas,
tiguas genealogias,
soy hijo de mis obras.
'ales fueron mis principios,
con vna barca sola
è a las costas de Velez,

do

do hize preſas honroſas.

Tuue a la viſta dos meſes
las galeras de Andrea Doria,
aprendiendo ſus ardides,
embidiando ſus vitorias.

Y determinado entonces
a las inconſtantes olas,
entreguè mis eſperanças,
y el cielo fauoreciòlas.

Hizeme infame caudillo
de alguna gente ladrona,
coſarios de mar, y tierra,
que viuen de lo que roban.

Comencè a hurtar con ellos,
y en eſpacio, y breues horas,
de hurtadas galeras hize
vna armada poderoſa.

Y haziendome ſeñor della,
acometi grandes coſas,
entrè en Argel, y rendila,
diòme el Reyno la Corona.

Llegò al Grã Turco mi nõbr
lleuòme a Conſtantinopla,
de donde ſali arrogante
por General de ſus flotas.

Lleguè al Faro de Mecina,
paſsè el Golfo de Narbona,

nbarquème en Calabria,
gente ſaqueòla.
ue me ſitiaron ſus naues,
è a Napoles la hermoſa,
uè à Porchina, y traxeron
abeças defenſoras.
nauegando vna noche,
el Promontorio, y Coſta,
ndo tantos Chriſtianos,
o tiene Abril mas hojas.
omè à Fiude por engaño,
tè à Roma, y aora
à viſta de Tunez,
ad iluſtre, y famoſa.
ienſo apoderarme della,
las Chriſtianas coſtas
enoua à Cartagena,
cilia à Barcelona.
orrando el nóbre de Chriſto,
nentando el de Mahoma,
ebo Chriſtiana ſangre,
e mucho vna gota.
eño ſiento, aqui me arrimo,
preſtad vueſtra ſombra,
s famoſo Coſario,
a viſto el mar haſta aora.
ſi algun rayo algun tiempo

ofen-

ofendiere vueſtras hojas,
en mi hallareis la vengança,
dadme vozes que os ſocorra.
Vereis que es poca ſu fuerça
y que la mia no es poca,
que contra los rayos miſmos
crió el cielo a Barbarroja.

OTRO.

SVrcando el ſalado charco,
q̃ el Dios Neptuno gouierna
ſu licor amargo, a donde
eſtàn las Marinas Deas.
El fuerte Arnautemami,
en vna fuſtilla nueua,
que por ſu valor le dizen,
Capitana de Viſerta.
Lleua la popa dorada,
medio pardas las entenas,
proa, y eſpolon açul,
con la palamenta negra.
De axedrez es la cruxia,
donde los forçados reman,
fanal de criſtal dorado,
por diuiſa vna Medea.
Es el viento en ſu fauor
vna Tramontana freſca,
viento que nace, y ſe parte

as Islas de Ginebra.
à la chusma sossegada,
que con viento nanega,
a vista de Turin,
o mas de media legua,
eten en vna cala,
àn esperando presa.
al cabo de poco rato
nedan en calma muerta,
os los forçados duermen,
que tienen centinela.
olo Lisardo lloraua,
su Sirena contempla,
no vè que todos duermen,
lize: quien duerme, duerma.
o velo las sinrazones,
a mi coraçon desvelan,
mando vn instrumento.
ncertando las cuerdas.
prima con la segunda,
narta con la tercera,
locas fantasias
ize desta manera:
ngrata señora mia,
to de mi no te acuerdas?
lo Elena en hermosura,
dusa en crueldad no seas.

Oidoloha el Capitan,
y mouido de ſus quexas,
le dize: Chriſtiano amigo,
que tienes, que te lamentas?
Tratate el Comitre mal,
açotate quando remas,
eſtàs en el bogabante,
la cadena acaſo peſa?
Dimelo, que à fe de Moro,
que mi palabra te empeña
de poner remedio en todo
por mi diuino Profeta.
Fuerte Mami, le reſponde,
el Chriſtiano con verguença,
los inſtrumentos del alma
me hã quedado, que es la lengua.
Amè vna dama en Eſpaña,
à quien la naturaleza
puſo dos ſoles que alcançan
à todo el mundo de quenta.
Eſta me pidiò el amor,
y pidiòla tan eſtrecha,
que tiniendo el padre Alcalde
me deſterrò à larga auſencia.
Detuuole el Moro, y dixo:
Por la fe que me ſuſtenta,
de no eſtoruar el viuir

à l

ue en tu pecho reyna.
uiero darte libertad,
à ser que quando bueluas,
ote como cautiuo
mal se compadezca.
pedirasle limosna,
ndo la mano estienda,
ràsla con la tuya,
nildemente la besa.
despues que le ayas dado
tas encomiendas,
às de parte mia,
e liberte por ella.
llamando vn renegado,
a que toquen a leua,
voz de vn ronco pito
ancoras, y velas,
asta poner el cautiuo
Pomas de Marsella,
açandole le dize:
paña te pusiera.
as dizen que seis baxeles
n corso à Cartagena,
r hazerte a ti bien,
as que a mi mal me venga.
uedòse el Christiano eleto,
do de tal clemencia,

y ellos

y ellos a boga arrancando
se bueluen para su tierra.

OTRO.

EL Serenissimo Infante,
que por sus hechos, y hazañ
tiene nombre de inuencible,
pues le tiembla toda Francia.
De vn segũdo Carlos Quinto
y sin segundo en la fama
de vn Salomon en las letras,
de vn Alexandro en las armas.
Del Infante Cardenal,
Principe de nuestra España,
que Dios guarde, porque sea
en Flandes, Italia, Francia.
Assombro de Luteranos,
terror de las Suecas armas,
castigo de los Hereges,
miedo, y espanto de Olanda.
Y agora de los Franceses,
an temido, que bastàra
solo el pronunciar su nombre,
que en solo oirlo temblàra.
Que dichoso fue aquel dia,
Fernando, que a nuestra España
diste la primera luz,
dandonos siempre esperança.

Qu

Que en defensa de la Fè,
la Iglesia sagrada,
es siempre de esgrimir
santo zelo la espada.
ien le verificas oy,
son tus vitorias tantas,
yo no puedo escriuirlas,
ingenio numerarlas.
'estigos desta verdad
as Armas de Alemania,
ndolas del empeño
ue ellas puestas estauan.
lien lo dirà el de Suecia,
tan a la propia cara
iò el entremeterse
nde no le llamauan.
n Geldres lo ha de dezir
landès, pues se hallà
o por todas partes,
o de tanta importancia
uerte para èl,
se halla en campaña,
reinta mil combatientes,
treze mil de España.
que no pueda eximirse,
faccion començada,
ndirse a vn vil partido,

tanto pueden oy tus armas.
No dexarè de dezir,
aunque en sucintas palabras,
aquella feliz vitoria,
y memorable batalla,
que en el Dique de Calao,
Berbruc, y su comarca,
y el Reducto de Sturlan,
fue tan reñida, y trauada.
A los catorze de Iulio
su Alteza àzia Amberes marcha,
por hallarse mas vezino
del enemigo, que estaua
en las berjas de Opcon,
que muy apriessa marchaua,
hasta alojarse en Berbruc,
para formar la campaña.
Viendo esta resolucion
mas graue, de Amberes manda
que despachen vn correo,
dandole cuenta muy larga
a su Alteza del desinio
de las Olandesas armas,
y que vienen a visitar
de Amberes la fuerte Plaça.
El correo en el camino
con don Esteuan Gamarra

ò, y aun para ſu Alteza
umo le diò vna carta.
Dandole quenta tambien,
omo ſe apoderaua
Berbruc el enemigo,
te de mucha importancia.
Llegò el correo à ſu Alteza,
en Ropelmondano aguarda,
alli partiò à Burgut,
examinar ſi eſtaua
Aquel fuerte guarnecido;
endo que en èl no halla
te, ſe partiò à Tabilla,
ntro della le aguardan.
l Caſtellano de Amberes,
Alteza ordena, y manda,
en Marques de Frondato,
al punto ocupe eſta Plaça,
on ſetecientos Balones,
de guarnicion eſtauan
ſer, y Hereltaent,
ue la gente ſe tarda,
mbiò el Emperador,
ue a Burgut ocupàran.
tambien al de Leidem
teza eſcriuiò vna carta,
narchaſſe à toda priſſa,

aduirtiendo, que tomàra
el camino de Malinas,
porque el enemigo eſtaua
en el Dique de Calao,
con infinita pujança,
y auisòlo a Ribacourt,
y tambien al de Fonclara,
que abançaſſen todos juntos,
y que en Burgel ſe juntaràn,
tambien à Andrea Cantelmo,
lo propio le ordena, y manda.

Su Alteza con eſta orden
al enemigo aguardaua
cierto, que con ſu Tercio
ſalga el Conde de Fonclara
à impedir, que el enemigo
no ocupaſſe la diſtancia,
que ay deſde el Calao à Melſen,
y que el Dique no cortàran.

El Conde Enrique de Naſau,
que es à cuyo cargo eſtaua
el exercito enemigo,
muriò à manos de Fonclara.

Su Alteza viendo que dellos
la mejor Cabeça falta,
a conſejo luego al punto
à ſus Capitànes llama.

A don Felipe de Silua,
os Condes de Fontana,
la Fera, y los Barones,
de la Alemania marchan.
Grabendon, y Valanson,
todos juntos les manda,
dispogan en el modo,
se ha de dar la batalla.
Y viendo todos la forma,
sueluen à que salga
squadron en tres troços,
ue por la diestra vaya.
El de Leiden junto al Duque,
ochocientas coraças,
ue àzia Santa Maria
la el Conde de Fonclara.
Y lleue el cuerno siniestro,
ser de mucha importancia,
don Andrea Cantelmo
Diques à ocupar vaya.
Que entre Biassen, y Berbruç
nten, y que ocupàran
uesto los Españoles,
ser de mas importancia.
Domingo à veinte de Iulio
an al de Fonclara,
den, y Andrea Cantelmo,

que con muy buena ordenança
acometieron los tres,
y que el Marques de Velada.
con el Duque de Arellano
salieſſen de vna emboſcada.
Diuertido el enemigo
de ver tan buena ordenança,
acometiò con los tres,
y ſe trauò gran batalla.
Muchos muertos, y heridos
huuo de vna, y otra vanda,
del enemigo ſeis mil,
y entre ellos hombres de fama.
Mucho luzieron aqui
en eſta faccion bizarra,
don Antonio de Herrera,
tambien don Ioſeph de Anaya.
Y don Sancho de Monroy,
con otros tres camaradas
ſalieron muy mal heridos,
vertiendo ſu ſangre hidalga
en defenſa de ſu Rey,
y de la honra de Eſpaña.
Y el gr̃ Marques de Arellano
de aqueſta batalla ſaca
vna herida peligroſa,
luziendo aqueſta entre tantas,

que

en el seruicio del Rey
bió en otras campañas.
Quinientos hombres en todos
questa aquesta batalla;
o se impidió el desgnio
omar tan fuerte Plaça.
dizen los Olandeses,
es digna de ser llorada
perdida, que ha hecho
Pais grande falta.
a gente que aqui murió,
ra recuperarla,
menester ampararse
s tierras aliadas.
mberes, oy se corona
nfinitas luminarias,
sale de la ruyna,
tanto le amenaçaua.
or el medio de su Alteza,
con tanta tolerancia
rocurado impedir
nemigo la entrada.
o dixera mas vitorias
Alteza, mas son tantas,
es afrentar su valor,
or lo dize quien calla.
ues de tal copia no pueden

salir oy mejores ramas,
que vn Leon, que con sus vñas
los Hereges despedaça.

Y con sus ombros sustenta
Atlante la Iglesia Santa,
vna Estrella de Vngria,
vna bella Lis de Francia.

Y vn Infante Cardenal,
terror, y assombro de Olanda,
cuyos ombros oy sustentan
las siempre inuencibles armas,
no dando lugar al ocio,
que vn punto dellos se caygan
sufriendo las inclemencias.

Viua el vencedor Fernando
honra, y defensa de España,
y los Christianos le vean
Señor de la Casa Santa.

OTRO.

EN la Villa de Antequera
Xarifa cautiua estaua,
la Mora que mas queria
el Rey Chico de Granada.

Siente tanto el verse presa,
que no le agradaua nada,
y no es por el poco valor,
que en el buen Christiano halla.

ino por temor, y miedo,
de han de lleuar à Baça,
e si à Baça la lleuan,
de hazer boluer Christiana.
omando tinta, y papel
ey escriue vna carta,
escriue como à Rey,
como enamorada.
Que me sirue ser hermosa,
ti buen Rey amada,
aquestas ocasiones
tienes Rey oluidada.
Rescata el cuerpo à dinero,
s me tienes allà el alma;
r dineros lo dexas,
ros tengo yo en Granada,
por la linda Xarifa
leràn la vida, y alma.
Contẽto estauá el Rey Chico
ades fiestas ordenaua,
vna carta que tiene
Xarifa, à quien mucho ama.
Mandò llamar à su Alcayde,
uien haze confiança:
acá tu Alcayde mio,
ortame que mañana
rtas para Antequera

al reſcate de mi dama.

Lleuarás cien doblas de oro,
y otra cantidad de plata,
cien caualloſ enjaeçados,
bordados todos de plata.

Traerásla como à Reyna,
pues es Reyna de mi alma;
por las tierras do vinere,
corran toros, jueguen cañas,
Hagan fieſtas, y torneos,
toquen clarines, y caxas.

Yo la ſaldrè à recibir
legua y media de Granada,
con toda mi Caſa, y Corte,
para que entre mas honrada.

Luego ſe parte el Alcayde,
y à Narbaez diò la carta,
deſque la huuo leydo,
eſtas razones le habla:

Anda vete el Moro perro,
anda, y bueluete à Granada,
y le diràs al Rey Chico,
que ſi me dà Plaça Nueua,
Zacatin, y Viuarrambla,
con todas las demas tierras,
y tambien las Alpujarras,
que por la linda Xarifa

as estimo yo en nada.

OTRO.

Axaua el gallardo Amete
a las ancas de vna yegua,
bella Tarragona,
del fuerte Zumela,
lcayde, que en Archidona
ro castillo, y fuerça,
ntò treinta y seis años
umero de flaqueza.
De noche baxaua el Moro
vna escusada senda,
que la noturna guarda
scender no le sienta.
en llegando a lo llano,
no pica la yegua,
iendo el rostro a la Mora,
carrillo la besa.
la dize: Diosa mia,
soy, mandame, y veda,
n Granada mil fauores
o del Rey, y Reyna.
de mi prosapia ilustre
l mejor que ay en ella,
baez es buen Cauallero,
yde fue en Antequera.
lo que hizo con Xarifa

quan-

quando fue ſu priſionera,
tambien, lo hárà conmigo
quando ſu voluntad ſea.

Pero alfin al virtuoſo
reſpetalle es honra nueſtra,
buelue las riendas el Moro
a dò le guia ſu eſtrella.

Y al pie de vna alta roca
rodeada de mil yedras
quiere que la yegua pazca,
y el amor tienda ſus velas.

En eſto vido venir
vna famoſa caterua
de famoſos ſalteadores,
que paſſauan de ſetenta.

Todos le acometen juntos
como canes a la cierua,
por quitar la vida al Moro,
y el honor a la donzella.

En pie ſe pone, y leuanta,
y entre todos hazè rueda,
quan bien jugaua vna punta,
qual pierna, ò braço cercena.

O quan bien que dilataua
el Moro ſu muerte fiera;
mas vna piedra ſin ruydo
ſele eſcondiò en la cabeça,

quitando el aliento al cuerpo,
y al braço la fortaleza.
De que la dama se vido
en poder de gente agena,
no ay dolor que llegue al suyo,
pena que llegue a su pena.
Cabellos que al Sol dorado
no le hazen diferencia,
ya no precia el oro fino.
que al blanco cuello rodea.
Cogiò la espada del muerto,
que la hallara entre vnas yeruas,
cogierala por la punta,
de pechos se echò sobre ella.
Vntò el cuerpo con su amante
la cara con vna diedra,
que son los enamorados
de la Vega de Antequera,
dexando mucho renombre
de otra segunda Lucrecia.
Quien no lo quisiere creer,
vayase a Ronda la vieja,
que alli lo hallarà escrito
en lo alto de vna peña.

OTRO.

ENjaulado està en Seuilla
Sornauiron el de Offuna,

po

por gauilan de talegos,
y gayta de cerraduras.
Gran ginete de lo ronco,
por andar a la garulla,
en bolsas, y en faltriqueras,
con que todo lo trabuca.
El que las mas de las noches,
metido a disante a escuras,
fue fiesta de quatro capas,
sin la de vn birlo, y la suya.
El jouen de toda la ampa,
Castellana, y Andaluza,
que siendo Sol de jayanes,
era siempre sol con vñas.
Mas antiguo gentilhombre
entre dignidades muchas
de la Camara de ingestos
por la llaue, y la gançua.
Prendiòle la gurullada
en la casa de la gula,
con vn Sabalo sin muelas,
y dos platos de azedias.
Y calçandole las trauas
lo calaron en la cuna,
a donde para que cante
el rompe nuezes le ayuda.
Cumpliò, confessando luego
a la

la mancuerda ſegunda
e la parroquia de potro,
orque anduuo liſto el Cura.

Sentenciaronlo a ferrar
eſtanque de San Lucar,
eſpues que fue a puras pencas
os vezes cardo en Anduxar.

Para ponerlo por ajo
n la riſta de la chuſma,
donde el Abril que viene
à à batir las eſpumas.

Lo ordenaron de Laincalbo
n tindidor de las culas,
atufador de vigote
rò de Nuño raſura.

A darle vino a la trena
peſame la Manduſla,
ue de puro acuchillada
rae por cara vna azeytuna.

Con ella vino la Pabà,
Armayones, y la Grulla,
ue vinieron con la Pabà
l Capitulo de Murcia.

Marcas mayores de marca
or la fama, y por la induſtria,
n quien los chulos ancianos
aſſauan plaça de arrugas.

Tomò Armayones la mano,
y remangandoſe a çurdas
por el lado de la eſpada
recogiò la mantellina.

Ingeſtòſe el Auditorio
del tribunal de las Chulas,
y con regaño, y regueldo,
deſta manera las ſuña.

Gracias doy al alto cielo,
que ſi voy à la laguna,
à profeſſar de los bancos,
cercenado de las plumas.

Que voy por coſas honradas,
ellas meſmas me diſculpan,
el ir à ſeruir al Rey
hombres de bien lo acoſtumbrã.

Pienſo que vn deſcamiſado,
trainel de toda coſtura,
vn mandria, que fue en Vtrera,
pregonado por la empuga.

Por vnas baynas de ſeda
fue de mi priſion el Iudas,
y me auizorò los trancos,
y me vendiò con la gura.

Porque ſobre la Trigueros,
pandorga de la luxuria,
reſpeto que fue vn tiempo

di

Benito el de la Rubia.
Trauamos en la plaçuela
l Toro vna escaramuça,
le lleuò de vn tajo
a oreja àzia la nuca.
Y tirandole al mondongo
spues con algunas puntas,
e no llegaron à encaje,
enseñò las herraduras.
Saliò el Mulato de Estepa,
lancho desta injuria,
omar esta demanda
endo de vna bayuca.
Mas dile vna tamborilada
Mulato en trage de vbas,
apè todas las nalgas
ambas à dos calcurrias.
Y entonces pudo el demonio,
e pocas vezes ayuda
zer colacion con ollas,
n poco mas se descuyda.
Y es, que còmo le tiraua
barrio de la grossura
r lo libre, y por lo galgo
remitiò à las afufas.
Seguirlo intentè, y lo alcançò,
y en

y en aqueſtas coyunturas
eſtaua à gatas, y à perras
llorando vinagre, y çupia.
Y en eſto tocò el Alcayde
à encerrar toda garduña,
y ſe vàn las quatro gayſas
al rancho de la poſtura.

OTRO.

SI quereis ſaber quien ſoy,
y ſaber como me llamo,
ſoy vn hijo de la tierra,
Cordoua mi miſma patria.
El diſcurſo de mi vida
dirèlo en breues palabras:
Apenas mi tierna edad,
negro vozo me apuntaua.
Con vn hijo de vezino,
por vna baſtante cauſa,
le he dado heridas de muerte,
peleando eſpada à eſpada.
Auſente anduue por eſtas;
mas alfin bolui à mi patria,
y aquella noche encontrè
con vn amigo en la Plaça.
Sacòme à cierta pendencia,
a los Andeles me ſaca,
vn encubierto enemigo

eſta-

ua puesto en zelada.
En vna falsuela esquina;
diò esta herida en la cara,
espada desguarnecida
mengua de mi desgracia.
Solo hize juramento
morir, ò de vengalla,
uesè el mar del Sur,
mbien la Nueua España.
Las Islas de las Terceras,
to Domingo, y la Abana,
rmada de Barlouento,
Galeones de la plata.
Fuesse a Flandes mi enemigo,
mbarquème en Olanda,
or tierra vine à Amberes,
atèle en la campaña.
En vn nauio Flamenco
vez me vine a España,
mbarquè en Cartagena,
or la costa la mar
he a Malaga la braua.
En temerario rincon
ente de vida ayrada
tratauan vna hembra,
ondi yo por su causa,
òme el agrauiado

a pe-

à pelear à campaña.
Como auia de ser la suya,
llegò primero mi espada,
cayò el triste en el arena,
y yo me bolui à la armada,
do supe que vn enemigo
en San Iuan auia estado.
Embièle vn desafio
para que salga en campaña,
el que me traxo la nueua,
se me adelantò en palabras.
Quiso jugar de la chica,
le he dado de puñaladas,
Marinero es de vna nao,
el muerto de grande fama.
Me prende su General,
lleuame al cuerpo de guardia,
mi muerte se solizita,
mil desdichas me acompañan.
Mis amigos no me dexan,
ninguno me desampara,
vsaron en mi fauor
vna destreza gallarda.
Vna lima me traxeron
por debaxo de vna capa,
con que limè aquella noche
de mis prisiones las trauas.
De

esocupè el aposento
tres de la mañana,
è mi espada encubierta,
uardamano vna daga.
efendiendo mil heridas
enablos, y alabardas,
n Francisco llegué
dar à Dios mi alma.
las por vn falso postigo,
vn habito me sacan
leguas de la Ciudad,
è mi espada, y mi daga.
uerame à vna compañia,
le haziendo gente estaua
nzido Capitan,
e Cordoua mi patria.
lli la plaça assentè,
fortunas le contaua,
como Cauallero
efenderme mis causas.
obre las tablas del juego
soldados le matàra,
le alli me fui à Iaen,
endo correr vna baca,
conmigo, y jarretèla;
o la gente canalla,
dizen del matadero,

han

han pretendido vengalla.
Como picaros gallinas
huyeron, y me dexauan
mi espada hecha vna sierra,
desde alli me fui a Granada.
Donde por vna muger
vn corchetillo matana,
çarpè con tiempo a la costa,
do Moros me cautiuaran.

OTRO.

A Dios famoso Madrid,
a Dios mi querida patria,
que el ausentarme de ti
lo siento mucho en el alma.
Ausentome de tus muros,
de tus calles, y tus plaças,
porque fortuna en efeto
siempre me ha sido contraria.
A Dios Imagen de Atocha,
fuente do mana la gracia,
donde muchas vezes iba
à ver vuestro Templo, y Casa.
A Dios Cõuentos, Parroquia
Hospitales, Casas Santas,
do curan tantos enfermos,
que contarlo es cosa estraña.
A Dios fuentes, prado, soto
d

lançanares que llaman,
de con muchas meriendas
n galanes, y damas.
Dios la Casa del Campo,
os Puente Segouiana,
os el Palacio Real,
mperadores Alcaçar.
Dios la Plaça mayor
do el mundo nombrada,
u Real Panaderia,
nes, rexas doradas.
Dios nobles Cortesanos,
tà la ciencia fundada
genio, y habilidad,
gudeza, letras, y armas.
Dios ricos Mercaderes,
ta de Guadalaxara,
os luzidos Roperos,
peteros de fama.
Dios rica Plateria
iamantes, y esmeraldas,
os la Carpinteria,
os la Puerta Cerrada.
Dios Prouincia, y Oficios,
os Santa Gruz sagrada,
os la Zapateria,
os valientes se calçan.

A Dios bayucas, y tiendas;
à Dios meſones, poſadas,
à Dios las caſas de gula,
que mil vezes me fiauan.

A Dios fregonas Gallegas;
à Dios damas Corteſanas,
à Dios hijos de vezino,
gente noble, y bien hablada.

Bien ſabeys que ſoy payſano;
criado en la Caba baxa,
voy triſte de noche, y dia,
que ſiento tu auſencia larga.

Quedà à Dios moças del rio;
quedaos à Dios Vallenatas,
à Dios calle del Eſpejo,
à Dios calle del Habada.

A Dios la del Arenal;
à Dios la Mayor que llaman;
à Dios la de las Carretas,
la de la Cruz, y la Parra.

A Dios la puerta del Sol;
y calle de las Infantas;
à Dios Puerta de la Vega,
plaçuela de la Ceuada.

A Dios la de Anton Martin;
la del Angel de la Guarda,
con la de Santo Domingo;

Dios calle de Santa Ana.
A Dios la de Leganitos,
ios la del Duque de Alua,
e la Pueble, y Relox,
e San Iuan, y la Espada.
A Dios la de la Encomienda,
e Lauapies, y Solana,
ios calle del Olmo,
e la Paloma mansa.
A Dios calle de Alcalà,
ios calle Toledana,
ios la calle de Atocha,
ios la de la Mançana.
as demas calles a Dios,
son muchas las que faltan,
a dezirlas vna a vna,
menester cien planas.
Dios Baltasar amigo,
mendaràsme à Iuana,
hasta boluer de Milan
mis penas dobladas.
Dios valientes soldados,
en San Felipe en las gradas,
pretendeis ginetas,
os ventajas, y plaças.
o puedo mas detenerme,
ni Capitanme aguarda,

vuessas mercedes perdonen:
a Dios que tocan la caxa.

OTRO.

ESstauase la aldeana
a las puertas de su aldea,
quando furioso se apea
vn Adonis Cortesano.

Por los relichos loçano,
y por las cernejas fuerte,
ella que el peligro aduierte,
viendose en el campo sola.
escurrir quiso la bola;
mas pusosele delante
el mas venturoso amante,
y el mas desdichado jouen.

Que su honestidad la roben
no puede temer la niña,
que otro vendimiò la viña
en agraz siendo majuelo.

Mas temese, que el moçuelo,
publique en dulces endechas,
que sin tirarle amor flechas
la coronò de fauores.

Y con lisonjas, y amores
quatro doblones le ofrece,
ya le escucha, y se enternece,
y quiere mostrarse humana.

La mas hermosa Serrana
la Sagra de Toledo,
alan perdiendo el miedo,
no coral se atreue.
Y aunque el dulce aliéto bebe,
reſiſte, niquexa,
los hierros de vna rexa,
urbada mano aſſida.
e quedò medio dormida
braços de quien la adora,
a deſpertò la Aurora,
otro Sol la deſpertò.
El moçuelo la tendiò,
endo ſe quexa en vano;
a que es amor tirano,
a flecha, y tanto harpon.
lentado el amador,
que a chocar ſe apreſura,
nos ſiglos de hermoſura
ortos años de edad.
n la amena libertad
la faccion ſe apreſta,
apretar la balleſta,
biò luego el boquimuelle,
començando a rompelle.
que en lo blando era
fico de Talabera

aquel hidalgo poſtizo.
El temiendo ſe deshizo,
apreſtando el aparejo,
para aquel poſtigo viejo,
que nunca ſerà cerrado.
La ſortija ſe ha lleuado,
no corriò lança mejor
eſſe buen Cid Campeador,
que Dios en ſalud mantenga.
Ya no ay melindre que tenga,
ſin melindre ſube arriba,
quien libertades cautiua,
quien roba la libertad.
Apeòſe el Caualiero
la mañana de San Iuán,
viendo ſin maça el batan
farigada eſtà la Infanta.
Y no es como ſolia,
mas ſal el hueuo queria,
y yendoſe a leuantar
el moçuelo liberal.
Puſo las haldas en cinta,
de los ojos de Iacinta,
muslos tendidos al ayre,
valentia en el donayre.
Y donayre en el mirar,
las colunas de criſtal,
que

: al rayo del Sol afrenta,
noçuela se lamenta.

OTRO.

Scuchadme atentas chulas,
las del germanillo trato,
de toldo, y las de rumbo,
donayre, y garauato.
Las que siempre roçais seda,
vuestro no anda malo,
chad vna muger,
tramoyas, y trabajos.
Yo naci dentro en Seuilla,
padres nobles, y honrados,
la luz de sus ojos,
y viuio de sus trabajos.
Era chiquita, y bonita,
donayre, y garauato,
creciendo con el tiempo,
què a tener quinze años.
Que se enamorò de mi
ijo de vn Veintiquatro,
en termino de seis meses
diò mas de mil ducados.
Sus padres se remediaron
reguntar el milagro,
mi calle de noche
ria de mil trasgos.

Y a vezes coro de Monjas,
quando cantan a lo brauo,
me diò libertad el moço,
y en mi casa iban entrando.

A los ricos admitia,
y a los pobres hablè claro,
y viendo que no acudia
el hijo del Veintiquatro.

Yo recibi en mis entrañas
vn bello Napolitano,
que con el trato, y el tiempo
vine yo a quererle tanto,
que oluidè mi casa, y patria,
bienes, hazienda, y regalo.

Fuime a Napoles con èl,
a donde estuue seis años,
y en este tiempo adquiri
mas de doze mil ducados.

Mas por vn cierto moçuelo
que por mi ocasion mataron,
que se alabò en vn corrillo,
que cierto perro me ha dado,

Vsurparonme mis bienes,
y a la carcel me lleuaron,
me desterra de su Reyno
por termino de tres años.

Fuime a Genoua la bella,

pe-

o como alli no ay trato,
que auia muchas chulas,
o se ganaua vn quarto.
Me parti a Barcelona,
onde estuue vn año,
rpando lo perdido,
umentando lo ganado.
Partime para Madrid,
là en la calle del Prado
ontrè con dos amigas,
tambien eran del trato.
Hizieronme poner cosque
to a la calle del Prado,
que me dizen que aquellos
los mejores barrios.
Recibi vna muger vieja,
vn escudero barbado.
trae mongil, y toca,
rdo rosario en mano.
o la llamaua madre,
uerme ella criado,
me a conocer las chulas,
trayneles, y chulamos,
cheres, y agarradores,
da gente del trato,
Diòme a conocer las damas
estas que estàn ganando,

Vnas me dauan consejos,
y otras me dan parroquianos,
mas como siempre estas viejas
hablan vn poquillo alto,

La despedi de mi casa,
y de hazer ambrollas trato,
que es andar de casa en casa
mis virtudes publicando.

En vna echaua las habas,
y en otras conjuros hago,
y con pucheros de tierra
passè yo mas de diez años.

Y al cabo de aqueste tiempo
di en la cama vn barquinazo,
acabòseme mi hazienda,
y al Hospital me lleuaron.

Abra toda chula el ojo,
mire que el mundo es boltario,
y si se viere bien puesta,
retirese, y haga alto.

Passarà mejor la vida,
que la que lo està contando,
vna hija de Seuilla
en el Hospital penando,
que dizen de Anton Martin,
por ser el mas afamado.

OTRO.

Y rueda de la fortuna
jamàs te eſtuuiſtes queda,
canſaſte de andar
do Bueltas a tu rueda.
Diſte tantas, que con vna
truxiſte a eſta tierra,
ne peſa auer venido,
s mé huelgo, que en ella.
Vi la mas hermoſa dama
criò naturaleza,
eſtar en vn balcon
adornada, y compueſta,
baſtaua a enamorar
ombre de bronze, y piedra.
l rededor della tiene
numero de macetas,
oſas, y clauellinas,
izmines, y violetas.
Pixela, hermoſa dama,
por naturaleza,
e vn clauel ſi le place
queſos deſſas macetas.
ella con boca de riſa
onde deſta manera,
e viſto ſeñor ſoldado
buen moço en eſta tierra,

ha visto como lo pide
sin empacho, ni verguença.

No os espanteis mi señora,
que se vsa allà en mi tierra,
los mancebos como yo
pedirles à las donzellas.

Sacara vna mano blanca,
del estuche vna tixera,
cortò vn clauel, y besòlo,
y por el balcon lo echa.

Diziendo: galan recoja,
recojame aquesa prenda,
que quien el clauel le dà,
la vida, y alma le diera.

EN ALABANZA DEL torneo que se hizo en Aragon.

ROMANCE.

REyno de Aragon famoso
prospère tu dicha el cielo,
y en felize paz tus hijos,
viuan apesar del tiempo.

Gozen lo que por sus armas
se ganò con tanto esfuerço,
que haze tanto gozo el bien,
quanto le costò a su dueño.

roſiga alegre, y ſonora
ma en contar ſus hechos,
Chriſtiandad admirables,
imoſos por guerreros.
ea Deciano teſtigo,
ue inumerables fueron,
que por morir por Chriſto
artirio ſe otrecieron.
Garci-Ximenez, y Ariſta,
es por el Reyno eléctos,
n como le fué al Moro,
s, y deſpues de ſerlo.
Iueſtre Sobrarbe la Cruz
ñal del vencimiento,
dèl contrario alcançaron
s de los Pirineos.
Iueſca del Moro oprimido
ſtre leuantando el cèrco,
ro cabeças de Reyes
Aragoneſes muertos.
a Imperial Ceſaraguſta
don Alonſo el Guerrero,
, alegre, y en paz cante
Barbaro el vencimiento.
l Conquiſtador don Iayme,
en Valencia, que hizieron,
góneſes, Leones,

con-

contra Tigres Sarracenos.

Alabe el valor Sicilia
del inuicto Rey don Pedro,
y las guerras que mantuuo
cuenten Reynos estrangeros.

Quien como los de Aragon
en perseguir Moros fueron,
pues Fernando hasta Granada
los fue matando, y siguiendo.

Tantas batallas ganaron,
tanto enemigo vencieron,
que puede Aragon dezir,
que fue non plus vltra en esto.

Pelear con los contrarios
vino a ser tan propio en ellos,
que eran las armas el Christus
del A B C de aquel tiempo.

Esto durò, hasta quedar
pacificos, y quietos,
que el gozar la paz requiere,
el contrario, ò muerto, ò lexos.

Y como haze la costumbre
habituada en el pecho,
proseguir el exercicio
al fuerte, valiente, y diestro.

Assi los Aragoneses
su costumbre prosiguiendo

militar exercicio
idan su entretenimiento.
Del mas noble al mas humilde
:ciandose de su esfuerço,
r exercitarse en ellas
:en de las armas juego.
Y en qualquiera regozijo
no si fuera algun cerco,
on de trompas, y caxas
an el luzido azero.
Testigo desta verdad
a que en el voto vemos,
: hizo Aragon de la Virgen
antigua en nuestros Fueros.
Pues salió vna compañia
diestros arcabuzeros,
que pueden conquistar
su valor muchos Reynos.
Huuo vn torneo de a pie
Caualleros tan diestros,
al pelear parecian
con las armas nacieron.
Huuo, pero es impossible
er dezir lo que hizieron,
es la diferencia mucha,
ay desde el contarlo al verlo.
Donde se vè, que las fiestas

de

de mayor gusto, y contento
solenizán con las armas
los que en sangre las tiñeron.

Quien en la plaça, y palenque
vè justar dos Caualleros,
haziendo estillas las lanças
con el encuentro, y reencuentro.

Quien en torneo de apie
vè rompiendo el fuerte fresno,
a puro golpe de espada
sacar centellas de fuego.

Quien sin palenque a cauallo
vè sustentar vn torneo,
que no suspenda el contarlo,
quando se admirò de verlo.

Ver a vn punto acometerse
dos valerosos guerreros,
a derribar su contrario
cada qual dellos resuelto.

Pero para que mi pluma
dà en querer formar bosquejos,
si al viuo, lo que es, nos muestran
Albiones, y Cabreros.

Ellos, pues, lo sustentaron,
cuenten la verdad del hecho,
y su valor, y la fama
lo diga al mundo por ellos.

Y tu Reyno, venturoſo,
ciate de hijos tan buenos,
e que piſsò la Virgen
i la margen del Ebro.

OTRO.

Ebiente el meſmo demonio,
muera Argel, y viua Eſpaña,
Bras de la cabaña,
Dios ſi boluerà.
Ya ſe parten de Alcalà
tres de la vida ayrada,
ndo la moça preñada
ſo ſin tiempo parir.
A Dios famoſo Madrid,
de ti quiero auſentarme,
mi amor quiere dexarme,
que dize que ſoy necia.
Dandoſe eſtaua Lucrecia
as aſtas con Tarquino,
unaua Monteſino
vna aſpera montaña.
Allà entre Yepes, y Ocaña,
i venir de camino,
vn hijo de vezino,
ſe llama Iuan de Mena.
Vi venir vna morena
riendo tras de vnos gallos,

en-

entre los sueltos caualllos
de los vencidos ginetes.

Caminauan dos probetes
para llegar al lugar,
parte Fernando el Pulgar.
desde Santa Fè a Granada.

Vna niña mal casada
dixo con grande alegria,
quando el amor me traia
hecha veleta de viento.

Vi venir vn ciego al tiento
por la villa de Alpedroche,
agora que con la noche,
se suspenden mas mis penas.

No son blancas las morenas,
sino discretas, y ardides,
de los ojos de Amarilis
madrugaua vn claro Sol.

Vide en la sierra vn pastor
merendando entre vnas fuentes,
escuchenme los valientes,
y el que es cobarde se vaya.

Què en la mas hermosa playa
se crian cueruos, y grajos,
contando està sus trabajos
vn soldado de galera

Quando la moça hornera

nos quiso dar pan tierno,
ando el temeroso Inuierno
su aspereza se ausenta.
Vi vna ventera en su venta
n gran melindre, y desgayre,
lentia en el donayre,
lonayre en el mirar.
Oî vna fregona cantar
ruydo de su estropajo,
ando las aguas de Tajo
rece que no se mueuen.
Quatro Gallegas se atreuen
bar vna mondongera,
mandose està en Vtrera
a mañana en dia santo.
Cayò de la torre vn canto
la Iglesia de Santa Ana,
auase la Aldeana.
a puerta de su aldea.
Vna donzella no sea
xo, tenganse señores,
verdades que en amores
mpre fuistes desdichadas.
Perdieron mis camaradas
s dineros, y la capa,
r las montañas de Xaca
rioso baxa al trabès.

He-

Herido del mal Frances,
que mata mas que veneno,
mirando estaua Fileno
de Turia las aguas frias.

Tenganse señoras mias,
que les traygo nueuas flores,
bellacos, enredadores,
clarines, flautas, cornetas.

Vais, y venis con recetas,
porque mas el daño os quadre,
por vn menino del padre,
tu mandil, y mi abantal.

Quedate a Dios, y èl te guarde,
que no te quiero enfadar.

OTRO.

EL açotado Zurdillo
deuocion hizo al vltraje,
pues sin ser de los de luz
de disciplina cofrade.

Dieronlè por animoso
mil victores en la carcel,
que ay quien saca parabienes
de los que son para males.

Contribuyeron las marcas,
y en lo que acaban de darle,
afirman que son de derecho
suyas las armas Reales.

Viniese como nacido
erle el Rey de la llaue,
s sin ser de la dorada
da las puertas abre.
Alfin por no saber otro,
oluiò al oficio de antes,
nunca fue penitente,
que fue diciplinante.
En vn nombre, y en vn verbo,
Gramatico elegante,
s declinando a fur furis,
jugaua a rapio rapis.
Cayò en el lance bien presto
n siempre viuiò de lances.
tre la gura agarrado
el mas sutil agarrante.
Que aliuiaua le acomulan
eso a los caminantes,
ese enfada de que juzguen
delito sus piedades,
o que les pela les quita,
y razon para quexarse,
s andando mas ligeros,
n mas presto el viaje.
l potro, si bien no ruzio,
illaron por prouarle,
er ginete en vn potro,

co-

como en vn jumento sale.

Potro que niega relinchos
quantos franquea ay ayes,
y que cenada no come,
los demonios que le aguarden.

Corriò segunda carrera,
pero a bien pocos instantes
vino a dar en confessor,
despues de auer sido martir.

Llega el fallo, y le condenan
a publico passeante,
y a dar con los pies al pueblo
la bendiciòn en el ayre.

Con razon se quexa el Zurdo
de verse en tan fiero trance,
que en la Capilla le ponen,
y la Iglesia no le vale.

Sus amigos le consuelan,
dizenle por animarle,
no tema que mientras viua
la ropa blanca le falte.

Dos Religiosos le assisten
venerables a animarle,
que estè firme al postrer trago,
quien tantos tomò potables.

Suben a cauallo al Zurdo,
y atandole por si cae.

co

lazos no poco eſtrechos
ò el verdugo amiſtades.
Lo mas publico paſſea,
animoſo, y galante,
ſe holgò ir de aquel modo
porque le miraſſen.
Llegò al pueſto, ò paradero
odos los de aquel arte,
de pagan en vn hora
ue en muchas noches hazen.
Viò la eſcala, y bien quiſiera
a poder ſer la quitaſſen,
que ſin ella ha ſabido
r a mas altas partes.
ubiò en efeto al palenque,
de aduertencias ſagazes
uſieron la baxeza
lto por conſolarle.
Ciſne fue del Credo entonces,
ncertando compaſes,
n de vna mala cuerda,
el vltimo paſſage,

ALA

A LA SALIDA DEL TE
cio de don Ioseph de Torres, Ma
de Campo de Zaragoça, a los Esg
ços del rio Cinca, escrita por u
soldado de su
Terçio.

ROMANCE.

AL ambicioso Frances
los inquietos Catalanes
por librar infelizmente
de toda España la llaue.

Barcelona, que algun tiempo
entre las demas Ciudades
se descollò, coronada
de blasones inmortales.

Por auer enmudecido
los sonorosos metales,
que hallaron tantas fatigas
en repetir sus lealtades.

Y al socorro de Colibre
los nuestros por arrojarse
con tanta luzida tropa
de caualios, y de infantes.

Cobrò el Frãces nuestro brio

oberuio, y arrogante
ore ſuele ſer en fuerça,
enas temeridades.
e Aragon, a las fronteras
uxo barbaras hazes;
de la heregia en ellas
iende el veneno infame.
ablen tantas inſolencias,
os ſacrilegos hablen,
nudecidas de abſortas
nguas humanas callen.
ue podrà ſer que algun dia
nguas de fuego errante,
publicarlo, todas
ubes el cielo raſgue.
reuinoſe a la defenſa
gon, y los lugares
s limites abiertos
orò el Frances con ſu ſangre.
a Auguſtiſſima Ciudad,
s plantas Imperiales
leuido culto, el Ebro
enguas de Criſtal lame.
aragoça, ò quanto importa
ſu nombre, que en valde
ede alabar ſin èl,
s la hiperbole mas grande.

Deſaho-

Desahogò los alientos
de sus animos leales;
toda ocupandose, toda
en estruendos militares.

Determinò su Senado,
en quien deue consultarse,
como en vn espejo limpio
de la Politica el arte.

Que de su exercito vn Tere
(que vn Politico admirable
dispuso para enfrenar
soberuias hostilidades.

Digo, don Miguel Bautista
de Lanuza, a quien no en valde
le aclama la Patria nuestra
mayor entre sus Penates.)

Reduciendose primero
a suerte feliz al margen
de Cinca, para que sirua
al Frances de freno, marche.

Vinculò a esta suerte el cielo
atenciones singulares;
pues en diuina eleccion
trocò vn accidente facil.

Porque a dõ Ioseph de Tor
cuyas hazañas no caben,
ni de la fama en las lenguas,

l tiempo en los Anales.
quel que con el agrado
condicion afable,
Imàn atractiuo
odas las voluntades.
le trocò la fuerte, y luego
laraçaron del ayre
nbito, los acentos
s aplausos vulgares.
a casi desvanecia
acion florida, y casi
ſnudaua la roſa
purpura frágrante.
uando tratò de marchar
ercio, y de gouernarle,
o Cabo ſúperior,
nor de los Cerdanes.
l ſeñor Iurado en Cap,
ya de la Patria padre
tra vez, para eſplendor
purpura flamante.
quel, que de mas aciertos
nar ſu frente ſabe.
deſengaños el tiempo
ebras le peyna graues.
ſte, pues, Conſul inſigne
uñò el baſton de Marte,

renouando de ſu caſa
los generoſos quilates.

Salió de Placencia el Cond
firme de Aragon Atlante
viuirán, por cuyo eſfuerço
ſus Fueros inuiolables.

Aquel Heroe generoſo,
que de ſu noble linage
a los meritos luzidos
tantas virtudes añade.

General Maeſſe de Campo
honrò el Tercio en ſu dictamen
pudiendo glorioſos triunfos
fiar muchos Generales.

Eſte, pues, Tercio valiente,
cuyos quinze Capitanes,
de Marte, y Adonis, quinze
vinculos ſon elegantes.

Deuoto ſe deſpidiò
de aquella bendita Imagen,
en cuyo pie, vna Coluna
logra priuilegios de Angel.

Del celeſtial ſimulacro
Salduba, en cuyas ſeñales
milagroſas, reconoce
ſu muro mas importante.

Y deſpues auer paſſado

pacible viage,
Berbegal coronò
eminentes vmbrales.
De aquella encumbrada Villa,
reyna de tantos vãlles
ay monte que aun de sus pies
linea se leuante.
Esta, en quien naturaleza
ños artificiales
preciando, labrò vna
taleza inexpugnable.
Eligiò por Plaça de Armas
Tercio, y el hospedage
npensò, con guarnecerla
algunos fortines Reales.
Y dexando alli en custodia
tremulos tafetanes,
los encumbra la Virgen,
que à su Pilar se abaten.
Sitiaron el rio Cinca
intas amenidades
rneciendo valerosos
esguaços de su margen.
De aquel monstruo caudaloso,
os rapidos cristales,
as las piedras que açota
udas arenas haze.

Donde en el tiempo de vn mi
Soldados, y Capitanes,
yo vi que nunca al peligro
le torcieron el semblante.

Antes despreciando algunos
de plomo ardiente las aues,
que para cortar el viento
calçan de fuego plumages.

Y con sus braços, del rio
como pezes racionales,
cortandole las corrientes,
que mas sus arenas barren.

Ministraron municiones
a los Soldados constantes,
que en el puente hizieron siempre
de su valentia alarde.

A aquellos que en la defensa
de su transito vn instante
no assistieron, sin que mil
rayos de plomo arrojassen.

A las delicias del sueño
los que se rindieron antes,
ya sobre talamo blando,
ya sobre mullido catre.

Aquel rato, que no eran
centinelas vigilantes
de las trincheras el pie

diò el lecho mas ſuaue.
Donde ſe ofrecia a todos
ño tan leue, que nadie
:erò en ſus electos
enſayos de cadauer.
Diganlo todas las vezes,
: de la baqueta al parche
ido, los prouocò
eſeado certamen.
De la ſuerte que acudieron
beyos, y principales
s armas, aun primero
romper el ſueño fragil.
Todos ſe hallaron bizarros
l peligro, aunque el aſpid
a embidia, en ſu deſpecho
baro veneno lance.
Tanto, que fue meneſter,
a que no ſe arrieſgaſſen
chos, valerſe primero
reno, que el azicate.
Porque vna vez que intentarõ
contrarios, aunque en valde,
naçar con ſus cauallos,
Cinca el rapido cauce.
A èl ſe arrojauan los nueſtros;
a que a ſus penetrantes

golpes, les deuiesse el rio
vn pielago de corales.

Quien de los nuestros no ardi
en iras, al miserable
transito, de aquella entrega,
que no deuiera acordarme.

De aquel Castillo, que en vano
creymos incontrastable,
siendo possible el auerse
rendido a tantos achaques.

Quantos la vida perdieran,
por no ver las vanidades,
con que el enemigo entonces
se repetia triunfante.

Posseyò en fin del Castillo
los antiguos omenajes,
aunque no por bateria
de assaltos, ni de combates.

Y aunque con su artilleria,
por estar poco distante
de nuestra gente, el barrer
la campaña, era muy facil.

En nuestro Tercio ninguno
huuo que se rescatasse
al escandalo continuo,
y a la colera inessable.

De tantas sierpes de bronze,

que

con siluos susurrantes
rdiente, pesado plomo
pen saliua infame.
ntes se apiñauan todos,
iera para vengarse
n fiera artilleria,
recio haziendo, y vltraje.
orque vna noche vi yo,
uente en el maderage
tna arrojar al cielo
sadores bolcanes
anto que dudar podia,
s Astros celestiales
an con la materia
quellas llamas vorazes.
aunque este orden se reduxo
cto por irritarles,
cedian a las nuestras
squadras a millares.
o acometieron, que fue
teo, que aunque trate
prouarlo lo aduertido,
esliza en lo cobarde.
ues que dixe del contento
que todos puntuales
a açada, y la fagina
itaron los afanes.

A estas fatigas assi
se aplacieron, que bastantes,
de las valas vna vez
no fueron las tempestades.

Para que de vn trincheron,
que labrauan inconstantes,
aun los menos oficiosos
al empleo se negassen.

Vn soldado nuestro solo,
que hecho vn muro de diaman
expuso el pecho, del plomo
a las ardientes crueldades.

Fue de si mismo victoria,
pues ya parece que aplauden
su temeridad valiente
las venideras edades.

Y aunque huían los cõtrario
de los globos fulminantes,
con que assombrauan los nuestr
del viento las raridades.

Esquadras fueron enteras,
los que al golpe ineuitable
de nuestros tiros, rindieron
los espiritus vitales.

La salida en fin del Tercio
nuestro, fue tan importante,
aunque mas en su calumnia

nalicia se desmande.
Que fue vn inuencible freno,
a que mas adelante
nemigo soberuio
designios no lograsse.
Que mucho si don Ioseph
Torres (aunque le agrauién
unda vez de mi pluma
imcultos assonantes.)
En la ocupacion honrosa
Maesse de Campo, tales
ertos, heroycamente
o, que le coronassen.
Que los cifraran en vano
hiperboles, y frases,
: del mas agudo ingenio,
peño son elegantes.
Porq̃ en la campaña vn punto
assistiò, que no aplicasse
defensa del Reyno
medios mas eficazes.
O quantas vezes del sueño
s halagos suaues,
ondieron con desdenes
miembros infatigables.
De sus continuas fatigas
leuò la mayor parte

el gouierno, aunque ofrecia
no pocas dificultades.

Que en vn caualló tan hijo
legitimo de los ayres,
que ellos en su ligereza
estudian velozidades.

En los margenes del rio
le vi yo todas las tardes
correr la estrada, no menos
ossado, que vigilante.

Reconociendo los puestos,
que agradecido, que afable
sus soldados exortaua
a los desvelos Marciales.

Pero no me admiro desto,
que ya en Italia, y en Flandes
han merecido sus sienes
las Gramas Obsidionales.

Pero tu, Apolo benigno,
que eres de las Musas padre,
y en el papel de los cielos
lineas escriues brillantes.

Escriue en èl sus hazañas,
que a mi en las profundidades
deste pielago el naufragio,
no es mucho que me acobarde.

Para referir de todos

lo

Cabos, y Capitanes
hazañas, menester
an volumenes grandes.
Pues mas bien tẽplada pluma,
nque a cada vno, consagre
aplausos de sus glorias
Panegirico graue.
Yo creo que facilmente,
podrà desempeñarse,
de los elogios mudos
l silencio, no se vale.
De don Martin de Pomar,
è los antiguos esmaltes,
crece famosamente
su generosa sangre.
Llegò el Tercio a los esguaços
ra poder aliuiarle
nuestro, de las fatigas,
e siempre la guerra atrae.
Con lo qual de Zaragoça
restituyò a los lares
estra gente, que abatiò
s guerreros tafetanes.
A su Patrona diuina,
ya Coluna de jaspe,
ntal mejor de los cielos
, que los ombros de Atlante.

Y

Y confessò agradecido,
con lenguas de fuego errante,
deuer a la Virgen pura
todas sus felizidades.

OTRO.

YA està guardado en la trena
tu querido Escarraman,
que vnos alfileres viuos
me prendieron sin pensar.

Andaua a caça de gangas,
y grillos vine a caçar,
que en mi cantan como en haza
las noches de por San Iuan.

Entrandome en la bayuca,
llegandome a remojar
cièta pendencia mosquita,
que se ahogò en vino, y pan.

Al trago sesenta y nueue,
que apenas dixe, allà và,
me truxeran en bolandas
por medio de la ciudad.

Como al anima del Sastre
suelen los diablos lleuar,
iba en poder de corchetes
el desdichado jayan.

Al momento me embolsaron
para mas seguridad,

el calaboço fuerte
nde los Godoa eſtàn.
Hallè dentro a Cardeñoſo,
nbre de buena verdad,
nco de tocar las cuerdas,
nde no quiſo cantar.
Remolon fue hecho quenta
a ſarta de la mar,
que deſabrigò a quatro
noche en el Arenal.
Su amiga la Coſcolina
cogiò con Cañamar,
el, que ſin ſer San Pedro
ne llaue vniuerſal.
Cobrezno eſtà en la Capilla,
en que le colgaràn,
ſer dia de ſu Santo,
es muy bellaca ſeñal.
Sobre el pagar la patente
venimos a encontrar
y Perotudo el de Burgos,
bòſe la amiſtad.
Hizo en mi cabeça tantos
jarro, que fue orinal,
o con medio cuchillo
rinchè medio quixar.
Supieronlo los ſeñores,

que

que se lo dixo el Guardian,
gran saludador de culpas,
vn fuelle de Satanas.

Y otra mañana a las onze,
vispera de San Millan,
con chilladores delante,
y embaramiento detras.

A espaldas buelta me dieron
el vsado centenar,
que sobre los recibidos
son ochocientos, y mas.

Fui de buen ayre a cauallo,
la espalda de par en par;
cara como del que prueua
cosa que le sabe mal.

Inclinada la cabeça
a Monseñor Cardenal,
que el reuenque, sin ser Papa,
corria con su potestad.

A puras pencas se han buelto
cardo mis espaldas ya,
por esso me hago de pencas
en el dezir, y el obrar.

Agridulce fue la mano.
huuo açote garrafal,
el asno era vna tortuga,
no se podia menear.

olo lo que tenia bueno
nayor que vn Dromedal,
; me vieron en Seuilla
Moros de Mostagan.
Jo huuo en todos los ciento
:e que echar á mal;
) a traycion me lòs dieron,
ne pueden agrauiar.
Porque el pregó se entendiera
voz de mas claridad,
:eron por pregonero
Sirenas de la mar.
Embianme por diez años,
Dios quien los verà,
ie dandola de palos
auie toda la mar.
Para batidor del agua,
:n que me lleuaràn,
ser de tanta sardina
ndidor, y batan.
Si tienes honra la Mendez,
ie tienes voluntad,
;osa ocasion es esta
que lo puedes mostrar.
Contribuyeme con algo,
:s es mi necessidad
que tomo del verdugo

los

los jubones q ue me dà.

Que tiempo vèdra la Mende
que alegre te alabarás,
que a Eſcarraman por tu cauſa
le añudaron el tragar.

A la Paua del cercado,
a la Chirinos, Guzman,
a la Zolla, y a la Rocha,
a Luyſa, y la Cerdan.

A Maina, y a Tayta el viejo,
que en la guarda vuſtra eſtà,
y a toda la gurullada
mis encomiendas darás.

Fecha en Seuilla a los ciento
deſte mes, que corre ya,
el menor de tus Rufianes,
y el mayor de los de acà.

O T R O.

COn vn menino del padre,
tu mandil, y mi abantal,
de la camara del golpe,
pues que ſu llaue la trae.

Recibi en letra los ciento,
que recibiſte, jayan,
de contado, que ſe veîan
vno al otro al aſſentar.

Por matar la ſed te has muerto
mas

valiera, Escarramán,
no passar essos tragos,
ir otros de passar.
orrachas son las pendencias;
; tan derechas se ván
bayuca, donde hallan
ndo los jarros paz.
o ay quistion, ni pesadumbre
epa, amigo, nadar,
s se ahogan en vino,
s se atascan en pan.
por vn chirlo tan solo
o el verdugo te dà,
dar ciento por vno
cido a Dios serà.
i tantos verdugos catas;
uda que te querràn
amas por verdugados,
; Izas por rufian.
i te han de dar mas açotes
e los que estàn atràs,
tàn vnos sobre otros,
hauràn de hazer allà.
Leuar buenos pies de albarda;
o ienes que exagerar,
es, mas de muy açotado,
de ginete, y galan.

Por

Por buen ſupueſto te tienen
pues te embian a vogar,
ropa, y plaça tienes cierta,
y a ſubir empeçaràs.

Quexaſte de ſer forçado,
no pudiera dezir mas
Lucrecia del Rey Tarquino,
que tu de ſu Mageſtad.

Eſto de ſer galeote,
ſolamente es empeçar,
que luego tras remo, y pito
las manos te comeràs.

Dizes que te contribuya.
y es mi deſventura tal,
que ſino te doy conſejos,
yo no tengo que te dar.

Los hombres por las mugeres
ſe truecan ya taz a taz,
y ſi les dan algo encima,
no es moneda lo que dan.

No dà nadie, ſino a cenſo,
y todas queremos mas,
para galan vn pagano,
que vn Chriſtiano ſin pagar.

A la ſombra de vn corchete
viuo en aqueſte lugar,
que es para los delinquentes
ar

ol que puede assombrar.
De las cosas que me escriues,
entido algun pesar,
le tengo al Cardeñoso
rañable voluntad.
Miren que huenos le daua
sistente a tragar,
a que cantara tiples,
agua, cuerda, y cendal.
Que Remolon, fuesse quenta,
e holgado en mi verdad;
s por aquesse camino
nbre de quenta serà.
Aqui derrotaron juntos,
colina, y Cañamar,
ueros por su pecado,
no Eua con Adan.
Passaronlo honradamente
ste honrado lugar;
o siendo picadores
eron pues de hazer mal.
spaldas le hizo el verdugo,
deuiòse de cansar,
s aurà como ocho dias,
se las deshizo ya.
muriera como Iudas,
o anduuo tan sagaz,

que

que negò (ſin ſer San Pedro)
tener llaue vniuerſal.
Perdone Dios a Lobrezno
por ſu infinita bondad,
que ha dexado ſin amparo,
y muchacha a la Lujan.
Deſpues que ſupo la nueua,
nadie la ha viſto pecar
en publico, que de pena
va de çaguan en çaguan.
De nueuo no ſe me ofrece
coſa de que te auiſar,
que la muerte de Valgarra
ya es añeja por allà.
Ceſpedoſa es hermitaño
vna legua de Alcalà,
buen diciplinante ha ſido.
buen penitente ſerà
Baldorro es moço de ſillas,
y lacayo Matorral,
que Dios por eſte camino
los ha querido lleuar.
Montufar ſe ha entrado a put
con vn mulato rapaz,
que por luzir mas que todos
ſe dexa el pobre quemar.
Muriò en la Ene de palo

buen animo vn Gañan,
ginete de gaznates
izo con èl muy mal.
ienenos muy laſtimadas,
ſticia ſin penſar,
ſe hizo nueſtra madre
eja del arrabal.
ues ſin reſpetar las tocas,
s canas, ni la edad,
rça de cardenales
hizieron obiſpar.
ras ella de ſu motiuo
lian del hogar
llas con ſus legumbres,
viò en el mundo tal.
ues cogiò mas berengenas
na hora ſin ſembrar,
vn hortelano Moriſco
odo vn año cabal.
ſta Quareſma paſſada
onuirtiò la Tomàs,
Sermon de los pezes,
lo el pecado carnal.
onuirtiòſe a puros gritos,
ſele a liuiandad,
o ſer de los famoſos,
vn pobre Sacriſtan.

No

No aguardò que la sacasse
calauera, ò cosa tal,
que se conuirtiò de miedo
al primero Satanàs.

No ay otra cosa de nueuo,
que el vestir, y el calçar,
caduca ropa me visto,
y saya de mucha edad.

Acabado el decenario,
à donde agora te vàs,
tuya serè, que tullida,
ya no me puedo mudar.

Si acaso quieres algo,
ò se te ofreciere acà,
mandame, pues de buhosa,
yo no me puedo mandar.

Aunque no de Calatraua,
de Alcantara, ni de San Iuan,
te embian sus encomiendas
la Tellez, Carauajal.

La Collantes valerosa,
la Golondrina Pasqual,
la Enrique mal degollada,
la Palomita Torcaz.

Fecha en Toledo la rica,
dentro del pobre Hospital,
donde trabajos de entrambos

ieço agora a ſudar.

OTRO.

[Ancebitos de la carda,
los que viuis de la hoja,
no guſanos de ſeda,
iendo la carcel propia.
Cuya açumbre es la colada,
a camiſa tizona,
driguitos de Biuar,
conejos, no por obras.
layanes de arredro vayas,
à ſed a todas horas
alça de vino añejo,
ir de camino botas.
Paladines de la heria,
ntureros de trongas,
ſin ſer margen de libro,
lais cargados de cotas.
Maullones de faltriqueras,
os ratones ſon bolſas,
l çape aqui del verdugo
os và cantando la ſolfa.
Matadores como triunfos,
nte de la vida oſca;
s pendencieros que ſuegras,
s habladores que Monjas.
Murciegalos de la garra,

aue-

auechuchos de la ſombra,
paſteles en recoger,
por todo el Reyno la moſca.

Eſcuchad las auenturas
de Villagràn, y Cardoncha,
èl en Seuilla, yo preſo
en la venta de la horca.

En caſa de los pecados
contra mi guſto me alojan.
los corchetes que me prenden,
los cañutos que me ſoplan.

Con las cuerdas de Vizcaya
mi citara ſuena ronca,
ſon Ruy ſeñores del diablo
los grillos que me aprtiſionan.

Tieneme aqui la Morena,
Antoñuela Gerigonça,
mas linda que mil ducados,
y mas bella que cien flotas.

Atollada tengo el alma
de ſu trençado en las roſcas,
y ella me tiene ſumido
ſu talle en el alma propia.

Quando yo quiero reñir
con ſeſenta mil perſonas,
a ſus ojos echo mano,
que ſon de Iuan de la Orta.

Para matar, con mirarla
erres; y heridas me sobran,
e rayos, como nube
dà municion su cofia.
De perlas, y de rubies
go vn tesoro en su boca;
on la plata del cuello,
è al Potosi limosna.
Yo viuo, de que la miro;
s no ay manjar que no coma;
la leche de sus manos,
n lo tierno de sus lonjas.
No consiento que la atisbe
Sol de la cara roja,
iente a los que se espulgan,
vase a enjugar la ropa.
Condenado estoy a muerte,
de que mire su forma,
nde yo vi Fenix moreno
iero morir mariposa.
Acumulanme heridas,
lgunas caras con hondas;
s resistencias del sepan,
el arbol seco otras.
Dos à dos, y tres à tres,
chos juego de la morra,
r gerigonça reñimos

en la Puente de Segouia.

Tienen la tirria conmigo
los confessores de historias;
mas solo Iglesia me llamo,
pueden hazer que responda.

Vino a visitarme ayer
Maruja de las Vitorias,
por quien Cardoncha en Espaã
todos los jaques assombra.

Vn Mayo vino en çapatos,
y Primauera llorosa,
ramillete de portante,
y manojito de nouias.

Es diluuio de sus penas,
porque ausente no le goza,
y por èl enternecida,
de noche a cantaros llora.

Hecha de lagrimas fuente,
su fuego, y sus luzes moja;
y es lastima que su dueño
dexe perder tanto aljofar.

Sospecha que algunas hiza
de las que en Seuilla bogan
se le vsurpan, y sonsacan,
como aleues, y traydoras.

Yo no lo puedo creer;
pero si alguna pelota,

e agora tuerce ſoplillo
nuertida de buſcona
cometido tal yerro
ntra vna ſe tan heroyca,
dos la deſafiamos,
tandola por la toca.
Ella a greña, y a chapin,
a bocados, y a manopla;
rque ſu amigo es mi amigo,
a ſu amiga, y ſu gloria.
Y ſi es muger de encarama,
n reſabios de ſeñora,
reto la media dueña,
l eſcudero Cachondas,
Albiçorad las linternas,
e en pendencias amoroſas
chiſmoſos, y ſoplones
recen executoria.
Dezi à Cardoncha que venga
çapatos por la poſta;
la hiza le merece,
n el valor por liſonja.
Ayer ſalió la verenda
ſpadá de coroça,
texedora de gentes,
or enflautar perſonas.
A Miguelillo le dieron

vna dadiua de ronchas,
cantandole el villancico,
de quien tal haze, con forna.

Maguço por vn araño,
los diez ſin ſueldo retoca,
bogas dizen que apalea,
y penſaua peſcar bogas.

A la Monda la raparon
vna mirla por tomona,
y pues monda ſaltriqueras,
no es miſperos lo que monda.

A Grullo dieron tormento,
y en èl de verdad de ſoga,
dixo nones, que es deſenſa
en los potros, y en las bodas.

Del Cardo de Fregenal
mucha penca ſe pregona,
y le gaſtan las eſpaldas
mas, que enſaladas, y ollas.

De açotes, y de galeras
muy fertil el año aſſoma;
y al dinero le amenaça
gran cantidad de langoſtas.

Yo por ſalir de la Sala
me çamparè en vna alcoua;
acuerdenſe allà de mi,
ſi alguna oracion les ſobra.

OTRO.

Allà vas xacarandina,
apicarada de tonos,
nde de motes, y chiſtes
uega el amor el golfo.
Dios te defienda de guardas,
e ſon viuientes eſcollos
galanes, que feſtejan
uro ſuſto de toros.
Del que maridando arreo,
à amagando de nouio,
mo vn Herodes a niñas,
iejas, como reſponſo.
Vete de boga arrancada
portento milagroſo,
ie con hermoſura andante,
ncę pantaſmas, y monſtros.
A la rubia de auenturas,
que ſe peyna bochornos,
cuyas manos charpias
na de nieue ſus poços.
A la que con Pelinegra
do a lado, y ombro a ombro,
nimoſa de tocado,
on guedejudos teſoros.
No rezela los blaſones
e la que nos dize a todos,

euano, y marfil me fecit
en mugeres, y escritorios.

Diràsla, que soy vn hombre
de menos juros, que votos,
bien prendido por justicia,
que es gala de los demonios.

Que son todas las estrellas
aprendizes de sus ojos,
pues para estudiar sus rayos,
gastan muy rudo rescoldo.

Y el Sol quando lo sonò,
Planeta cariredondo,
que puede ser platicante
de las chispas de su rostro.

Al oro de su cabello
pidiò limosna el de Cholcos,
y Tibar enuergonçante,
trocò a sus hebras su poluo.

Pues lleguese a la mañana,
con sus perlas, y sus ostros,
à sus dos labios, que allà
se lo diràn de Piropos.

La nieue de su garganta
haze tiritar à Agosto,
y el incendio de sus niñas
à Enero le buelue horno.

El no sè que de su cara

iene à mi no sè como,
o vellido,y traydor,
lle es Bellido Dolfos.
)escortès de su hermosura,
es dezir nueues,y ochos,
as tales,y las quales,
nosurillas de córcho.
o oculto de su tocado,
donayre lo docto,
screto de su ceño,
n al pecado absorto.
uando yo la considero
interior,y en lo hondo,
etientan los Tarquinos,
os Reyes,y mas locos.
arece que como à incendios,
stante que la topo,
dos los arremetes,
çuçan el dormitorio.
i no soy yo,quanto aman,
alles,y locutorios,
nera de rosarios,
en amores de cocos.
o no soy galan de hachas,
soy galan de lomos,
ne enciendo,y me derrito,
ereros me lo ohorro.

Ir de tormento à vn estriuo,
hecho verdugo con potro,
dando buèltas a mi Dama,
es muy pesado negocio.

Yo serè amante casero,
como conejo, y al propio,
lo que perdiere por dulce,
lo desquitarè por gordo.

No soy goloso de señas,
mas soy glonton de retoço,
no quiero andar de villetes,
y gusto de andar al morro.

Gasto prosa con capilla,
por si huuiere gusto sordo;
conclusiones, y argumentos
que prueuan el daca, y tomo.

Yà sè que tiene galanes
de mucha grandeza, y toldo,
mas abuelos con mi chança,
que yo asseguro mis sorbos.

Dila que sepa gozar
la ventura que la otorgo,
que lenguage para damas,
yo mismo me le perdono.

OTRO.

A La orilla de vn pellejo,
en la taberna de Lepre,

si bebe poquito,
re si sobre bebe.
aſcaraque el de Seuilla,
borondon el de Yepes,
eron meſurados
ſendos remoquetes.
uuo palabras mayores,
de no como liebre;
a la muger del gallo
e ha viſto que la almuerce.
u te apitonas conmigo?
ete el alma, pobrete?
mos à berrehar,
mos a quien le hiede.
Iuuo mientes como el puño,
o puño como el mientes,
nizo de ſombreraços,
luuio de cachetes.
Hallòſe alli Calamorra,
re, ſi no mata ſiete,
uo de Contaduria,
elaciones valiente.
Con lo del tenganſe, digo,
n varapalo ſolene,
eando coſcorrones,
e que todos ſe arredren.
Zamborondon que de çupia

enlaçaua el capacete,
armado de tinto en blanco,
con malla de cepa el vientre.
Acandilando la boca,
y sorbido de mofletes,
à la campaña endereça
lleuando el vino a traspieses.
Entrambos las hojarascas
en el camino preuienen,
el vno la sacabucha,
y el otro la sacamete.
Sequito lleuan de dança,
en puros picaros hierben,
por vna, y por otra parte
van amigos, y parientes.
Acogiòse a toda calça,
à dar el punto a la Mendez
el cañon de Mascaraque
Marquillos de Turuleque.
A la Puente Segouiana
los dos jayanes decienden,
asmaticos los resuellos,
descoloridas las tezes.
Como se tienen los dos
por malos correspondientes,
de espaldas van atisbando
los passos con que se mueuen.

lançorro, cuyo apellido
el ſolar de las equixs,
metedor, y pañal
azes ha ſido ſiempre.
reciado de Reportorio,
manaque de caletre,
o enſalmar la pendencia,
opuſo que ſe cuele.
ramauan como los ayres
nojado Nouiembre,
andar a ſopetones
los eſtàn en ſus treze.
Mogajon, que del ſoſquin
do zayno eminente,
los ſoplos, y el cantar
ntos organo, y fuelles.
Dixo, en baxando a lo llano,
tà entre el Parque, y la Puẽte
vna dança de eſpadas,
io dize, comemẽ.
os dos ſe hizieron atràs,
s capas ſe rebueluen,
ron a reluzir
eſpadas hechas ſierpes.
Maſcaraque es Angulema,
tifico, y Archimedes,
as amigo de atajos,

que

que las mulas de alquileres.
Zamborondon, que de linea
ninguna palabra entiende,
y esgrime a lo colchonero,
Euclides de mantenientes.
Desatando toruellinos
de tajos, y de reueses,
le rasgò en la geta vn palmo,
le cortò en la cholla vn geme.
El otro con la sagita
le diò en el braço vn piquete,
ambos estàn con el mes,
colorado corre el pebre.
Acudieron dos lacayos,
y grán borboton de gente,
andaua el tenganse a fuera,
y llamen quien los confiesse.
Tirauanse por encima
de los piadosos tenientes,
amenaçando la caspa
vnas heridas de peyne.
En esto desaforada,
con vna cara de Viernes,
que pudiera ser acelga
entre lentejas, y atenques.
La Mendez llegò chillando,
con trasudores de azeyte,
de

erramado por los ombros
columpio de las liendres.
El voto a Chriſto arrojaua,
ue no le oyeron mas fuerte,
a la legua de Getafe,
las mulas, ni los exes.
Quando pensè que tuuieras
ue contar, mas vna muerte,
: miro de Mari barbas,
on dos rafguños las ſienes?
Andaſte tu reparando,
Moñorros me diuierte;
no reparas vn chirlo,
ue todo el teſtuz te hiende?
Eſtaua eſſa hoja en Babia,
ue no ſocorriò tus dientes?
e recibidor te precias,
uando por dador te vendes?
Llegòſe a Zamborondon,
allando bonicamente,
ſonòle las narizes
on vna nauaja a cercen.
Diziendo, chirlo por chirlo
oze deſte la Pebete;
uien a mi amigo ataraſca,
i braço le calauere.
A puñaladas ſe abraçan,

vno con otros se embueluen;
andaua el moja la olla
tras la Goda delinquente.

Quando se vieron cercados
de Alguaziles, y corchetes,
de plumas, y de tinteros,
de espadas, y de broqueles.

Al tengan se a la justicia,
todo Christiano ensordece,
fauor al Rey piden todos
los chillones escriuientes.

La Mendez dixo, mancebos,
si fauor para el Rey quieren,
a mi me parece bien,
lleuenle esta cinta verde.

Vnos se fueron al Angel
con el diablo a retraerse;
otros por medio del rio
tomaron trote de pezes.

Mançorro cogiò dos capas,
vna vayna, y vn machete,
que desde niño se halla,
lo que a ninguno se pierde.

OTRO.

COn mil honras viue criuas
me llaman Mari Piçorra,
y si en Xerez me açotaron,

açotaron con mil honras.
Por lo menos no me vieron
as espaldas corcoua,
lixe, esta boca es mia
euantar de la roncha.
Tres amas a quien serui
lo que llaman fregona,
eron que les baciaua
u seruicio las joyas.
Si fue verdad, Dios lo sabe;
quiero apurar historias,
a el chillon no dixo,
hizera, ni coroça.
Puedo lleuar descubierta
ara por toda Europa,
que he vendido mi manto,
orque no tengo toca.
A quien me llama liuiana,
esmienten cinco arrobas,
peso, tomeme a cuestas
ue me quenta por onças.
Nadie tiene que dezir
ni vida, y de mis obras;
oy la primer muger,
contra su gusto açotan.
Si dizen que tengo amigos,
me sirue de loa,

que

que nuñca es bueno que tengañ
enemigos las perſonas.

Verdad es que me entreguè
à Monjarrilla el de Soria,
de quien dieron mala quenta
algunos chiſmes de bolſas.

Fue del mar, vino del mar,
ſi remaua, poco importa,
los hombres van a galeras,
que no tienen de ir las Monjas.

Lo del Negro fuè mentira,
que me leuantò la Monda,
para mi punto era bueño,
gaſtar pecados de ſombra.

Si ahorcaron à Pablillos,
la culpa tuuo la ſoga,
por lo menos muriò bien,
y con ciegos à mi coſta.

La cabeça del verdugo
le ſeruia de garçota,
y el Deo gracias de eſparto
fue pepita de la horca.

Lo del corchete, es verdad,
no aya miedo que me corra:
mas era muy bien nacido,
y ſoplon de executoria.

En mi vida echè las habas,

es me echaua a mi propia,
nauame araña, y fue
que andaua tras la mosca.
Casème con vn mulato,
fue la fama de Ronda,
er marido de estraça,
sè yo para que estorua.
Comiendo la olla vn Martes
quedò muerto en las sopas,
he llaman desollada,
omo siempre dos ollas.
Si mi vida es la que he dicho,
e tienen que hablar las trogas,
gan verguença, y aprendan,
e ay mucho de vnas a otras.

OTRO.

Mbaraçada me tienen
estos grillos la persona,
is encarcelada, y presa,
lo a tus rizos les toca.
En casa de los bellacos,
el bolson de la horca,
or sangrador de la daga,
e metieron à la sombra.
Porque no pueda salir,
ne engarçaron en las corinas,
siempre mandan que siga,

quien

quien entenderà la ropas?

Si pudiera ver el Sol,
viera brizna de tu cofia,
la brujula de tus ojos,
que dos firmamentos forman.

Tienes a Colon por risa,
pues que descubre tu boca
la Margarita, y las Indias,
perlas, rubies, y aljofar.

Con tu cara comparadas
las caras que tienen todas,
aunque sean Caraluisas,
me parecen Carantoñas.

Hermosuras de tabernas
son las que ostentan las otras,
aguadas, y mal medidas,
pez, y pellejos, y moscas.

Tu miras con dos batallas,
donde de estrellas alojan
exercitos, que fulminan
amaneceres, y auroras.

Si el Dios que se puso cuerno
de miedo que se los pongan,
te viera Marica mia,
segura estuuiera Europa.

Si el Sol, q̃ al reuès tras Daphne
siguiò luz la mariposa,

atisba los escabeches
fueran oy de corona.
Las mas lindas a tu lado,
escuydada te assomas,
cocos pueden seruir
cuentas, y no de moças.
Y miente todo jayan,
res miente toda tronga,
presume de belleza,
donde solo te nombran.
Son hermosuras Caluinas,
teranas, y Vgonotas,
reges de la que tienes,
es la verdadera, y sola.
Ayer, porque llamò linda
muchacha Caçorla,
remanentes de nabos,
i vn sopapo de olla.
Y si alguna te compite
re busca, y entre doña,
er esgrima la chinela,
er nauegue la carroça.
La reto de dueña a dueña,
vestidos de tramoya,
dos, barba de vallena,
nto de humo, y de gloria.
Reto los siete Planetas,

a Mer-

à Mercurio por la gorra,
à la Luna por el cuerno,
reto à Venus por la toca.
Al Sol por el oropel,
al Dios Marte por la gola,
a Iupiter por el rayo,
al Virgo por la corcoua.
Contigo quantas estrellas
el capuz nocturno bordan,
son braserillo de errax,
son reluziente baçofia.
Tu donayre es de la ampa,
tu mirar es de la hoja,
tus ojos en matar hombres,
son dos Pericos de Soria.
Yo soy el vnico amante
de la solamente hermosa,
para el amor que yo tengo,
Macias amò por onças.
Tu puedes tener embidia
a mi alma, pues te goza,
la dicha es gozarte a ti,
que no gozas de ti propia.
Pues tienes cara de Pasqua,
ten de la Pâsqua las obras,
dà libertad a los presos,
y pido justiçia, y costas.

OTRO.

Escosido tiene el cuerpo
à xiferadas Gorgolla,
cerca de ensabanar
tenes, y su persona.
su cabecera assisten
ion el de Zamora,
gullo, y Garabatea,
aga, y Mari Picorra.
ixole el Medico: hermano,
aminais por la posta,
anos de Dios os dexo,
y pulso para dos horas.
esia el higado que tengo.
me dize con sorna?
ir de tres puñaladas
uertecita de mosca.
)igo que no vengo en ello,
mi gusto, ni mi honra,
o para vn milagro,
edicina sea sorda.
Iueraseis de tres mohadas
Calcillas, y vna Monja,
, y morir de viruelas,
s chiquillos les toca.
)ile yo siete vrgonadas
alancon el de Ronda,

y le:

y leuantòse en tres dias,
y quiere que yo me esconda?
Por lo que me ha visitado,
venda vusted essa cota,
que no se la passarán,
sino sus recetas solas,
De su antubion no me esca
y escapème de la horca,
no siendo vuste, y su mula,
menos palo, y menos soga,
En esto oyò los suspiros,
que pujaua la Chillona,
con vn llanto salpicon,
vertido a pura cebolla.
Dixola, porque me vende
ojos yescas por esponjas?
no me acudas con pucheros,
que aun me saben bien las olla
Dize, que el pulso me falta,
pues andemos a la morra,
cachetes, y no aforismos
se lo diràn en la cholla.
Quando se viò que muriesse
hombre que sin alco sobra?
si a la bota lo preguntan,
todo mi mal es de gota.
La cuytada que desea,

conciencia disponga
que de testamento
con la voz honda.
stamento? dixo el jaque,
riuano me nombras?
iero escurrir el jarro,
iero escurrir la bola.
e bienes muebles atisbas?
yzes, y que joyas?
por mi testamento,
lo que deuo no cobra.
ora quieres que gaste
n mases mi prosa,
lo solamente en ti
è vna buena joya?
o no he ser calauera,
s que dàn en mandonas,
ninguno acatarà
ellejo, ni mi sombra.
uando haga testamento,
n que hazerle me sobra,
a menester lo del sepan,
vida tan idiota.
i de oy en seiscientos años
àre yo las coruas,
i sabràn las narizes
ue tocare a mi losa.

A muertos de mogollon
dà de valde la Perroquia,
de sepultura, y asperges,
en el cimenterio sopa.

A niños de la dotrina
no pienso pagar la solfa,
musica, que no he de oilla,
que la pague quien la oiga.

Dixole Garabatea:
amigo la vida trota,
asufarse quiere el alma,
la guessa viene de ronda.

Al demonio aueis de ver
con sus garras, y su cola,
no me curo de guiñapos,
respondiò con la voz ronca.

Yo le darè con las Cruzes
si aqui se mete de gorra,
tal tunda, que se le acuerde
del latigo de la gloria.

Y añadiò, viendo apresta-
dos pelluzgones de estopa,
el postrer moño me endilgan,
por Dios que estamos de gorja.

Las estopas me aparejan,
sin ser vso de fregona?
soy yo bufuelo de burlas,

y de veras ventola?
Jo sabes lo que has de hazer?
igo hablo pelota,
bata de vna rueca,
aràs vna maçorca.

OTRO.

Ontando estaua las cañas
Mangañon el de Valencia
ngarrona, y Cucharro,
ades de Sierra-Morena.
as barbas de guarda mano,
ocas de oreja a oreja,
lo la teta à los pomos,
on a las conteras.
os sombreros en cuchillas,
faldas en diadema,
tras garlaua con hipo,
charon con mareta.
iuo, y enterrado estuue,
aro fui de las fiestas,
ité de Peralbillo,
n palo entre las texas.
os ojos echè a rodar
e las canales mesmas,
eñòseme la vista,
el coso di con ella.

Los toros me parecian
de los torillos de mesa,
que à fuerça de mondadientes
tanta garrocha remedan.

Por Daphne me tuuo el Sol
pues se andaua tras mi geta,
retocandome de llamas,
requebrandome de hoguera.

A los Sastres os remito,
en vestidos, y libreas,
Hurtados, no de Mendoça,
Hurtados, si de tixera.

Los caualios, ya se sabe,
de los que el Zephiro engendra,
donde fue el soplo rufian,
adultero de las yeguas.

Todo el linage del Betis,
y toda su descendencia,
primogenitos del ayre,
mayorazgos de las yerbas.

Los jaezes releuados,
de aquellos de quien se quenta,
lo de seis dedos de alto,
mucha plata, y mucha perla.

Del dia de San Anton
me acuerdo de dos maneras,
el fuego, que me tostaua,

concurso de bestias.
n la clarissima tarde
ò el Sol con sus melenas,
artazgo de testuzes,
ioños, y cabelleras.
os toros sin garrochones
rdieron tan a secas,
o el pobre don Beltran
a grande poluareda.
os musicos de garrote
tabales afrentan,
clados de mil colores,
os sopiones de Iglesia.
l Mexia, y el Giron,
apadrinan, y gouiernan,
lados en batalla,
strenaron las puertas.
lo ay librea, en que la plata
bien a todos parezca,
o en sus sienes bruñida,
no en sus canas crespa.
cercaronse al balcon,
al Oriente se acercan,
le para que el Sol salga,
rora dà licencia.
l rio, con cuyas hojas
yos la luz esfuerça,

la Alba toma atreuimientos,
y presuncion las Estrellas.
Los precursores ancianos
à Filipo hizieron señas,
y de dos hierros que vibra,
dos Mundos, que pisa, tiemblan.
La Reyna se leuantò,
en pie se puso en la esfera,
y al Firmamento siguieron
imagenes, y Planetas.
Como creciente la Luna
dissimula las tinieblas,
y en pueblos de luz Monarca
imperiosamente reyna.
La infanta Doña Maria,
viuo milagro se muestra,
Fenix, si lo raro admiras,
Cielo, si lo hermoso cuentas.
Bien imitadas de Clicie
solicitas diligencias,
en el Principe Britano,
amertalada la cercan.
El que la Purpura Sacra
de quatro Coronas siembra,
tres, que adora religioso,
vna, que esmalta sus venas.
Los Reyes en prouision,

que

: por Don Felipe ſellan,
ieron en pie pinicos,
iodo de reuerencias.
Eſtremeciòſe la plaça,
himaron las barreras,
ulleron los terrados,
ucieron las cabeças.
Los herbores del Teatro
ieron en competencia
lacayos, y la Guarda,
rimias, y trompetas.
Aqui de Dios, y de Apolo,
:s porque acierte mi teſta,
oien, que las nueue Mùſas
mbutan enmi mollera.
Aunque eſtèn vnas ſobre otras
las entren en mi lengua,
el Pegaſo a mi tintero
a algodones cernejas.
He, lohelo por do viene,
en no cabe en tanta tierra,
el Sol regiſtra la fuga,
el mar fatiga la fuerça.
Cometa corriò veloz
re rayo a la gineta,
elampago de galas
as burlò bien atenas.

Tras si se lleuò los ojos,
que le admiran, y contemplan,
los inuidiosos arrastra,
y los curiosos despeña.

Visto, no comprehendido
passò veloz la carrera;
son desaparecimientos,
no trancos los que le lleuan.

El ayre con que corria,
ni le alcança Primauera,
ni le ha merecido el mar,
ni ay bruxula que le sepa.

Oliuares à su lado,
ni le iguala, ni le dexa,
pues desiguala en respeto,
à quien sigue en obediencia.

En lo desigual estuuo
el primor de sus parejas,
pues compañero le sigue
quando señor le confiessa.

Si se llamàra Godinez,
si medio hidalgo naciera,
fuera premio à su valor,
lo que goza por herencia.

Viue Dios que las vislumbres
de el azero, que maneja,
fueron eclipse en el Cayro,

en

Argel fueron cometas.
Ya miro con perlesía
s lunas, que le tiemblan;
Mahoma dando buelcos
el sepulcro de Meca.
Tiene talle en pocos años
no dexar al Profeta,
Alcoran, que le dispute,
Alfanje que le defienda.
El embraçaua la adarga,
añudaua las bueltas,
ordando diuertidos,
e entre los golpes suenan.
Acometiò con valor,
irò se con destreza,
nuuo mas toros, ni cañas,
e verle correr en ellas.
En si agotò la alabança,
garbo, y su belleza
dexaron bendicion
adie, que con èl entra.
Fullero del juego fue
n la mano, y con la rienda,
irando a los que passan,
guardando a los que esperan.
Todos anduuieron bien,
rò sin hazer fineza,

los meritos le dexaron
por descargo de conciencias.
Don Carlos, mas su alabança
se deposita secreta,
por dexar aclamaciones,
que al Rey el numero crezcan.
Viue Christo, que su nombre
ha de seruir de receta,
con que medrosos se purguen,
con que valientes se mueran.
Tan magnifica persona
en todos lances ostenta,
que en su deposito potentes,
se deshaze la soberuia.
El es vn moço chapado,
amante de las proezas,
recuerdo de los Alfonsos,
oluido de los Fruelas.
Su espada serà Tizona,
y su cauallo Babieca,
su guerra serà la paz,
su ocio serà la guerra.
Tantos años le dè Dios,
que le llame a boca llena,
Matus Felipe la Fama,
confundida con la quenta.
Hagale el Cielo Monarca

de

quellas partes aduerſas,
caſtiga riguroſo,
ſolo que no lo ſea.
El primer juego es de cañas,
no ſe ha errado de ochenta
gracia de Don Felipe,
Don Felipe por ella.
Agoſto le cortò al dia
medida la fieſta,
s con luz llegue a la Plaça
le mi horca cigueña.
Bien empleados dos reales,
que los deuo a mi cena,
s lleuo en eſte cogote
S, que vender a Noruega.
Paròſe a eſpumar la voz,
que en relacion tan luenga
laua xabonaduras,
onunciaua cortezas.
El auditorio le ſigue
aprobacion riſueña,
remojar la palabra
ntraron en la taberna.

OTRO.

Hitona ha ſido mi lengua,
avrà vn año, y aora torno

a la primer tarauilla;
agua và, que las arrojo.

Quitenseme de delante,
que atropellarè algun tonto;
y estarè libre de penas,
pues con cascabeles corro.

Si gozques todos me ladran,
yo quiero ladrar a todos;
pues que me tienen por perro,
mas yo los tengo por porros.

Piensan que no los entiendo;
yà pienso dellos lo propio,
miranme, y hazenme gestos;
mirolos, y hagolos cocos.

Todos somos locos,
los vnos, y los otros.

El narigudo oledor,
que fue alquitarà con ojos,
y se và, sino le tienen,
à Sayon su poco à poco.

A sombra de sus narizes
se està riendo del romo,
que en figura de garuanço,
por braco juro de monstruo.

Yo he visto vn corchete curd
graduado de Demonio,
reirse de vn pobre caluo,

y

caluo ponerle apodos.
El hombre guero de vista,
tiene por niñas pollos,
urla del derrengado,
ndo le siluan los coxos.
Burlase el viejo pintado,
al temple, barba al olio;
minico de cabeça,
nco, y negro a puro plomo.
De ver al encanecido,
uanado de rostro:
barbas de manjar blanco,
a de los lauatorios.
El otro, que se pudiera,
n en silla de mosto,
ir en vez de pretina,
haros, cintura, y lomos.
lama berro, al que es aguado,
l aguado melindroso
ama, Plaga de Egipto,
los mosquitos del sorbo.
Vase el marido postiço
buelto en seda, y en oro,
tido de lo que sobra
su muger a los otros.
Es ella vna perinola,
s el Christiano, y el Moro,

que

que la bailan, hallan siempre
Saca, y Pon, ù Dexa, ù Todo.
Riese de ver en cueros
al maridillo zeloso
cargado de honra en Inuierno,
sin ser cachera, ni aforro.
Y èl zeloso, que le mira,
dando su muger a logro,
le llama por hazer burla
tendero del matrimonio.
Piensase la donzellita
que me engaña porque otorgo,
sabiendo yo que es colmena,
catada de muchos osos:
Piensa que en mi letania
entre virgenes la pongo;
mereciendo el, Dios nos libre,
tambien como el terremoto.
Saca la otra mirlada
del arca, ò del escritorio
(como pudiera vnos guantes)
vna garganta, y vn rostro.
Vntadas tiene las manos,
no por via de soborno,
que trae el vnto en los dedos
como en los riñones otros.
Mas hueuos gasta q̃ vn Viernes
su

ecial gesto en remojo,
puras passas le acuesta,
ho almuerço de buboso.
Pienſa, que alabo ſu cara,
ndo digo que la adoro;
toy loando la tienda,
londe sacò el adobo.
El que ſe mete a miniſtro
graue, y por enfadoſo,
y atufado de calças,
y fruncido, y muy angoſto.
ueña, que por cuello enano,
ablar flautado, y a ſorbos,
orque trae ſin orejas
ar de çapatos ſordos.
Que le tengo por prudente,
ſi yo aya buen gozo,
comparado con èl
go por cuerdo a Vinorro.
Todos ſomos locos
vnos, y los orros.

OTRO.

La gineta ſentada
ſobre vn baxo taburete
ſu abantalillo blanco,
veſtidillo verde,

En balonica redonda,
y perlas por braçaletes,
con apretador de vidro,
y riças entrambas sienes:

Con herraduras de plata,
y faldellin de ribetes,
con mas guarnicion que Flandes
en el Castillo de Amberes.

Al vn lado vna guitarra,
al otro lado vn bufete,
con vn perrillo de falda,
que la lame, y no la muerde.

Con vna vieja barbuda
sentada de frente a frente,
mas passada que el diluuio,
que ha que passò muchos meses.

Mas seca, que suele serlo
la que nos pega la peste,
escurrida como açumbre
del vino caro de Yepes.

Estaua Doña Tomasa,
mas triste que doze Viernes,
contemplando su hermosura,
y la soledad que tiene.

Y mirandose à las manos,
que a quien las mira son nieue;
y xaboncillos, y mudas

quan-

ndo de cerca las huele.
Y midiendo ſu cintura,
ıella que han hecho breue,
los Datarios de Roma,
ò fajas, que la tuercen.
Deſpues baxando los ojos
a ſus quartos de allende,
ıendo ſus pies pequeños
rros de todo juanete.
Y luego las dos colunas
l edificio viuiente,
e al torno hechas ſe le antojan,
e leuanten, ò ſe echen.
Y viendo, que ganan otros
n lo miſmo que ella pierde,
licando la letrilla,
ntaua de aqueſta ſuerte.
Molinillo, porque no mueles?
rq̃ me bebẽ el agua los bueyes.
Solian en otro tiempo
s damas del intereſſe,
ner en vn ojo negro
ı juro de los de a veinte.
Sus cabellos hizo de oro
ı Seuilla la Meneſes,
ı tiempo que eran Dadores,
ıs que agora ſon Tenientes.

Con

Con vna ceja ahumada
ganò en Toledo la Perez
mas que catorze obligados
del jabon, ù del azeyte.

Labrò vna casa en Madrid
la Mendoça con los dientes,
que quatro mil Albañiles
no la labràran tan fuerte.

Y agora à todos sobramos,
y no ay nadie que se acuerde
de la dama cortesana,
que se remata, y se vende.

Visitanos la Iusticia,
y a su falta solo viene
el Medico a visitarnos,
que el pobre es fuerça q̃ enferme.

Pues aprendemos labor,
que mas desdicha nos quieren,
que la pobreza, y la hambre
nos predican, y conuierten.

Agua viniera al molino
de las canales corrientes,
si los casados zelàran,
las que les dieron en suerte.

Han nos quitado el oficio,
y en el Hospital nos tienen
disculpas de los maridos,

y cul-

pas de ſus mugeres.
odos pretenden caſadas,
ue à todos les parece,
ſuſto, que tiene guarda,
is hazaña vencerle:
nes ſepan, que es añagaza;
que la gente llegue;
ay marido vandera,
viue del hazer gente.
queſtos bueyes el agua,
que molemos nos beben,
ropicos de cernada,
ndo mas ſu ſed crece.
as para vengarnos dellos,
ue ſus flores ſe entienden,
aſarèmos, pues tanto
ramoya apetecen.
olinito porque no mueles,
me bebē el aguas losbueyes

OTRO.

Res Mulas de tres Dotores,
y vña Aca de vn Barbero,
portal de vn podrido
an contando cuentos.
unta con cabeça eſtauan
juguetonas de frenos,

muy

muy callegeras de lenguas
por el bocado, y los beços.

Hablò primero que todas
por lo largo, y por lo viejo,
vna mula muy prudente,
si corita de celebro.

Yo he sido mula de carro,
y mas escrupulo tengo
del Recipe, y el Ruibarbo,
que del voto, y el reniego.

El oficio de mi Amo,
por mas que cura, rezelo,
que es oficio de difuntos,
y que està fuera del rezo.

Ando toda despeada,
vn mes ha que no me yerro,
que solo yerra sus curas,
el Licenciado venenos.

Ayer le dixo vn Christiano,
sospecho que no estoy bueno,
y luego llouiò sangrias,
sobre el cuytado Sospecho.

Recatado, y temeroso
passa por los cimenterios;
y agora vna calauera
se la jurò con vn hueso.

Otra Mula bisabuela,

a quien

en huuo, segun pienso,
burra de Balàn
uallo de los Griegos,
ensatiua, y despensada,
o Mula del desierto,
ificada de pança,
enojada, y gruñendo:
e retorno de vna noria
ne en los puros cueros,
el Doctor Matatias,
madres, mata suegros.
omo con el diablo tiene
l Boticario hecho
o explicito de purgas,
aman Vaderetro,
asta que passen se pàra,
do topa los entierros,
miétras van los que embia,
procura estar quedo.
tiempo de los pepinos
Plaça carga dellos,
nduzir las tercianas
er de mal exemplo.
iando la caça que cria,
rienda todo el cuerpo,
s recetas espulga
nisa, y los grigueſcos.

Ha-

Haze gastar los jaraues
a los dolientes del Pueblo,
mas èl receta a su pança
las pildoras del bodego.

Otra Mula medio calua,
con vn moño de pellejos,
dixo, mirando a las otras,
mal inclinado el pescueço.

Al Doctor Caramanchel
ha que siruo dos Eneros,
mata siete, si los cura,
si los cura, mata ciento.

Discipulo de vn Mosquete,
que le leyò los Galenos;
salga de donde saliere,
triunfo matador de cuerpos.

Antes que yo le siruiera,
andaua por essos puertos
con vn tercio de Sardinas,
y era mas honrado vn tercio.

Piensas, que lleuas banastas
me dize, quando le asierro;
si le oyeras las banastas,
le confundieran à retos.

Como no le llame nadie,
y se vè tan toso, y yermo,
por no dexar de curar,

nadejas, y lienços,
los Zaguanes de Grandes
a muy reuerendo,
ue pienſen que viſita,
nde orina con miedo.
orque en ſu barrio le eſtimẽ,
que ſu moço miſmo
me a gritos de noche,
Marqueſes diuerſos.
Aça, que deſabrida
hô tales ſuceſſos,
a dando puñetes
guijarros del ſuelo.
a la triſte caſtaña,
tamaño, y el pelo,
la, y opilada,
falta del ſuſtento.
r el reſpeto que deue
qua de los muertos,
aua muy indigna
ladar parlamento.
vn Sacamuelas, les dixo,
o vine, que oy tengo,
an para San Franciſco
dicho por Sardeſco.
ventoſas, y ſangrias
me enjugo, y me ſeco,

que

que ayer me entrê en vn eſtuch
y anduue dançando dentro.

El eſtudia en Paſſacalles,
lo que executa en los miembr
y en guitarra, y nō en cebada,
me paga mis alimentos.

El hōbre es, que mas ſe huel
con vn teſtuz en el pueblo,
y al deſeſterrar la cara
le haze mas arrumueços.

En eſto el Martirologio
de la ſalud del enfermo
baxaua por la eſcalera,
çurriando daça, y teſtos.

Debaxo de los Sayones
çampauan el eſtipendio,
diziendo, guarden la orina,
y noſotros el argento.

Con notables garambainas
ſe ſubieron en ſus perros,
y en gerigonça de vidas
ſalieron hablando recio.

La Aça, como fregona
de los tres Quebranta gueſſos,
muerte và, como agua và,
a gritos iba diziendo.

OTRO.

lanito, citanito,
tremès de la Paſſion,
ue hazes los gracioſos
muerte del Señor.
otorrerito buido,
i de la Proceſſion,
ijada de los diablos,
uo llanto de Dios.
buelo es el capirote,
u cholla encorozò,
s agudo fue el diablo,
e ha dado la inuencion.
lo temo que tanto pliegue
plegue al Redentor,
e conuiertan en maças
tu condenacion.
iena caça, y buena peſca
s hembra, y varon,
ſtido de turbante,
la ella de Almançor.
as preciado de la llaga,
obre demandador;
requebrar con el aſco,
ra Martin Anton.
o me eſpanto que las damas
n eſſe rigor,

si de parte de su regla
vienes por Embaxador.

Tu, Penitente morcilla,
diciplinante morcon,
chacona de los cambrayes,
çarabanda pecador.

Que bien pareces las nagu
donde se queda el carton?
que con virillas, y moño
espero de verte yo.

O si fuera vna guitarra
haziendo a tu açote son,
pues son mudanças del rastro
sangre, y salto bullidor.

Descalçandose de risa
vn Pilatos de tu humor,
y a tus espaldas Longinos
quiere boluer el lançon.

Llorando và lo que niega
el Gallo de la Passion;
tanto mas desalumbrado,
quanto mas te alumbran oy.

Por cucurucho la horma
de la nariz de vn Sayon;
estrecho si de cintura,
pero de conciencia no.

En el mismo prendimiento

como a toreador,
es, y no penitencia,
cplina rejon.
ariseo confitado
smientes Español;
or merece el sauco
nica, que el bolson.
e la niña a quien festejas,
os los galanes son,
verdugo solamente
s por competidor.
o merece el Quien tal haze,
ien como tu vn ladron;
pañero tiene Gestas,
lo se ha buelto dos.
acaso la Primauera
otas por preuencion,
octor diablo, sospecho,
e sirue de Doctor.

OTRO.

nto silencio professo,
quiero, amigos, hablar,
vemos por vn callar,
ie se hizo processo:
tiempo de tener seso,
n los otros al son,
n.

Que piquen cõ buen concie
al cauallo mas altiuo,
picadores, ſi eſtà viuo,
paſteleros, ſi eſtà muerto:
que con ojaldre cubierto
nos dèn vn paſtel friſon,
chiton.

Que por buſcar pareceres
rebueluan muy deſvelados
los Bartulos los Letrados,
los Abades ſus mugeres:
ſi en los eſtrados las vieres,
que ganan mas que el varon,
chiton.

Que trague el otro jnmento
por donzella vna Sirena,
mas catada que colmena,
mas tragada que argumento:
que llame eſtrecho apoſento
donde ſe entrò de rondon,
chiton.

Que pretenda el maridillo
de puro valiente, y brauo,
ſer en vna eſquadra cabo,
ſiendo cabo de cuchillo:
que le vendan el membrillo,
que tiralle era razon,

n.
ie duelos nunca le falten
tre que chupan brujas;
e falten las agujas,
muger se la falten;
us dedales esmalten
bion, y otro doblon,
n.
ie el Letrado venga a ser
con su muger bella,
por buen parecer della,
or su buen parecer;
por bien parecer
a barba de cabron,
n.
ie tonos a sus galanes
Iuanilla estafando,
ue ya piden cantando
ñas, como Alemánes,
n tono haziendo ademanes,
a sin ton, y sin son,
n.
uger ay en el lugar,
mil coches, por gozallos,
a quatro cauallos,
os sabe bien echar:
quien manda, salar

su coche como jamon,
chiton.

Que pida vna, y otra vez,
fingiendo virgen el alma,
la tierna donzella palma,
y es dátil su donzellez:
y que lo aprueue el Iuez,
por la sangre de vn pichon,
chiton.

OTRO.

YO el menor Padre de todos
los que hizieron esse niño,
que concebistes a escote
entre mas de veinte y cinco.

A vos doña Dinguindayna,
que pareceis laberinto
en las bueltas, y rebueltas,
donde tantos se han perdido.

Vuestra carta recibi,
con vn contento infinito,
de saber que estè tan buena,
muger que nunca lo ha sido.

Pedisme albricias por ella,
de auer paridome vn hijo;
como si a los otros padres
no pudierades lo mismo.

Hagase entre todos quenta;

omo nos cabe el chico,
e lo que a mi me tocàre,
rarè en el Antechriſto.
Fuimos ſobre vos, ſeñora,
engendrar el nacido,
as gente que ſobre Roma,
n Borbon por Carlos Quinto.
Mis ojos dezis que ſaca:
s ſegun lo que aueriguo,
s me los ſacais agora,
r dineros, y veſtidos.
Que no negarà a ſu padre,
zis, por lo parecido;
es el mal, que el padre puede
gar muy bien que le hizo.
Mas padres tiene q̃ miembros,
omodad, pues, el mio,
que quereis encajarme
o de padre poſtizo.
O quien viera quando todos
mados de azero fino
nojonen lo que hizieron,
el mayorazgo hechizo.
Qual dirà, q̃ engendrò èl ſolo,
ſde el ombro al colodrillo,
qual pondrà ſu mojon
ſde la eſpalda al ombligo.

Qual conocerà vna mano,
y no faltarà marido,
que diga, que por la prieſſa
no acabò mas de vn tobillo.

Hazed creer eſtas coſas
a los hombres barbilindos,
que por parecer potentes,
prohijaràn vn pollino.

Que yo ſoy vn hombre çurdi
cegijunto, y medio vizco,
mas negro que mi ſotana,
mas aſpero que vn herizo.

Informenle de mis partes
a eſſe que aueis parido,
ſi èl por padre me admitiere,
que me tueſſe el Santo Oficio.

Pareceme que traçais
catorze, ò quinze Bautiſmos,
y que vnos por otros dexan
Moro, al que nace Moriſco.

Que ſerà de ver los padres,
y la eſquadra de Padrinos,
vnos con Curas, y Amas,
otros con vela, y capillos.

Qual andarà el Licenciado
cargado de ſus amigos,
embiando a la parida

co-

acion, y beneficios.
El viejo se pondrà plumas,
è quitarà el juizio,
e es su cabeça cortada,
erà como en Iesu Christo.
Que avrà gastado en mantillas
arrendador del vino,
uro que le parece
ta en lo perro Iudio.
Encargaisme de criarle,
ndo el criar vn oficio,
e solo le sabe Dios
r su poder infinito.
Para ayudar a engendrar,
sin duda, aunque indigno,
n mi luxuria achocada,
tre estas peñas, y riscos.
Naueguen otros las Costas,
e yo en el golfo me viuo,
e a pecar bueno, y de valde,
sde que naci me inclino.
Aqui, pues, sabrè la historia
esse parto tan partido,
el suceso de los padres,
e vos hazeis putatiuos.
Auiso tendrè de todo,
as tambien desde oy le auiso,

que pàra para los otros,
lo que engendrare conmigo.
Padres llame a los profesſos,
que yo motilon he ſido,
y con titulo de hermano
viuirè como vn Obiſpo.
Eſte año, y eſte mes,
y perdone, que no firmo;
porque mis meſmas razones
dizen que yo las eſcriuo.
No pongo calle, ni caſa,
tampoco en el ſobreſcrito;
porque ſegun viue, della
diràn todos los vezinos.

OTRO.

VN Licenciado Fregon,
Bachiller de mantellina,
grande Replica en la Sopa,
grande argumento en Eſquiuia.
De noche es el quidam pauper
es el Domine de dia,
ſi le combidan, Bonete
Gorra, ſino le combidan.
En vademecum de pez
llena licion de las viñas,
dicipulo a todas horas
de Platon, y de Eſcudilla.

Lleua por cuello, y por puños
assomos de camisa,
le de arrasar habares,
ra de engullir morcillas.
Con vn ferreruelo caluo,
na sotana lampiña
vn limiste desbarbado,
tre capon, y polilla.
Muy atusado de bragas,
ay vnico de camisa,
ra el bodegon Escoto,
ra la estafa Tomista.
A recibirle salió,
Señor se lo reciba,
ra las noches muy ama,
ra las compras muy sisa.
Catalina de Perales,
a Gallega maldita,
as preciada de perniles,
e Rute, y Algarrobillas.
Muy poco culta de caldos,
r su claridà infinita,
reuiadora de trastos
ntro de vna almondeguilla.
Y para el carnero verde
uger de tan alta guisa,
e auña a la Libra del cielo

hurtarà la media libra.

Arrufaldada de cara,
y arrufinada de vista,
y la color, y el aliento
entre caçuela, y salchicha.

Y porque oyendo latin,
la conozca por la pinta,
la cantò muy Cicerona
esta começon latina.

Pulgas me pican,
el candil està muerto,
ergo sequitur, sequitur,
que me pican a tiento.

Pulgas tengo, no ay dudar,
y si me dexo picar,
es de los que dàn de dar,
y con dineros replican.

Pulgas me pican,
el candil està muerto,
ergo sequitur, sequitur,
que me pican a tiento.

Mal cosido, y bien manchado,
lo que dizen hecho pizcas,
de sus çapatos morcillos
apeò sus patas mismas.

Martinez de Colombreras,
del bodegon porcionista,

tedratico de Sexto
casa de sus vezinas.
Quien para dar madrugon
a posada que habita,
jor entiende en España
leyes de la Partida.
En las vacantes de negra
e Catedra de Prima,
n materia de Digesto,
mbre que nunca se ahita.
La Monda viene tras él,
carnizada la vista,
ussi guisara las ollas,
is medrarán las barrigas.
Tan aliñada de brodios,
vez que mondonganiza,
e lo que en las tripas echa,
spues haze echar las tripas.
A las orillas de Tormes
s topò su Señoria,
ie el titulo de corona
de titulo se pica.
Con vn cañuto de sal,
en vn pan vnas sardinas,
esentaron la batalla
n melonar, y vna viña.
Y en tanto que el viñadero,

ò se

ò se ausenta, ò se desvia,
por amartelar los grumos,
cantaron esta letrilla.

Vba, si quieres subir
a la cabeça despues,
hante de pisar los pies,
que no ay medrar sin sufrir.

Vba, dexate pisar,
si quieres ser estimada,
sino veraste picada,
y dexaránte passar.

Y si quieres preferir
tu humildad à quantos vès;
hante de pisar los pies,
que no medrar, sin sufrir.

Y porque el melon sabroso
no sienta que no le digan,
esta mortificacion
le cantaron con malicia.

Que hinchado, y fanfarron,
entre las ramas habita,
pues sepa que fue pepita,
aunque ya le vèn melon.

La fortuna que le trata,
y con su verdor se huelga,
sino madura, le cuelga,
y si madura, le cata.

Dizenme que la hinchazon
r verdad nos lo acredita;
es sepan que fue pepita,
nque ya le vèn melon.
Todas son burlas pesadas,
llegando el comprador,
es quanto fuere mejor,
s presto le haràn tajadas.
Beso llama à la traycion
l que su fin solizita,
es sepan que pepita,
nque ya le vèn melon.
Los que à su olor desalados
dan como lisonjeros,
n los que por sus dineros
han de comer a bocados.
Lo escrito del corteçon,
ne a ser sentencia escrita,
es sepan que fue pepita,
nque ya le vèn melon.

OTRO.

Deseado he desde niño,
y antes si puede ser antes,
r vn Medico sin guantes,
vn Abogado lampiño:
Poeta con aliño,
Romance sin orillas,

vn

vn Sayon con pantorrillas,
vn Criollo liberal;
y no lo digo por mal.

Ayer ſobre dos aſtillas
andaua el ſeñor Bicoca,
y oy la barriga a la boca
lleua ya las pantorrillas:
eran todas eſpinillas
ayer las piernas de Anton,
y la vna es oy colchon,
y la otra es oy coſtal;
y no lo digo por mal.

El vejete palabrero,
que a poder de letuario,
acoſtandoſe Canario,
ſe nos leuanta Gilguero:
ſu Iordan es el tintero,
y con barbas colorines,
trae bigotes arlequines,
como el arco celeſtial;
y no lo digo por mal.

Con mas barbas, que deſvelo
el Letrado caça pueſtos,
la caſpa alega por textos,
por leyes cita los pelos:
a puras barbas, y duelos
pretende ſer el Doctor

Brujas Corregidor,
no el barbado infernal;
o lo digo por mal.
Que amanezca con copete
egiga del Notario,
eyer Monte Caluario,
ora Monte Oliuete,
o Caluino, Caluete,
n casco de morteruelo,
Garça, y ayer Mochuelo,
onilla de atabal;
o lo digo por mal.
Cura gracioso, y parlando
vezinas el Doctor,
endo grande hablador,
n matalas callando:
a mula mata andando,
tado mata al que cura,
a cura sigue el Cura
n requien, y funeral;
o lo digo por mal.
El signo del Escriuano,
e vn Astrologo Inglès,
e el signo de Cancer es,
e come a todo Christiano:
su pluma de Milano,
e a todo pollo dà bote,

y tam-

y tambien es de virote,
tirando al blanco de vn Real,
y no lo digo por mal.

El pobreton mas cruel,
que sin dineros se viere,
tendrà mosca, si se hiziere
en el Verano pastel:
Pastelerito nouel,
que sin murmurar excessos,
no desentierras los huessos,
y eres Quaresma en carnal,
y no lo digo por mal.

OTRO.

OYente, si tu me ayudas
con tu malicia, y tu risa,
verdades dirè en camisa,
poco menos que desnudas:
grande cosecha de Iudas,
dizen que ha de auer ogaño,
y hasta el muchacho de vn año
Iudas infuso tendrà.
ello dirà,
y sino
lo dirè yo.

Que Dios guarde, no se escriua
à hombre alguno, han ya mandado
los Medicos lo han traçado

quitar la rogatiua:
ba carnes, arriba,
Dios guarde no se acuerda;
lano; que Dios pierda,
lquiera recetarà.
o dirà, &c.
Este si que es trasquilon;
esquilar peregrino,
ir por el vellocino,
exarnos el vellon:
o hallo vna inuencion
a tener los dineros;
es no tener estrangeros;
o si và como và.
o dirà, &c.
Mas vale para la rueda,
mueue los intereses,
axar los Ginoueses;
no subir la moneda;
se siente, estèse queda,
en los assientos que vè,
audal estarà en pie,
nuestro se sentarà.
o dirà, &c.
Los virgos, dize vn Autor,
como huenos al vso,
el que ha menos que se puso,

es

es el freſco, y el mejor:
maridos, ojo, a vizor,
que en la donzellez, y el geſto,
ruegan con muger, y pueſto,
al que credito les dà.
Ello dirà, &c.

Maridito Matachin,
guarda tu muger a ratos,
mira que ſe và en çapatos,
a donde la dàn botin:
madrugon en faldellin,
con tapado de embeleco,
lleua veca, y dexa veco,
y ganado lo hallarà.
Ello dirà, &c.

De q̃ ſirue a vueſtro hermano
echar la culpa à Caluin,
ſi harto de ſer Delfin,
ſe và inclinando a Milano,
traduzirà en Italiano
al Inquiſidor Francès,
el Maeſtro Piamontès,
y en Mantua lo imprimirà.
Ello dirà, &c.

Entreſe por los reſquicios
la juſticia a caſtigar,
que es pureza regiſtrar,

y no

o dezir los oficios:
an, y ſobra indicios,
a quien nada baſtò,
e quien tanto tomò
gança ſe tomarà.
o dirà, &c.
Miniſtros, y Miniſtriles,
tienen vñas buidas,
fiquen con las vidas,
o con los Albañiles:
ue naciò entre candiles,
aſſea entre blandones,
hombres tienen ſin Dones,
as recamaras yà.
o dirà, &c.

OTRO.

Llà và con vn ſombrero,
que lleua por lo de Flandes
plumas, que la Prouincia,
corchetes, que la carcel.
Và con paſſos de paſſion
trucificar amantes,
on donayres ſayones,
los dineros taladren.
El talle de no dexar
dineros en agrazes:
e dè lleuar la bolſa,

al mas guardoso en el ayre.

En los ojos trae por niñas
dos mercaderes rapantes,
que al Rico Auariento quentan
en el infierno los Reales.

Dos demandas por empresa
con vna letra delante,
muger que demanda siempre,
Satanàs se lo demande.

Lleua en sus manos, y dedos
à todos los doze Pares,
Galalones, por las vñas,
y por la palma, Roldanes.

Vna pelota en su pala
lleua, y escrito delante,
ha de quedar en pelota,
quien me dexare que saque.

Y para que se acometan,
y las viseras se calen,
los pifanos, y las caxas
confusas señales hazen.

Tan, tan, tan, tan,
tan pobres los tiempos vàn,
que piden, y no nos dàn,
dan, dan, dan, dan.

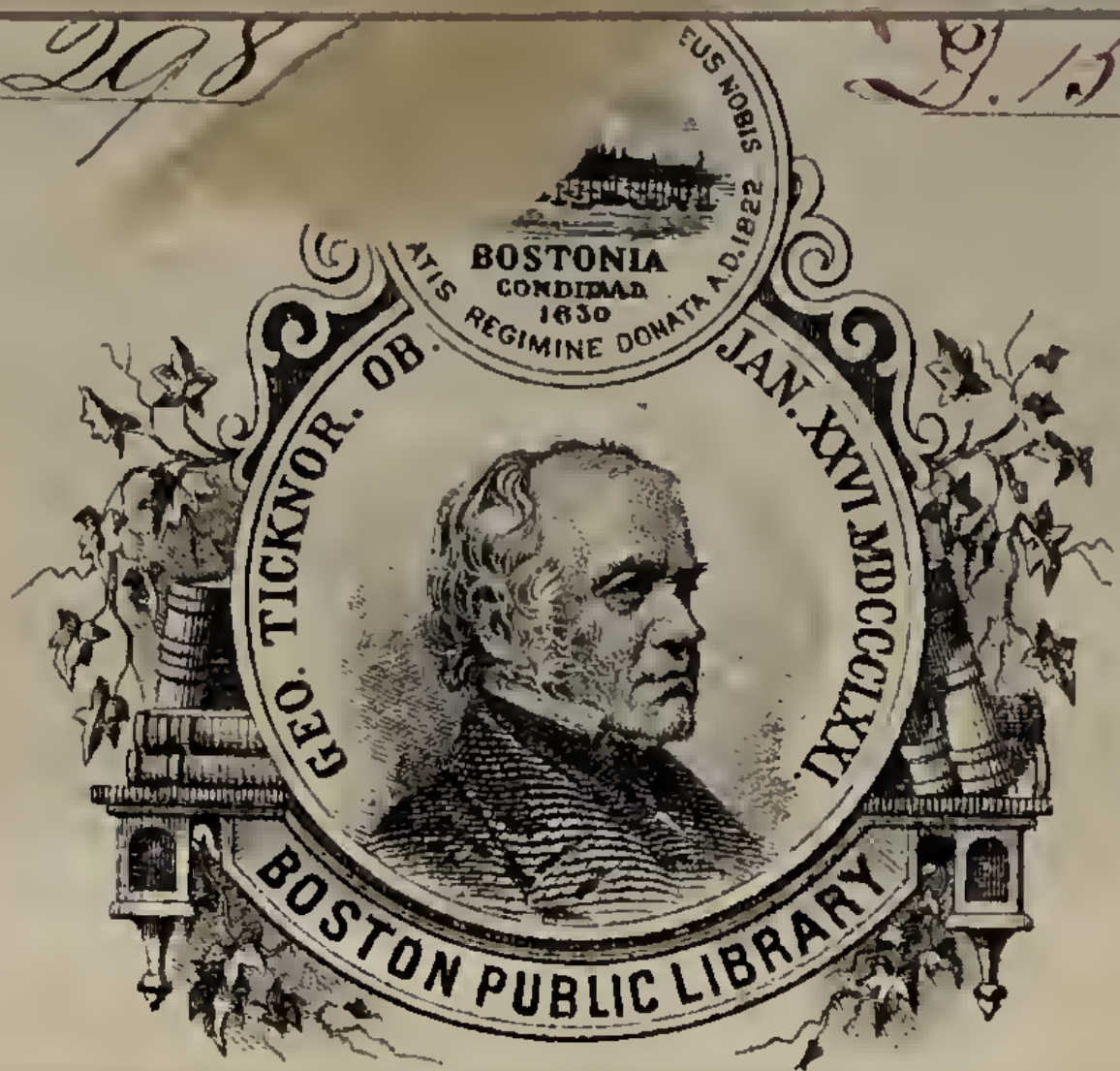
No de punta en blanco
vàn armadas y à

de puño en blanca,
puño en Real.
otes de botica
azen tanto mal,
o los de viñ.,
en las tiendas dàn.
lo ſabe en ſu tajo
lſon nadar,
is remolinos
en ſu caudal.
el viñas abaxo
n ſe eſconderà?
ñas arriba
aſta bolar,
an, tan, tan, tan,
por tres los tiempos vàn;
piden, y no nos dàn,
dan, dan, dan.

FIN.

115298

9.150a.18



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871.